



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL**

**LA SOCIALIZACIÓN DEL HABITUS ECONÓMICO EN EL CONTEXTO DEL  
NEOLIBERALISMO DESDE LA PERSPECTIVA DE PADRES Y MADRES DE  
FAMILIA DE LOS CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL DE LA  
DELEGACIÓN BENITO JUÁREZ**

**TESIS**

**PARA OPTAR POR EL TÍTULO  
DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTA:**

**MARCO ANTONIO ABURTO RAMOS**

**TUTORA:**

**DRA. ALEJANDRA MONROY LÓPEZ**

**MÉXICO D.F. MAYO DEL 2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

Una palabra es capaz de revivir al  
anegado, de hacer sentir al despojado,  
y de hacer amar al olvidado.

La vitalidad se revela no solamente en  
la capacidad de persistir sino en la de  
volver a empezar.  
Francis Scott Fitzgerald

A las y los padres de familia que hicieron posible cada una de las palabras aquí transcritas.  
Por su disposición y paciencia les agradezco enormemente.

A las personas que han inspirado este trabajo desde su quehacer académico y su compromiso docente: a la Maestra y amiga Lourdes Valtierra; gracias por confiar en mis primeros ejercicios docentes y brindarme su amistad; Dra. Tania Campos, por haberme permitido exponer los primeros esbozos de mi trabajo y hacerme conocer la importancia de la metodología cualitativa de investigación; Dra. Alejandra Monroy, por haber depositado su confianza en mi trabajo en vilo, por escucharme académicamente y personalmente, por compartirme su concomimiento y por ser una Trabajadora Social ejemplar para las nuevas generaciones y ser, sobre todo, una gran persona. A usted, Dra. Dedico gran parte de este sencillo trabajo de investigación.

Al jurado revisor: Dr. Antonio Mendoza y Maestra Patricia Pozos por permitirme hablar, de manera sencilla, sobre economía desde la subjetividad y la socialización; Dra. Judith Pérez Castro, por su disposición y oportunas observaciones; Maestro Régulo Marín por los breves, pero enriquecedores, diálogos que fortalecieron esta investigación y por creer en un Trabajo Social crítico desde construcción del conocimiento.

A mi familia, sobre todo a una mujer que me ha demostrado que el principio y el fin son sólo tiempos, que lunes y viernes son días de llegada y partida, que lo fatuo y vehemente es un proceso, que lágrimas y sonrisas dan igual para alguien que siempre estará conmigo tenga o no tenga razón: Rocío Ramos Ávila. A ti te dedico las líneas de este trabajo con el esfuerzo, respeto y emotividad que no los encontrarás redactados en papel pero los verás apostillados en la lectura de la vida misma; a mi padre, José Aburto Herrera (*in memoriam*); a mis hermanos de sangre, Carlos, Raquel, Araceli, Carmen, José Luis, Susana; a mis hermanos no de sangre y de amistad, Fernando Albarrán (Pelón), Gustavo (El Rash), Cristian (FTW); a mis amigos y amigas de mi *alma mater*, Cristian, Efrén, Cinthia, Diana, Reyna y Adriana que sin su apoyo, sus consejos y múltiples palabras en momentos complicados me hicieron creer y valorar este trabajo a lo largo del proceso.

A las Familias: Albarrán Ordoñez, Gelover Aburto (Karina y Vanessa), Aburto Maldonado, (Dalia, Julia, Luis, Héctor) Núñez Aburto (Suyay y José Luis), Aburto Rosales (Ximena y Mía) y Cervantes Morales.

A mi *alma mater*: Universidad Nacional Autónoma de México y Escuela Nacional de Trabajo Social

A la Coordinación de Servicios a la Comunidad de la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM, en especial a la Lic. Berenice Cano Santos, Brenda, Jonatan, Roberto y al resto del equipo de trabajo. Gracias por confiar en mí y en el Trabajo Social. Agradezco la oportunidad de trabajar para nuestra casa de estudios y para la comunidad de esta querida institución que se ha vuelto mi segundo hogar de enseñanza y aprendizaje.

Y por último quisiera mencionar a todas y todos los que ya no podrán acompañarme en mí discurrir. Todas y todos son un presente ausente y un distante instante (pido prestadas las palabras de Heidegger y Rodrigo González). Siempre estarán en mi corazón, ahí los llevo, en un relicario resguardado en mi piel. Ahí, siempre...

<b>Índice</b>	
<b>Introducción</b> .....	1
<b>Antecedentes</b> .....	7
<b>Justificación</b> .....	17
<b>Capítulo I</b> .....	20
<b>Lineamientos metodológicos</b> .....	20
<b>1.1. Propósito General</b> .....	20
<b>1.2. Propósitos Específicos</b> .....	20
<b>1.3. Axiomas</b> .....	21
<b>1.4. Métodos</b> .....	21
<b>1.5. Técnicas e instrumentos</b> .....	23
<b>1.6. Descripción de la muestra</b> .....	27
<b>1.7. Fases de la investigación</b> .....	28
<b>Capítulo II</b> .....	31
<b>Marco teórico-conceptual: política económica-biopolítica del neoliberalismo y habitus económico en la socialización familiar</b> .....	31
<b>2.1. El neoliberalismo: de lo económico a la cotidianidad</b> .....	31
<b>2.1.1. El neoliberalismo: su incursión en la vida cotidiana</b> .....	32
<b>2.1.2. En neoliberalismo: su incursión como política económica</b> .....	34
<b>2.1.3. Biopolítica del neoliberalismo</b> .....	38
<b>2.2. Habitus</b> .....	39
<b>2.2.1. Habitus económico</b> .....	41
<b>2.3. Socialización</b> .....	42
<b>Capítulo III</b> .....	47
<b>Socialización familiar del habitus económico</b> .....	47
<b>3.1. La Economización de la vida familiar</b> .....	47
<b>3.2. Algunas características del habitus económico en la socialización familiar</b> .....	47
<b>Capítulo IV</b> .....	72
<b>Prácticas de la socialización familiar en la configuración del habitus económico</b> 72	
<b>4.1. El tiempo libre</b> .....	73
<b>4.2. La televisión</b> .....	77
<b>4.3. El consumo</b> .....	81

4.4. La resignificación de los valores en la socialización familiar .....	87
4.5. El hedonismo social como nuevo valor en la socialización familiar .....	91
4.6. Las proyecciones sobre el futuro de los hijos .....	96
4.7. Las expectativas del Rol y el Estatus en el Neoliberalismo .....	97
<b>Capítulo V</b> .....	102
<b>Debilitamiento del tejido social</b> .....	102
5.1. La individualización de la vida comunitaria .....	102
5.1.1. El debilitamiento de las relaciones comunitarias .....	105
5.1.2. La despersonalización el espacio social comunitario .....	110
5.2. La polarización en el reconocimiento de las alteridades vulnerables .....	112
5.3. El papel instrumental de las amistades en la socialización familia .....	118
<b>Discusión</b> .....	124
<b>Conclusiones</b> .....	126
<b>Recomendaciones</b> .....	138
<b>Referencias Bibliográficas</b> .....	141
<b>Anexos</b> .....	145
<b>Anexo N.1</b> .....	145
<b>Anexo N.2</b> .....	148

## Introducción

El neoliberalismo como una propuesta teórica y academicista fundamentada desde sus primeros esfuerzos por los economistas más influyentes de la primera década de siglo XX dejó de ser sólo una forma de renovación del viejo liberalismo del siglo XIX para convertirse en el eje rector de la política-económica de los Estados desde sus primeros esfuerzos en EUA, América Latina y Europa.

Sus efectos en el plano de las estructuras económicas y políticas son ya bien conocidas; desmantelamiento de las empresas estatales, orientación hacia una economía de libre mercado, la no intervención del Estado en la economía, etc. Su aplicación no tardó en instaurarse en nuestro país a partir de las necesidades que exigieron los ajustes estructurales de Organismos Internacional y el sector empresarial. Sus consecuencias desde la década de los 80s a la actualidad resultan ser desalentadoras: tan solo en materia de pobreza de tipo alimentaria\* en el año 2006 se registraron 5 184 898 personas, en el ámbito urbano; mientras que para el año 2012 la situación se agravó al registrar 9 458 956 personas (CONEVAL, 2006). Otro ejemplo es la situación de desigualdad económica y social imperante. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) consideró a México como la segunda economía más altamente desigual de las que integran el organismo, sólo detrás de Chile. Aseguró que en 2008 el ingreso de 10% de los hogares más ricos del país fue 26 veces el registrado en 10% de las familias mexicanas con menores recursos (Salazar, 2014). Otro aspecto castigado por neoliberalismo es el empleo, el salario y la capacidad de compra por concepto de la canasta básica, sin embargo la informalidad ha alcanzado sus niveles más altos al estipularse un 50% de la población económicamente activa (Méndez, s/f).

Las estadísticas anteriores nos ofrecen un panorama general de los efectos factuales del neoliberalismo que han sido y siguen siendo objeto de análisis para las Ciencias Sociales. Son el reflejo de las condiciones de precariedad que ha

generado el neoliberalismo en la población. Sin embargo, lo anterior abre paso para preguntarnos acerca de los intersticios que no nos ha permitido divisar la realidad a escala microsocial, subjetiva y cultural sobre lo que ha implicado la aplicación del presente modelo. Por ello comprendemos que dentro de la génesis del neoliberalismo los economistas plantearon elementos que nos permiten abordar el presente objeto de investigación, ya que pensaron que el neoliberalismo no solo tendría que expresarse en términos de fines económicos; sino que éste tendría que ser una maquinaria que contemplara como pieza fundamental a las y los sujetos, sus aspectos inherentemente sociales y culturales para poder instaurar de forma legítimamente simbólica sus contenidos. Este planteamiento nos hace ver que el estudio del neoliberalismo también puede concretarse en una escala a nivel microsocial.

Desde nuestro punto de vista el neoliberalismo no solo representa un modelo en términos de política económica, sino una tecnología de gobierno siguiendo a Michel Foucault (2007) que encuentra a las y los sujetos como piezas claves para su legitimación simbólica. Lo anterior implica una preocupación por sus formas de constitución de un sujeto “idealizado” para su funcionamiento a la vez que extiende éstas preocupaciones a nivel de su construcción de realidad y práctica social concreta con los otros (intersubjetividad). Esto nos lleva a pensar el neoliberalismo como un modelo económico y político, a la vez que un modelo de carácter social y cultural. Porque encuentra a las y los sujetos en su cotidianidad, en su forma de sentir, de identidad y de interactuar.

Sin embargo, nuestro objeto de investigación aún se encuentra incompleto en este nivel de análisis. Lo que preocupa examinar al presente estudio es cómo el neoliberalismo se ha instalado en el plano de la cotidianidad y subjetividad a través de sus procesos socializadores, es decir, el cómo se hace tangible en la preparación de los sujetos de una manera tal que ha presentado procesos de resignificación dentro de la función familiar. Atendemos a la función socializadora no desde una perspectiva funcionalista en donde las familias tienen que realizar esta encomienda sustancial desinteresadamente. Consideramos que en la

socialización familiar es viable hallar las tramas de lo social, de las incertidumbres y de las tensiones que se viven en lo cotidiano. En ello consideramos que la función socializadora tiene que ser contextualizada a la luz del tiempo-espacio en el que se desarrolla, es decir, en el contexto del neoliberalismo.

Bajo éste panorama general la presente investigación se construyó pensando en un esquema de comportamiento que puede ser socializado por las familias en el contexto ya mencionado. Pensamos que la orientación adecuada para nuestras indagaciones tendría que ser acompañada de un cuerpo teórico capaz de recoger la estructura y la subjetividad sincrónicamente. Por ello recuperamos la aportación sociológica del habitus económico. Capaz de analizar la estructura y la subjetividad para ser apropiada e interiorizada por las y los sujetos a través de sus prácticas sociales que son el reflejo de su construcción social de la realidad, además funge como un esquema de comportamiento totalmente contextualizado. De esta manera, teórica y metodológicamente podemos dar cuenta, en un primer momento, de un neoliberalismo marcadamente por sus pretensiones económico políticas y al mismo tiempo dar cuenta de sus efectos en la resignificación de la socialización familiar de padres y madres de familia.

En este tenor resulta trascendente iniciar estudios que no sólo den cuenta de la realidad enunciada estadísticamente al inicio de esta introducción; sino dar cuenta de los efectos simbólicos del neoliberalismo, considerando sus implicaciones sociales y culturales en donde se enmarcan la subjetividad, intersubjetividad y construcción social de las y los sujetos contemporáneos.

La decisión de elegir a los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez fue considerada debido a que existe un servicio de educación inicial que tiene como población objetivo a padres y madres trabajadoras con hijos e hijas inscritos en este nivel educativo. Situación que da cuenta del momento de socialización familiar que importa para la presente investigación.

Consideramos que la socialización familiar (primaria) es aquella en donde se interiorizan los primeros mecanismos sociales de los cuales se debe valer un

sujeto para incorporarse a la dinámica social. Aunque la socialización familiar no es determinante en la constitución de un sujeto, sí es trascendente si se considera a ésta como una parte constitutiva de la historia biográfica de los sujetos.

La investigación se sustenta en el paradigma cualitativo. Este enfoque recupera al sujeto desde su subjetividad y su construcción de la realidad. Situación que hizo necesaria la elección de la metodología de tipo cualitativa, reflejándose desde la construcción del objeto de investigación, el método, las técnicas de investigación e interpretación. Para tales fines la investigación se dividió en tres momentos: documental, campo y gabinete; en la primer fase se da cuenta de la revisión de investigaciones que han contribuido al conocimiento de nuestro objeto de investigación, al mismo tiempo que se hizo una revisión de literatura para proponer nuestro marco teórico-conceptual y realizar el diseño de nuestro instrumento (guía de entrevista); la segunda etapa refiere a nuestra selección de la muestra a través de la consulta de expedientes facilitados por la Jefatura de la Unidad Departamental de los CENDI, además de la aplicación de nuestro instrumento bajo la técnica de entrevista con profundidad y visita domiciliaria; la tercer etapa se refiere a la transcripción del total de los contenidos de las entrevistas así como su análisis interpretativo.

En función de lo anterior la presente investigación se dividió en cinco capítulos, mismos que se desglosan brevemente a continuación.

En el capítulo I se mencionan los lineamientos metodológicos presentes en el estudio. Los puntos que componen estos lineamientos son: propósito general, propósito específico, axiomas, técnicas e instrumentos, método, tipo de investigación, fases de la investigación, tipo y descripción de las muestra de estudio.

En el capítulo II se ubica nuestro marco teórico-conceptual el cual ofrece un panorama de los postulados que orientan nuestro análisis en los capítulos contiguos. En un primer momento hablamos del neoliberalismo desde su concepción económica; los primeros esbozos y contribuciones del ordoliberalismo

sobre un modelo neoliberal más simbólico y preocupado por el encuentro del sujeto como pieza clave de su funcionamiento; posteriormente se desarrolla el neoliberalismo como proyecto de política económica así como su puesta en marcha en países como E.U.A e Inglaterra; el Consenso de Washington que significó el proyecto coyuntural que fortaleció la puesta en marcha del neoliberalismo en América Latina bajo un proyecto de ajustes estructurales; se recupera el concepto de biopolítica que permite comprender el proceso que reafirmó los planteamientos ordoliberales y comprendió al neoliberalismo como un mecanismo de gubernamentalidad y constitución del sujeto (sujetivación); finalmente tomamos el concepto de habitus económico que permite complementar los conceptos anteriores caracterizando un esquema de comportamiento, sentido del juego (*ilussio*) y una práctica social basada en la vinculación dialéctica entre estructuras objetivas y estructuras subjetivas.

En el capítulo III se presenta un habitus económico caracterizado a partir de semejanzas con el modelo de empresa, es decir, se caracterizan elementos de socialización familiar como: trabajo en equipo, éxito personal, disciplina y competencia. De esta manera tratamos de hacer un paralelismo entre un plano estructural y un plano más subjetivo instalado en la práctica socializadora.

En el capítulo IV se realiza un análisis sobre diversas prácticas de socialización familiar en lo cotidiano, las cuales conforman el terreno de lo simbólico ya que pueden contener elementos característicos del habitus económico hallados en el capítulo previo. Estas prácticas a las que me refiero son: el tiempo libre, el uso de la televisión, el consumo, la socialización de los valores, el imaginario sobre el futuro de los hijos e hijas, etc.

En el capítulo V se recuperan algunos efectos que el neoliberalismo ha tenido en un escenario más subjetivo y simbólico. De esta manera incorporamos la relación entre la socialización del habitus económico y el debilitamiento del tejido social. Debido a que el habitus económico puede caracterizarse como una suerte de individuación del sujeto conllevando, posiblemente, a la polarización del tejido comunitario, el distanciamiento vecinal y el uso instrumental de las amistades, etc.

Se finaliza con apartados destinados a la discusión, conclusiones, recomendaciones y la bibliografía ocupada para el total del presente trabajo.

A continuación se presentan algunas investigaciones que dan cuenta desde sus particulares objetos de estudio el cómo se ha abordado el tema de la socialización de alguno fenómenos económicos y políticos que guardan una interrelación con la presente investigación.

## Antecedentes

Las investigaciones recuperadas fueron seleccionadas en función de nuestra forma de comprender la socialización familiar descrita como un mecanismo que da cuenta de una sociedad dinámica, histórica y en donde las interrelaciones sociales pueden generar cierto tipo de tensiones y contradicciones de un tiempo espacio concreto. Por ello las investigaciones rescatadas en el presente apartado refieren en su objeto de estudio la socialización de los fenómenos que se dan en nivel de estructuras económicas y políticas de nuestro tiempo. Así mismo se rescatan las prácticas de socialización exteriorizadas como parte de la subjetividad guardando una estrecha relación con nuestro objeto de investigación.

Una investigación pionera en nuestro país sobre socialización económica fue *Génesis de la noción del dinero en el niño*. El investigador Guillermo Delahanty (1989) realizó una investigación cuali-cuantitativa y multidisciplinaria en donde recoge las propuestas teóricas del marxismo económico en relación a las teorías de valor de uso (mercancías) y valor de cambio( dinero), las propuestas de la psicología genética de Jean Piaget y algunos elementos del método clínico en psicología. Su objetivo estuvo en función de conocer cómo se interiorizaban las nociones del dinero considerando la génesis, utilidad y su relación con las clases sociales .Todo ello analizado en las prácticas de los y las niñas que se evidenciaban a la luz de aspectos lúdicos.

A su vez la muestra del estudio consistió en un grupo de 32 niños y niñas, 16 de clase burguesa y 16 de clase obrera, distribuidos en 8 niños y 8 niñas en cada clase social. Las edades por cada grupo fueron de tres, cinco, siete y nueve años. Los instrumentos fueron pruebas psicológicas basadas en un modelo de juego infantil en donde el aplicador fungió como vendedor y los y las niñas como compradoras, así como en sentido inverso. También se elaboró una guía de entrevista que pretendió establecer una conversación con las y los niños sobre el origen y circulación del dinero, relación trabajo-dinero y clase social, siendo éstas sus principales categorías. El análisis de resultado de tipo cuantitativo se obtuvo

tras implementar la escala de Guttman que permite cuantificar las respuestas de carácter cualitativo obtenidas por las pruebas psicológicas del juego infantil. Mientras que el análisis de la guía de entrevista se obtuvo por medio de la exploración de categorías ya antes señalada. Sus principales resultados encontraron que existe una diferencia representativa en cuanto a las edades cronológicas de los niños y su relación con la interiorización de la génesis, utilidad y prácticas cotidianas en relación al dinero. Por otra parte, también se evidenció que la noción del dinero en los niños tiene una relación con los procesos genéticos o estadios del desarrollo cognitivo planteados por Piaget. No obstante se encuentra que las nociones de dinero están relacionadas con el proceso de socialización, ya que su interiorización en los menores se da en función de sus relaciones sociales cotidianas, es decir, aquí la familia tiene un papel importante ya que a través de la emulación sobre el uso del dinero las y los niños adquieren una interiorización en un doble sentido; en el primero encontramos una socialización de la conducta de las familias en su estrecho vínculo con el dinero ,es decir, que se traducen en conductas específicas frente al ahorro, su gasto , en qué se gasta, su utilidad, etc. El otro sentido, y más relevante, radica en la socialización de signos y símbolos socialmente establecidos del dinero según el momento histórico de legitimación ideológico-económica. De este modo los billetes y las monedas y sus prácticas dan cuenta del *establishment* social de apariencia económica que se interioriza a través de la socialización familiar, y en consecuencia es parte constituyente de las nociones sobre el dinero en los niños.

En cuanto a la socialización política rescatamos la investigación de Castilla (2005) titulada *Socialización política en la construcción de valores democráticos: un estudio de caso*. Su objetivo se concentró en investigar la construcción social de los valores democráticos en una comunidad urbana de la Ciudad de México y analizar cuáles son las principales instancias de socialización política en que estas se construyen. Además de conocer el significado que dan lo sujetos en una comunidad a los valores democráticos que posibilitan la convivencia intersubjetiva. Lo anterior a partir de un análisis de la cotidianidad, la historia biográfica,

condiciones sociales e históricas que influyen en la significación de los valores democráticos.

El tipo de estudio es de caso porque se analiza tan solo la dinámica de una comunidad en concreto y la metodología utilizada es cualitativa. En cuanto a la muestra se seleccionó a la población (sin precisar el tipo de muestreo ni el número de muestra) de la comunidad Predio Minas Polvorilla en la Delegación Iztapalapa

Los instrumentos implementados para el levantamiento de datos fueron una entrevista semiestructurada con un número de 33 preguntas que persiguen el objetivo de indagar la construcción de los valores democráticos en la comunidad. También se implementó un cuestionario conformado por 11 preguntas, estructuradas de la siguiente manera: 1 cerrada, 5 de opción múltiple, 4 abiertas y 1 escala de actitud teniendo como objetivo indagar acerca de las ideas y creencia generales sobre los valores democráticos en la comunidad.

Los principales hallazgos afirman que la comunidad no identifica los valores democráticos dentro de la política formal y tradicional del sistema político mexicano porque en ella misma se encuentra la corrupción, la desigualdad y el nulo respeto hacia las y los otros. En tanto la comunidad ha creado una serie mecanismos integrativos y valores democráticos que fomentan el bienestar colectivo y la convivencia entre los miembros de la comunidad. Existen varios mecanismos y organizaciones internas que también posibilitan la concreción de mencionados valores, es decir, existen comisiones internas, trabajo rotativo y responsabilidades que no solo persiguen un bienestar individual sino el beneficio común. En mencionado trabajo se aprenden valores como la tolerancia, el respeto, la cooperación, participación, amistad y honradez. Respecto a la lucha social y reivindicación de sus derechos como organización comunitaria consideran como valor central el compromiso colectivo y dentro de su cotidianidad los congresos, convivios y festividades son los mecanismos que posibilitan la integración comunitaria y la dinamización de los valores democráticos. Finalmente se asevera que la comunidad “La Polvorilla” construye los valores democráticos en su discurrir cotidiano: trabajo solidario, luchas reivindicativas y convivencia.

Otra investigación a destacar es la realizada por Rocha (2007) titulada *Pobreza, socialización y movilidad social* la cual tuvo como objetivo analizar el ascenso y descenso y social en sujetos ubicados en pobreza extrema, pobreza y sin pobreza con la finalidad de detectar patrones de socialización que permitieron una explicación de los factores psicológicos que se encuentran presentes en los fenómenos sociales antes citados.

La metodología que se implementó fue cualitativa y cuantitativa, el tipo de estudio fue transversal. Se decidió trabajar con tres grupos poblacionales: extrema pobreza, pobreza moderada y no pobre. La muestra fue de tipo no aleatoria estratificada de tres grupos socioeconómicos (pobreza extrema, pobreza moderada y no pobres). La muestra se dividió en un 50% de hombres y 50% de mujeres, la mitad de adultos con edad de 25 a 30 años y de 35 a 50 años. En cuanto a la muestra de tipo cualitativa ésta consistió en un total de 20 sujetos, 10 ubicados en un ascenso social y 10 en descenso social.

Los instrumentos utilizados para la obtención de la información cuantitativa fueron la Encuesta sobre la Capacidad de Consumo y Movilidad Social que indaga las variables económicas, educativas y nivel de consumo actual y anterior al inicio de la vida independiente tanto de los sujetos socializados como de sus padres; Escala de Autoestima de Andrade que consta de once afirmaciones con cuatro opciones de respuesta que exploran tres factores (rechazo personal, autoestima social y autoestima laboral negativa); Escala de Bienestar Subjetivo de Palomar conformada por 60 reactivos tipo Likert con cuatro opciones de respuesta, agrupados en 11 factores (trabajo, hijos, bienestar económico, pareja, familia en general, sociabilidad, desarrollo personal, percepción personal, recreación, entorno social y familia de origen), en términos generales éste instrumento indaga la relación o no del bienestar subjetivo con la satisfacción del dinero percibido, el reconocimiento de las amistades y satisfacción laboral, etc.; Entrevista en Profundidad (para la obtención de datos cualitativos) la cual exploró las dimensiones de expectativas de vida, estrategias para alcanzar metas y los

diversos momentos biográficos que les han permitido ser parte de los grupos sociales estudiados.

Los principales resultados destacan que la socialización familiar tiene un peso importante en el rumbo de ascenso y descenso social. Existe una diferencia significativa en cuanto a los valores interiorizados de uno y otro ascenso. Respecto a la población que tuvo un ascenso social los valores socializados predominantes se caracterizan por dotar de herramientas psicológicas y sociales que impulsan al sujeto a ver el mundo con posibilidades de alcanzar un salario digno así como ver de manera positiva las condiciones sociales y económicas desfavorables. En cuanto a los valores socializados por el grupo ubicado en descenso social se caracterizan por tener una idea pesimista de la realidad así como el culpabilizar reiteradamente a las empresas y el Estado por su condición social desfavorable. Estas dos visiones guardan una relación con el peso significativo del padre de familia ya que la figura paterna a través de su manera de interpretar la realidad social fue la que influyó en las decisiones que se han tomado para ubicarse dentro de uno u otro grupo social (ascenso y descenso social) aunque se afirma que los padres de familia a su vez estuvieron influenciados por otros agentes socializadores.

En México se llevó a cabo una investigación llamada *Información, creencias y valoraciones sobre el ámbito político en niños de primaria y secundaria. Estudio de socialización política* (2008) de José Octavio Náteras Domínguez. Algunos de sus objetivos de investigación que se rescatan fueron la preocupación por comprender cuáles eran las creencias y valoraciones de las y los niños sobre la política mexicana. Todo ello relacionado en tres escenarios de socialización: la familia, la escuela y los medios masivos de comunicación. Los tres aspectos antes mencionados permitieron conocer cuál era su influencia en las creencias y valoraciones políticas de los menores.

El tipo de estudio fue exploratorio, transversal y comparativo, se optó por trabajar bajo la metodología cuantitativa. Se definió como un estudio de tipo exploratorio debido a que en México existen pocas investigaciones que den cuenta de la

posición de la infancia frente a temas que se creen un dominio restringido para los adultos. También resulta importante destacar que las variables (familia, escuela, medios de comunicación) aún no son muy exploradas en tanto ofrezcan conocimiento sobre aspectos que se creen netamente políticos o económicos. En este sentido la socialización aún no es muy explorada desde perspectivas divergentes al enfoque tradicional, es decir, sin una vinculación económica, política e histórica de los procesos sociales que pueden ser socializados por instituciones concretas. Por último es transversal debido a que el estudio se realizó solo en un momento ya que se efectuó en el año 2008. La muestra fue de tipo intencional y tenía la particularidad de estar conformada por niños y niñas inscritas al cuarto año de primaria hasta el tercero de secundaria. Las edades de los menores tenían un rango de 9 a 16 años y las escuelas seleccionadas correspondían a públicas y privadas. En total se encuestó a un total de 1045 niños y niñas.

En cuanto a los instrumentos utilizados en el estudio se ubicaron , en primer lugar: una Cédula de Información Sociodemográfica (CISD); que se implementó para explorar la edad, la escuela, la composición familiar, escolaridad de los padres de familia, tipo de vivienda y su características; Cuestionario de Información Política (CIP), se exploraban cuestiones relacionadas al conocimiento de los cargos políticos por elección en el año en curso de la investigación, es decir, Presidente , Jefe de Gobierno, forma de gobierno, los poderes de la nación, etc. ; Cuestionario de Hábitos de Lectura y Exposición de Medios (CHLEM), tuvo como propósito indagar el entorno cultural de los sujetos y su familiares en función de su acercamiento a la información de carácter político y cultural; Cuestionario de Creencias sobre Problemáticas Sociales de México (CCPPS), aquí se indagaron las creencias que los sujetos de estudio tenían sobre ciertas problemáticas o tópicos que trata de resolver la clase política dentro de sus agendas de trabajo y por último se diseñó la Escala de Valoraciones sobre el Ámbito Político (EVAP), que exploraba la valoración de los sujetos de estudio en relación al desempeño político de los gobernantes mediante la escala de tipo Likert.

El primer hallazgo importante que se rescata es que las y los niños presentan cierto interés por temas políticos ya que dentro de su contexto hay una cercanía vivencial sobre fenómenos sociales que se originan a partir de las decisiones políticas de gobierno. En consecuencia, se asume que existe un proceso de socialización política que tiene su génesis en las tres variables ya expuestas en párrafos anteriores: la familia, la escuela y los medios de comunicación. Algunas variables como el sexo, las características sociodemográficas de las familias y el tipo de escuela (pública o privada) no representan gran diferencia en cuanto a la constitución de valores y creencias políticas. Lo sustantivo es que la variable con mayor injerencia en la socialización política fue la escuela, seguido de la familia y los medios de comunicación. Aunque el estudio trató de indagar qué influencia ejercía la familia en la socialización familiar se puede concluir que las diferencias estadísticamente significativas entre la escuela y la familia son mínimas. En consecuencia la familia sigue siendo una institución que juega un papel fundamental en el proceso de socialización, y aún más en la socialización política.

Respecto a las problemáticas sociales que atravesaba el país en el momento de la investigación los sujetos de estudio establecieron una cierta jerarquía de los mismos, en donde básicamente se dio cuenta de una gran incertidumbre de estas problemáticas ya que se tiene cierto tipo de recelo a las decisiones de gobierno que estructuran propuestas para combatir estos embrollos. Llama la atención que en algunos aspectos como la drogadicción nuevamente la familia entra como institución que genera el problema ya que está responsabilizada en combatirlo, es decir, sin posibilidad de interrelacionar a otras instituciones en tales cuestiones.

Finalmente se reconoce que los hallazgos de la investigación están relacionados con las condiciones históricas y sociales del capitalismo.

En México se ha venido realizando un trabajo de investigación por Iñigo Gonzales de la Fuente (2012) bajo el título de *Socialización Comunitaria y procesos educativos informales en el México rural. Un estudio de caso (2008-2011)*. Su trabajo se plantea a la inversa de todas las investigaciones anteriores, ya que en esencia es un trabajo con una muestra de población indígena tlaxcalteca del

Municipio de Nativitas en Tlaxcala. Su principal objetivo fue el conocer cómo mediante la socialización familiar se educa informalmente a los nuevos pobladores sobre una cultura de solidaridad comunitaria en los sistemas de cargos. Por otra parte se trató de comprender cómo éstas formas de socialización de la cultura comunitaria a través de las familias entran en conflicto con el esquema occidental del neoliberalismo signado por los intereses personales e individualistas tras el penetramiento a las comunidades tlaxcaltecas. Para tales efectos el estudio de caso fue de tipo etnográfico, lo que permitió dar cuenta de las costumbres, prácticas y actividades que la comunidad tlaxcalteca realizaba en lo cotidiano.

Las evidencias arrojaron que existen prácticas específicas que fomentan el fortalecimiento de la comunidad y solidaridad. De esta manera se puede hablar del trabajo comunitario, llamado faenas, tequios, fajinas, que los varones adultos realizan para efectos de construcción y reparación de infraestructura. En esta cuestión se presenta un debilitamiento de la práctica comunitaria debido a la asalarización y modernización; sin embargo, aún el sistema de cargos permite que el trabajo comunitario exista como tal. En contraparte se encuentra fortalecida la práctica de cooperación-comisión en donde todos los integrantes de la comunidad socializan ingresos vía monetaria y en especie para solventar los gastos comunitarios. También las prácticas de festividad religiosa permiten congregarse a una gran parte de la población en convivencias comunitarias y en consecuencia que la mayor parte de las personas estén en contacto frecuente.

Se concluye que si bien es cierto existen factores o elementos de la cultura occidental impulsada por el neoliberalismo que generan a su vez fenómenos como: la individualización, migración y asalarización, etc. Las comunidades indígenas del municipio de Nativitas aún dan un peso importante a la socialización familiar de sistemas de cargos. En ello se puede encontrar la socialización del sentido comunitario que pasa por el aspecto religioso, político y social. También se señala que aunque resulta inevitable el proceso de resignificación de algunas prácticas hacia la individualización existen otras en donde se encuentra un fortalecimiento de la identidad como comunidad. La cultura occidental del

neoliberalismo se encuentra presente en las prácticas comunitarias de esta comunidad; sin embargo, sus efectos no se divisan como significativos y no generan efectos que, de algún modo, resten trascendencia al sentido comunitario.

Continuando con el objeto de investigación de socialización política rescatamos la investigación de Hernández (2014) *Los agentes de la socialización política de los niños: un estudio de caso*. El objetivo de ésta investigación es hacer una revisión de los factores que intervienen en la socialización política y su relación con la formación ciudadana. La investigación es un estudio de caso que se centra en la Escuela Primaria “Miguel Ramírez Castañeda” en la Colonia Miguel Hidalgo en la Delegación Tlalpan. El tipo de estudio es exploratorio. La muestra es de tipo intencionada que incluye a niños cursando el quinto grado y sexto grado siendo un total de 71 participantes. Para efectos de la recogida de datos se implementó un instrumento que integra 69 preguntas cerradas y 4 abiertas. Las dimensiones que se indagaron fueron: familia, nivel socioeconómico, ocupación de los padres, agentes de socialización política, medios de comunicación, información, conocimiento de política, escuela, y percepción de los problemas del país. Respecto a las preguntas abiertas estas exploraron la disponibilidad de niños y niñas por participar en elecciones y partidos políticos

Los principales hallazgos revelan que la familia posee un peso importante en la socialización política ya que las y los niños hablan más de asuntos político, aunque mínimamente, con sus padres y madres de familia que con sus profesores. Las charlas familiares son mínimas y se relaciona a la poca credibilidad que padres y madres de familia interiorizan a sus hijos debido a que los menores reconocen que la política sirve de poco para solucionar los problemas de un país. Además los y las niñas mayores poseen un mayor grado de desconfianza ante la clase política. La televisión es otro agente socializador ubicado como importante para la socialización política debido a que las y los niños reciben la mayoría de la información por medio de publicidad y noticieros.

Las investigaciones enunciadas recuperan cuestiones de importancia para esta investigación. Nos habla de un proceso de resignificación de las prácticas sociales

en una contextualización determinada. Siguiendo con esta afirmación también se confirma en algunas de estas investigaciones la posibilidad de hacer de la socialización un objeto de estudio que dé cuenta de una realidad, no solamente familiar, sino en donde las tramas de lo político, social, cultural y económico se hacen presentes.

Los anteriores hallazgos nos permiten afirmar que es posible realizar indagaciones sobre la socialización de habitus económico debido a que las investigaciones demostraron que en la socialización se hacen presentes fenómenos económico-políticos que reflejan las tensiones y problemáticas que son interiorizadas a niños y jóvenes a través de agentes socializadores concretos como la familia, medios de comunicación, partidos políticos y comunidad. Por otro lado las investigaciones coadyuvan a la presente investigación en el sentido de emprender indagaciones sobre el tiempo histórico social al que fueron contextualizados algunos estudios y su influencia en los fenómenos analizados. Retomamos parte de las preocupaciones de las anteriores investigaciones para preguntarnos acerca de la influencia del neoliberalismo dentro de la socialización del habitus económico.

## Justificación

La presente investigación aborda la función socializadora de la familia comprendiendo éste fenómeno desde su construcción social. En ella, aunque de manera simbólica, consideramos que también se prepara a los sujetos para “las reglas del juego” que necesita el modelo neoliberal en el trasfondo de la vida cotidiana, reglas útiles que se presentan como intrínsecas para su puesta en marcha en el plano de la vida cotidiana, es decir, la inculcación e incorporación de un esquema de comportamiento que signifique la marca de lo histórico-social- en lo colectivo e individual de la subjetivación (constitución de los sujetos) llamado habitus económico (Bourdieu, 2001). Permitiendo captar la interrelación entre enfoques económicos y sociales dentro de la impronta del neoliberalismo en los derroteros de la vida cotidiana, o mejor dicho en las prácticas de la socialización familiar.

Por ello el modelo neoliberal ha dejado de representar una mera expresión de la política económica para ubicarse como detonadora de la resignificación de la vida cotidiana (biopolítica). Convirtiéndose en una expresión de estilo de vida de la humanidad contemporánea. Misma que está empleando una lógica racionalista de la economía que trasciende hacia la morfología del habitus económico e individuación de la vida social, una denodada libertad de autosatisfacción y recursos de costo-beneficio en las relaciones sociales. Todo ello orientado, al mismo tiempo, por una resignificación de valores sociales que construyen una sociedad que genera debilitamiento del tejido social, polarización de las alteridades y un sentido de éxito personal que pasa por encima de los otros. En síntesis no importa el sentido comunitario, o mejor dicho las alteridades; importa el bien del “uno mismo” sin miramientos de los medios para alcanzar los fines.

Con ésta investigación se puede dar cuenta de algunas prácticas resignificadas de la socialización familiar. Fungiendo como mecanismo socializador del modelo neoliberal desde el plano de lo simbólico, es decir, desde su reproducción social en la vida cotidiana de las relaciones sociales. Lo que hace necesario iniciar

investigaciones que den cuenta no sólo del aspecto vinculado a los comportamientos de las economías de libre mercado; sino también considerar sus repercusiones sociales que estandarizan la vida y relaciones sociales de los sujetos respecto a los parámetros del neoliberalismo como modelo “aparentemente” económico-político.

Por ello el presente trabajo tiene como propósito general el analizar la influencia del neoliberalismo como habitus económico en la construcción de la función socializadora que interiorizan los padres y madres de familia a sus hijos en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez.

En función de nuestro propósito general las principales interrogantes a indagar son las siguientes:

- ¿Cómo influye el neoliberalismo a través de la inculcación e incorporación del habitus económico en la socialización de padres y madres en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez?
- ¿Cómo se interioriza el neoliberalismo a través del habitus económico en la socialización familiar que realizan los padres y madres de familia a sus hijos en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez?

Nuestro principal aporte es dar cuenta de la actual resignificación de la vida cotidiana que ha operado la socialización familiar interiorizando y exteriorizando un habitus económico útil para adentrar el neoliberalismo en los terrenos del comportamiento de las prácticas sociales.

En términos disciplinares se contribuirá al debate sobre la socialización familiar. Distanciándola de su aspecto neutral y ubicándola como una categoría posible de ser interrelacionada con el tiempo y el espacio complejo que atraviesa la sociedad contemporánea. En ello podemos pensar que la socialización no sólo se convierte en la asignación de roles sociales o de expectativas sociales determinadas de improviso. Lo que nos remite a plantear que esas expectativas y roles sociales tienen un trasfondo (neoliberalismo) en tanto observamos “la interacción que (tanto madre y padre) ofrecen a sus hijos, es decir, la praxis concreta de su

interactuar, es el producto de su propia experiencia de vida. Por ende su interactuar pertenece a las formas de interacción de su propia praxis en cuanto está incluida en la acción de la sociedad global". (Lorenzer, 2001:43).

Finalmente es importante abordar esta temática en dos sentidos. En primer lugar porque trata de comprender, más no contabilizar, los dispositivos simbólicos de los que se ha valido el neoliberalismo para afianzarse en el plano de la vida cotidiana a través de la socialización familiar. En ello se encuentra el fundamento de comprender a la socialización familiar que interioriza-exterioriza habitus económico útil para la reproducción del modelo. En segundo lugar se aportará una comprensión de los fenómenos sociales que traen consigo la anterior implicación, es decir, se dará cuenta de algunos efectos en la vida cotidiana que ha traído la aplicación del neoliberalismo desde un punto más simbólico.

# Capítulo I

## Lineamientos metodológicos

En este apartado se enuncian los lineamientos metodológicos que darán coherencia al estudio. De esta manera los puntos que componen éstos lineamientos son: propósito general, propósitos específicos, axiomas, técnicas e instrumentos, método, tipo de investigación, fases de la investigación, tipo y descripción de la muestra de estudio.

### 1.1. Propósito General

- Contribuir al análisis de la influencia del neoliberalismo como habitus económico en la construcción de la función socializadora que interiorizan los padres y madres de familia a sus hijos en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez.

### 1.2. Propósitos Específicos

- Rescatar las experiencias socializadoras de padres y madres familia en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez para ubicar la inculcación e incorporación de habitus económico en el contexto del neoliberalismo.
- Recuperar la socialización que padres y madres de familia interiorizan a sus hijos en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez para ubicar las posibles tensiones sociales que genera el neoliberalismo como habitus económico dentro de las familias.
- Identificar posibles efectos sociales de la interiorización del habitus económico en los y las hijas de padres y madres de familia de los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez.

### 1.3. Axiomas

- El neoliberalismo al transformarse en una expresión simbólica de comportamiento cotidiano (habitus económico) influye en la resignificación de la función socializadora al inculcar e incorporar elementos como la individuación, éxito personal, debilitamiento del tejido social en los padres y madres familia en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez.
- El neoliberalismo se interioriza como habitus económico a través de la socialización de padres y madres de familia en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez porque en ella se encuentran los fenómenos sociales del tiempo y el espacio.

### 1.4. Métodos

Para el tratamiento de los datos son extraídas algunas fases de la Teoría Fundamentada ya que éste tratamiento de los datos permite un manejo sistemático, coherente y flexible que posibilita exponer, con mayor claridad, los resultados obtenidos en nuestras pesquisas. Por ello a continuación se refieren algunas fases que serán implementadas para el manejo y tratamiento de los datos.

1.- Obtener la información:

2.-Microanálisis: Ésta fase se caracteriza por hacer una revisión de la información obtenida tras la transcripción de la misma. Se seleccionan los fragmentos de las entrevistas que se consideran importantes y significativos para la investigación. De ésta manera se reduce y simplifica la información y se comienzan a delinear las posibles categorías de análisis. En ésta investigación la fase de microanálisis cobra cuerpo en la revisión de la información transcrita producto de las entrevistas con profundidad. Se selecciona la información párrafo por párrafo para ubicar los elementos llamados “incidentes” los cuales se identifican como “aquella porción

de los datos [...] que tienen significación en sí mismas” (Trinidad et al, 2006: 25) y en consecuencia guardan una interrelación con nuestro interés investigativo.

3.- Codificación: En esta fase se realiza un trabajo de análisis y descripción de los datos obtenidos por el microanálisis. En esta fase se consiguen plantear las categorías que orientarán dos ejercicios concretos de la codificación. Aunque en ambos el objetivo es la codificación existen algunas diferencias sustantivas de señalar.

a) Codificación Abierta: En ésta fase se establecen familias de códigos que indican una nominación de los incidentes o fragmentos significativos encontrados en la fase previa. Si bien la Teoría Fundamentada plantea que puede iniciarse una investigación prescindiendo totalmente de las categorías de análisis para ésta investigación fue necesaria la elaboración de dimensiones guías que permiten orientar correctamente el orden dialógico entre el investigador y las y los sujetos que conforman la muestra de estudio<sup>1</sup>, así como la estructura y orden de los capítulos desarrollados a lo largo del trabajo.

Las familias de códigos se presentan al inicio de cada subcapítulo debido a que son las categorías identificadas como significativas en cada una de las dimensiones exploradas en la guía de entrevista y sincrónicamente se desarrollan sus respectivas reflexiones apoyadas de algunos fragmentos significativos para la investigación. Cabe señalar que las familias de códigos contienen ya una categoría central que será la generadora de otras subcategorías que posibilitan una mejor comprensión en la etapa de codificación axial.

5.- Codificación axial: La Teoría Fundamentada considera a esta codificación como la fase en donde se plantea la categoría eje, sincrónicamente la dota de otras categorías que responden a las siguientes preguntas: ¿por qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? (Strauss & Corbin, 2002). Además se deben destacar las estrategias e interacciones de las prácticas sociales identificadas. (Strauss & Corbin, 2002)

---

<sup>1</sup> Ver el punto de técnicas e instrumentos de este mismo apartado metodológico.

Finalmente se consideran las repercusiones o consecuencias sociales de ambas sub fases anteriores respondiendo a la pregunta ¿cuáles son las ventajas, éxitos o decepciones en los sujetos producto de las prácticas sociales condensadas en su cotidianidad? (Strauss & Corbin, 2002). Ésta fase se representa mediante un esquema el cual titulamos Codificación Axial el cual se podrá consultar al finalizar el capítulo V.

Si bien es cierto que las fases antes descritas forman parte de un proceso de rigor metodológico para la generación de nuevas teorías y nuevos enfoques para comprender particularidades de la dinámica social, la presente investigación dista de la formulación de una teoría. Por ello las fases recuperadas de la Teoría Fundamentada serán implementadas como una estrategia que permita la presentación de las categorías halladas en el desarrollo de la investigación posibilitando una mejor comprensión de los hallazgos.

### **1.5. Técnicas e instrumentos**

El presente trabajo se sustenta en la metodología de investigación cualitativa. Implicando para los términos de la investigación social el regreso del sujeto olvidado por la parcelación de la realidad social centrada en la totalidad heurística de los cálculos estadísticos. Por ello se privilegia la construcción de realidades que los sujetos confieren a algún fenómeno desde su interpretación subjetiva e intersubjetiva. Encontradas en sus discursos, experiencia e historias personales que se edifican dentro de un espacio histórico y social específico.

El tipo de investigación es de tipo exploratoria, debido a que nuestro objeto de investigación no ha sido indagado lo suficiente por el Trabajo Social, es de tipo transversal debido a que nuestras pesquisas se realizan en un momento concreto.

Nuestra muestra es de tipo intencionada ya que los participantes tienen que reunir una serie criterios y características que responden a nuestros intereses investigativos. Una de ellas es que sean padres y madres que realicen la socialización en el contexto del modelo neoliberal. Lo anterior es posibilitado al

considerar solo a madres y padres de familia que realizan la socialización familiar en el año en curso.

La ubicación de la muestra se define por el acercamiento a la dinámica y naturaleza institucional por parte del investigador, ya que al tener un acercamiento previo se pudo observar que existía un gran número de sujetos que reunían las características y criterios suficientes para ser considerados parte de una muestra intencionada. Considerando que actualmente el modelo neoliberal es el que opera en la sociedad mexicana de facto- a través de la implementación de su política económica- y simbólicamente-a través de su interiorización en la subjetividad-. Además los padres y madres de familia deben tener hijos inscritos cursando el Preescolar III. Éste grado escolar es elegido debido a que en él se encuentran los niños y niñas que poseen mayor manejo y desarrollo del lenguaje. Siendo éste el mecanismo intrínseco para la asequibilidad de la socialización. El espacio elegido para realizar nuestras indagaciones serán los cinco Centros de Desarrollo Infantil bajo la jurisdicción de la Delegación Benito Juárez. Ya que al trabajar en los cinco Centros posibilita, estratégicamente, al investigador tener mayor margen de adquirir la información requerida. En el caso de que los “informantes” de alguno de los Centros de Desarrollo Infantil por razones personales, no puedan asistir a la entrevista en profundidad se acudirá a otros Centros sucesivamente. Hasta completar el número de la muestra estimada, que es de un total de ocho “informantes” Respecto al número de la muestra consideramos algunas directrices propias de la metodología cualitativa distanciándonos de las investigaciones cuantitativas en donde el nivel de confianza y precisión son estipulados *a priori* para elegir estrictamente un número adecuado de muestra para que el estudio tenga mayor objetividad posible.

En la investigación cualitativa se parte de una idea flexible respecto al número acotado de muestreo debido a que la saturación de categorías no puede establecerse antes que el trabajo de campo y del análisis de éstos. Solo cuando el investigador considera que una categoría se encuentra lo suficientemente explorada en la información obtenida por el instrumento en cuestión se acota el

número de muestra y se evoca a una saturación de categoría. Coincidimos con lo que Morse (1995) explica al respecto en tanto que la información en la investigación cualitativa aparece, en un primer momento desconectada; sin embargo, en la búsqueda de la saturación de categorías se encuentran formas y patrones que comienzan a tener algún tipo de sentido. Sin embargo, esto no es una regla para estimar *a priori* la cantidad de la muestra por lo que es necesario que el investigador considere todo el cúmulo de información, aunque aparezca como contradictoria u ocurrente, porque quizá ésta información es la que haga más valioso a un estudio cualitativo.

En lo que respecta al instrumento de investigación se diseñó una guía de entrevista para explorar algunos puntos que son trascendentales. A continuación se mencionan algunas dimensiones guías que se utilizaron tras una revisión y reflexión teórica, así como el propósito de explorar cada de una ellas en nuestro instrumento. Lo anterior posibilita explicitar el momento metodológico para la obtención de nuestras categorías ya que se valió del uso de esas dimensiones para extraer la información en la que se encuentran nuestras categorías que son esbozadas en la codificación abierta y ratificadas como tales en la codificación axial. También la construcción de las dimensiones aquí señaladas tuvo la utilidad de dotar de estructura y orden el desarrollo de los capítulos del presente trabajo. A continuación se presentan las dimensiones que integran el instrumento (guía de entrevista).

1.- Datos generales: obtener la información básica que posibilita la descripción de la muestra de estudio, misma que se presenta en éste mismo apartado metodológico.

3.- Prácticas de socialización familiar en la configuración de habitus económico: se recuperaron las prácticas sociales que configuran la socialización familiar. Lo anterior fue posible direccionando las preguntas en el plano de la cotidianidad. Así mismo las preguntas fueron contextualizadas en función de los principios teóricos del habitus, es decir, buscando siempre una práctica social que tuviera una forma de esquema de comportamiento o sentido práctico (Bourdieu, 2013). Ésta

dimensión permite identificar las categorías que se desarrollan en nuestro capítulo IV.

2.- Interiorización del neoliberalismo como habitus económico: el objetivo de explorar ésta dimensión es obtener información que permite puntualizar algunas características del habitus económico en la socialización familiar ubicada en el contexto del neoliberalismo. Las indagaciones fueron exploradas considerando el papel fundamental que juega el campo económico y las estructuras objetivas que fungen como catalizadoras de las prácticas socializadoras. Otro elemento sustantivo a recuperar es el papel que juegan otros agentes de la socialización, aunque el recorte metodológico de esta investigación se clarifica constantemente como objeto de investigación (la socialización familiar) es innegable recuperar el papel que juegan el trabajo asalariado y el modelo de empresa aplicado a las dinámicas sociales mismas que influyen en la socialización familiar de una u otra forma ya que corresponden a la estructura objetiva concebida como sustantiva en la generación del habitus. Ésta dimensión permite encontrar las categorías que se desarrollan en nuestro capítulo III.

4.-Debilitamiento del tejido social: ésta dimensión permite explorar otras categorías que tienen la utilidad de ofrecernos posibles efectos en las dinámicas sociales producto de la socialización del habitus económico, sobre todo en el escenario comunitario y relaciones vecinales. Esto último nos permite comprender las implicaciones de la socialización del habitus económico. La presente dimensión permite dar forma y hallar las categorías del capítulo número V.

5.- El costo –beneficio de las relaciones sociales: al igual que el punto anterior ésta dimensión permite dar cuerpo a las categorías desarrolladas en el capítulo V. Sin embargo, su objetivo fue el explorar, con mayor precisión, otros posibles efectos de la socialización del habitus económico en el contexto del neoliberalismo, tal es el caso de la utilización pragmáticas, utilitaria y/o estratégica de las relaciones sociales de la muestra de estudio con amigos y vecinos.

## 1.6. Descripción de la muestra

A continuación se presenta una descripción de la muestra<sup>2</sup>:

Sr. Miguel: se trata de un hombre de 28 años, labora como gerente de una empresa dedicada al empeño de artículos variados. Concluyó la educación básica y su familia es de tipo extensa, ya que actualmente vive en casa de sus padres. El sistema filial se encuentra conformado por dos menores. Uno de ellos corresponde al sexo masculino con una edad de 3 años y la otra de sexo femenino de 5 años. Su vivienda se encuentra ubicada en el Municipio de Ecatepec de Morelos, Edo. de México.

Sr. Carlos: se trata de un hombre de 30 años, actualmente labora en una empresa dedicada a la venta de refacciones. Concluyó la educación básica y su familia es de tipo nuclear. El sistema filial se encuentra conformado por dos niñas. Sus edades corresponden a 4 años y 5 años respectivamente. Su vivienda se encuentra ubicada en la Delegación Azcapotzalco.

Sr. José: se trata de un hombre de 35 años, labora en una empresa dedicada a la seguridad privada. No concluyó la educación básica y su familia es de tipo nuclear. El sistema filial se encuentra formado por dos niñas y un niño. Sus edades corresponden a 2 años, 4 años y 5 años. Su vivienda se encuentra ubicada en la Delegación Benito Juárez.

Sra. Mariana: se trata de una mujer de 27 años, dedicada al hogar. No concluyó la educación básica y su familia es tipo extensa. El sistema filial se encuentra conformado por dos menores. Uno de ellos corresponde al sexo masculino con una edad de 3 años y la otra de sexo femenino de 5 años. Su vivienda se encuentra ubicada en el Municipio de Ecatepec de Morelos, Edo. de México

---

<sup>2</sup> Por razones de ética en el proceso de la investigación social los nombres reales de las y los sujetos que conformaron la muestra han sido modificados atendiendo al principio de confidencialidad planteado en cada una de las entrevistas.

Sra. Karla: se trata de una mujer de 24 años, actualmente no labora aunque si trabaja regularmente. Su educación es de educación superior y su familia es de tipo extensa debido a que vive en la casa de su madre. Su sistema filial está compuesto por un solo niño de 5 años de edad. Su vivienda se encuentra ubicada en la Delegación Azcapotzalco.

Sra. Rocío: se trata de una mujer de 30 años, actualmente no labora, su familia se de tipo nuclear y concluyó la educación básica. Su sistema filial corresponde a tres menores. Dos corresponden al sexo femenino y uno al masculino. Sus edades corresponden a los 2 años, 4 años y 5 años sucesivamente. Su vivienda se encuentra ubicada en la Delegación Benito Juárez.

### **1.7. Fases de la investigación**

Dicha investigación presenta las siguientes fases:

1.- Fase Documental: en ésta fase se realiza una revisión documental para dar cuenta de las investigaciones que aportan conocimientos en cuanto a la socialización y el neoliberalismo como resignificador de las prácticas sociales en la cotidianidad. Además, esta revisión permite la estructuración del marco teórico y formulación de las dimensiones que se utilizan en el diseño del instrumento (guía de entrevista).

2-Fase de campo: se lleva a cabo al momento de seleccionar a los 8 informantes, en función de los criterios de exclusión e inclusión. Dicha información es facilitada por el Área de Trabajo Social de la Jefatura de la Unidad Departamental de CENDI de la Delegación Benito Juárez que alberga los archivos que contienen la información requerida para la selección de la muestra. Contiguamente se aplica el instrumento (guía de entrevista) mediante la técnica de entrevista en profundidad en donde las vidas, experiencias, y posiciones sobre determinado fenómeno son de sustancialidad mayor para acercarnos y extraer la información que resulta

necesaria para efectos del cumplimiento de nuestros objetivos. (Taylor & Bogdan, 1987).

3-Fase de gabinete: se procede a transcribir la información grabada que resultó de la aplicación de la guía de entrevista y la entrevista en profundidad. Posteriormente se analiza la información a través de un cuadro de cuádruple entrada en donde se colocarán las categorías de interés para la investigación, seguido de la exégesis de los “informantes”, la interpretación del investigador y por último, alguna idea o planteamiento teórico que dé sustento a la interpretación del investigador. Por último se presentarán los resultados de la investigación.

#### **Criterios de Inclusión**

- Padres y madres por consanguinidad o adopción ubicadas en cualquier tipo de familia.
- Tener hijos inscritos en alguno de los cinco Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez.
- Padres y madres que socialicen a las y los niños que tengan un desarrollo de lenguaje adecuado a su edad biológica, ubicados en el grado de Preescolar III.

#### **Criterios de Exclusión**

- Padres y madres de familia que estén atravesando por procedimientos jurídicos en materia de lo familiar.
- Padres y madres de familia que sostengan relaciones periféricas con las y los menores. En donde estén facultados sólo para recibirlos después de su jornada de estancia en los Centros de Desarrollo Infantil.
- Ser padres o madres irregulares respecto a las reuniones o citas convocadas por la Dirección de los Centros de Desarrollo Infantil.

Teniendo establecidos los lineamientos metodológicos que dotan de organización sistemática al presente estudio se prosigue a desarrollar algunos de los postulados teóricos que permiten superar los planteamientos sobre el pensar y analizar el neoliberalismo más allá de sus implicaciones económico políticas, nos posibilita adentrarnos en su configuración simbólica en lo cotidiano a través de un habitus económico que presenta una resignificación en las prácticas sociales

## Capítulo II

### **Marco teórico-conceptual: política económica-biopolítica del neoliberalismo y habitus económico en la socialización familiar**

En éste apartado se desarrollan las principales directrices teóricas que se integran a través de conceptos claves que posibilitan su aplicación a lo largo de la investigación. Damos cuenta de la visión del neoliberalismo desde su concepción economicista; el neoliberalismo pensado desde algunas escuelas económicas que ya consideraban a este modelo como una posibilidad de encuentro con el sujeto, sociedad y cultura (ordoliberalismo); el desarrollo y aplicación del neoliberalismo como política económica mediante algunos procesos coyunturales como el Consenso de Washington, su aplicación en Estados Unidos y Europa; para dar paso a la comprensión del neoliberalismo en la vida cotidiana, a través del concepto foucaultiano de biopolítica que subraya el encuentro fundacional del neoliberalismo como gubernamentalidad a través de la constitución de los sujetos (subjetivación); el concepto de habitus económico que refuerza los anteriores conceptos para condensar el papel de la estructura y la subjetividad como ejes fundamentales para la construcción de las realidades, prácticas sociales y finalmente se desarrollan algunos enfoques de la socialización así como el sentido en cómo es implementado el concepto a lo largo de la investigación.

#### **2.1. El neoliberalismo: de lo económico a la cotidianidad**

Desde su concepción económica el neoliberalismo, para su comprensión, debe contener al menos cuatro enfoques, que desde nuestra perspectiva, no pueden dissociarse uno del otro. El primero de estos planteamiento teóricos tiene que ver con un momento histórico trascendental que se traduce en el coloquio de Lippman; en éste coloquio se instó como tesis general la renovación del capitalismo proteccionista por un nuevo modelo como posibilidad de mayores libertades económicas e individuales, es decir, una renovación del liberalismo del siglo XIX que se había mezclado en una política económica de protección social (Guerrero, 2009). El segundo enfoque lo ofreció la Sociedad Mont Pelerin; la

perspectiva teórica aquí tomó un cuerpo y un sentido en la razón de ser del neoliberalismo. Su tesis central fue que el funcionamiento económico se diera por el mecanismo de los precios, haciendo funcionar los mercados libres; lo anterior permite la optimización de los medios de producción y la satisfacción de los deseos de consumo. Por parte del Estado sólo se requiere que sea un árbitro en cuanto coloque un marco jurídico y reforme todo lo necesario para hacer asequible éste funcionamiento. Sin embargo, será un tema prioritario la limpieza del terreno y las reglas del juego que permita el funcionamiento de la economía de libre mercado (Guerrero, 2009). El tercer enfoque obedece a la concreción del neoliberalismo como política económica de Estado así como las coyunturas (Consenso de Washington) que posibilitaron su instauración como un nuevo orden global. El cuarto se refiere a una resignificación extraeconómica que condiciona cierto tipo de *habitus* o prácticas que hacen que el modelo tenga un funcionamiento y aceptación en las dinámicas sociales. Ese enfoque está relacionado intrínsecamente con una resignificación simbólica de las relaciones sociales *ad hoc* que permiten la vivencia y la apropiación de las prácticas económicas en la constitución de los sujetos y sus prácticas sociales.

### **2.1.1. El neoliberalismo: su incursión en la vida cotidiana**

Después de haberse consolidado el programa neoliberal existen nuevos enfoques y aditivos que enriquecerán, con el tiempo, las propuestas originales. No debemos descartar que desde sus inicios había ya ideas sobre cómo el neoliberalismo podía instalarse en la vida cotidiana. Luis Baudin lo señala claramente al considerar que una de las tareas fundamentales del Estado es instruir a la población sobre el tema extraeconómico mediante la socialización de su funcionamiento, en tanto sus requerimientos políticos, sociales y psicológicos son intrínsecos para un claro funcionamiento del modelo. En lo que respecta a lo social, lo que tendría que estar en el centro de la gravitación era un Estado al servicio del mercado y un Estado al servicio de un individuo denodadamente libre. (Guerrero, 2009)

Sin embargo, fue el Ordoliberalismo quien tuvo conceptos e ideas claves para comprender al neoliberalismo en su estadio extraeconómico y más simbólico. Una de sus preocupaciones fue responder a la pregunta ¿Cómo hacer un ajuste sociológico y cultural para que las ideas teóricas llegasen a su concreción? La respuesta la asume, sin duda la “*Gesellschaftspolitik*” fungiendo como una política que asumiera la configuración social para el establecimiento de la libertad de los mercados y la competencia. Consciente de ello se pensó que la sociedad y sus miembros podrían ser un tejido de empresas individuales (Foucault, 2007). Los sujetos tendrían que actuar como empresas individuales ocasionando la vivencia *in situ* del raudal económico en sus vidas, su incertidumbre y su posibilidad de ganancia siempre y cuando se administre y se cuente con una racionalidad calculística. De esta manera la culminación del aspecto extraeconómico del neoliberalismo en la vida cotidiana podría tener como escenario: la familia, la pareja, los seguros de vida y todo aquello en donde pudiera estar presente el modelo de la empresa para hacerlo parte de las relaciones sociales. (Foucault, 2007)

Otra aportación a estas ideas la hace Alexander Rüstow mediante el concepto de *Vitalpolitik* que se traduce en “una política de la economización de la totalidad del campo social, de viraje hacia la economía de todo el campo social”. (Foucault, 2007: 186). Sin embargo, Rüstow consciente que el modelo de empresa en las relaciones sociales traería una forma insostenible en las dinámicas sociales pensó en una compensación o cambio social y cultural del cual la *Vitalpolitik* tendría que encargarse. Desde nuestra perspectiva ésta cuestión quedó subsanada con la idea del individuo de libertad sin precedentes. Aquel individuo libre que no concibe el colectivismo como manera de vida, que sin duda lo convierte en vulnerable de la idea de empresa proletaria y que significa un retroceso que estorba a un tipo de habitus o constitución de un sujeto adecuado para las dinámicas funcionales de la libre empresa, consumo, autosatisfacción y costo- beneficio de la totalidad del campo social.

### **2.1.2. En neoliberalismo: su incursión como política económica**

El modelo neoliberal en tanto programa de una política económica de Estado distaba aún de los intereses fundacionales ubicados en un programa ideológico y académico producto del Coloquio Lippman y la fundación de la Sociedad Mont Pelerin; sin embargo, para comprender el adelgazamiento de la frontera entre discurso ideológico y un proyecto de política económica de Estado es necesario ubicarnos en algunos momentos históricos coyunturales que dan cuerpo a la aplicación del modelo neoliberal como un proyecto de naciones y como un nuevo orden global tanto en un sentido económico-político como en las resignificaciones de las relaciones sociales o habitus económico.

Lo anterior hace oportuno advertir que el capitalismo históricamente ha tenido diferentes crisis estructurales entendidas como aquellas en donde las economías globales sufren un colapso por varias razones económicas y extraeconómicas. En ese sentido el capitalismo ha tenido varios paradigmas según el momento histórico y coyuntural en el que sea ubicado. Un paradigma representativo del capitalismo antes del surgimiento del neoliberalismo es el keynesianismo que propugnaba por un Estado de Bienestar proteccionista. Uno de los ejes fundamentales del keynesianismo “sostiene que el nivel de actividad económica se determina por el nivel de demanda agregada (DA). Adicionalmente, los keynesianos sostienen que las economías capitalistas están sujetas a la debilidad periódica de los procesos de generación de la DA, resultando en desempleo. Ocasionalmente, esta debilidad puede ser severa y produce depresiones económicas –como lo ilustra la Gran Depresión–. En tal mundo, las políticas monetaria y fiscal pueden estabilizar el proceso de generación de demanda.”(Palley, 2009: 139).

Sin embargo, el modelo keynesiano entró en una crisis profunda por algunas razones económicas y extraeconómicas. De las segundas razones podremos dar cuenta de los efectos de la Guerra Fría en la ideología norteamericana en donde se subraya el distanciamiento con cualquier proyecto económico político que tuviera matices colectivistas y sociales; lo anterior se dio al relacionar el

keynesianismo con el socialismo de la URSS. Respecto a las razones económicas podemos mencionar la crisis petrolera entrada la década de los 70s “donde la economía mundial cayó en una prolongada recesión acompañada por baja tasas de crecimiento, productividad, rentabilidad, acumulación y ganancia y altas tasas aceleradas de inflación y desempleo. Ello, aunado a la crisis internacional petrolera y el colapso de las tasas fijas de intercambio por el abandono del patrón oro como medida del intercambio comercial y operaciones financieras mundiales, fueron las señales que empezaron hacer evidente que las políticas keynesianas ya no funcionaban” (Sosa, 2011: 61) y por ello la legitimidad de la política económica keynesiana fue cuestionada por una perspectiva que proclamaba nuevas propuestas por economistas de la Universidad de Chicago liderados por Milton Friedman.

La propuesta básica de Friedman dio cuerpo al proyecto neoliberal como política económica rectora de los Estados que, dicho sea de paso, también se dinamizó por la coyuntura de la crisis de los 70s y los efectos adversos originados por la concentración fuerte de una economía-política rectora del Estado. A continuación se enlistan algunas particularidades de las propuestas de Friedman (Palley, 2005):

- El Estado solo debe ser parte reguladora más no interventora de las dinámicas económicas de mercado.
- El mercado es el gran orquestador de la vida económica en tanto existe plena competencia entre los mercados y existe una libertad de mercancías y capitales.
- El mercado asegurará que los factores de producción (mano de obra) se les pague por lo que se haga y en donde no exista ninguna intermediación institucional vía sindicatos o del Estado.

Con ello el neoliberalismo propuso un proyecto que no tardó en incorporarse a dos países en donde el keynesianismo había sido instrumentado como política económica: EUA e Inglaterra. En efecto, Ronald Reagan y la ministra de Inglaterra Margaret Thatcher realizaron acciones que afectaron a un gran número de trabajadores y sindicatos al dismantelar gran número de instituciones del Estado

de Bienestar. Ejemplo de ello fue la privatización de las paraestatales británicas del 1983 a 1997 (Sosa, 2011), Por otro lado esto dio origen a la caída fuerte del salario y el desempleo sobre todo de los trabajadores no cualificados y pertenecientes a la nómina de las industrias paraestatales.

Un caso paradigmático que guarda especial relación con la puesta en marcha de un proyecto de nación semejante al funcionamiento de la dinámica empresarial fue, sin duda, el gobierno de Margaret Thatcher tras hacer hincapié en el ya famoso lema de : *There is not alternative* el cual puso énfasis en una administración que suponía al Estado como una gran factoría dinámica en donde las ganancias serían perceptibles para las y los sujetos que fueran competitivos; sin embargo, también acentuó algunas piezas claves que había esbozado el Ordoliberalismo ; el encuentro del sujeto, su subjetividad y la economía. En éste sentido comprendemos que el tatcherismo también apostó por “un nuevo consenso y pacto social que respondiera más a sus intereses, pero sin apelar ni apoyarse en las clases populares y obreras, sino invocando demagógicamente al ‘pueblo’, a la ‘nación’ y al gran ‘pasado imperial británico’ desde una posición antiestatista y anticomunitarista, al tiempo que se exaltaba el ‘individualismo competitivo’, los ‘valores’, la ‘familia’, el ‘deber’, el ‘sentido común’ y, particularmente, el ‘libre mercado” (Sosa, 2011: 63).

A la par del tatcherismo en EUA Reagan hizo frente al keynesianismo norteamericano al poner en marcha el modelo neoliberal. Las características del neoliberalismo norteamericano cobran especial importancia porque es el neoliberalismo de la Universidad de Chicago el que da forma a la ofensiva neoliberal ante el Estado de Bienestar para finalmente ser exportado a Europa y América Latina mediante el Consenso de Washington, del que nos ocuparemos brevemente en párrafos contiguos.

El neoliberalismo norteamericano identificó, al igual que el tatcherismo, al proteccionismo de Estado como un obstáculo claro para el desarrollo de las economías. Por ello se aplicaron medidas de flexibilización laboral, recortes a los

programas de apoyo social y la puesta en marcha de la reducción de impuestos a empresas privadas para favorecer la inversión productiva.

Para finales de la década de los 80s el mundo había sido testigo de la aplicación del modelo neoliberal en EUA, Inglaterra y Chile; la agenda pendiente era: América Latina. La coyuntura que dio paso a la expansión del neoliberalismo se sitúa en la década de los 70s tras una situación insostenible producto de una crisis originada por la deuda externa, declarada en un principio por México y posteriormente por varios países de la región. Esta crisis tiene origen en la idea de evitar una crisis que pusiera en jaque a las economías. La respuesta, al menos del gobierno mexicano, lo resume claramente Galindo (2015) al concluir que el gasto público solo es asequible en función de un régimen fiscal fuerte o por créditos solicitados al sector financiero. La salida para un gasto público adecuado fue la solicitud de créditos a la banca internacional. Debido a las altas tasas de interés y a la poca liquidez de la deuda por parte de los países latinoamericanos EUA dicta una serie de medidas que tendrían que ejecutar México y Latinoamérica llamado Consenso de Washington. Galindo (2015: 79) considera que estas medidas se traducen “en la imposición de la nueva división internacional del trabajo, que necesita de la libre movilidad del capital y que beneficia a los países altamente industrializados, mientras significa, para nuestros países, la pauperización de los trabajadores, la entrega de nuestros recursos al capital extranjero, y la pérdida de soberanía ante la intromisión cada vez más intensa de Estados Unidos en la política interna”.

Condicionadas las naciones Latinoamericanas a los ejes puntuales del Consenso de Washington se comienzan a observar algunos efectos sociales ya iniciados desde las firmas bilaterales de las Cartas de Intención que México había ratificado con el FMI. Solo que el Consenso formalizó y obligó a los países latinoamericanos a disponer de medidas que impactaron fuertemente a la clase trabajadora al proponer topes salariales e impidiendo un crecimiento de su ingreso por conceptos de salario. No obstante se difuminaron todas las intermediaciones de instituciones por la defensa de los derechos laborales: Estado y sindicato. Sincrónicamente el

Estado, en el contexto del Consenso de Washington, priorizó las inversiones extranjeras y abrió los mercados para su circulación libre y global. Por otro lado se estimaba el quiebre de las políticas de contenido social por políticas productivas y de mercados.

Las intenciones del Consenso de Washington las expone claramente el difusor de las medidas estructurales, James Baker : “Mayor confianza en el sector privado y una reducción del papel del Estado en la economía, con miras a contribuir a un aumento del empleo, la producción y la eficiencia; más acciones en el terreno de la oferta para movilizar el ahorro nacional y facilitar la inversión, por medio de una reforma tributaria, una reforma del mercado de trabajo y un desarrollo de mercados financieros; y mayor énfasis en medidas de apertura del mercado para estimular las inversiones extranjeras directas y el ingreso de capitales así como para liberalizar el comercio exterior.” (Galindo, op cit).

De ésta forma el neoliberalismo se consolida como un modelo paradigmático en la economía política rectora de un orden global. Destacamos la importancia de éste breve retrato de las estructuras objetivas de la economía; sin embargo, nuestro análisis se presenta incompleto si no exploramos las respuestas de las y los sujetos desde su subjetividad, es decir, a través del habitus económico y su socialización en el contexto del neoliberalismo.

### **2.1.3. Biopolítica del neoliberalismo**

Los esbozos del Ordoliberalismo, los aportes de Luis Baudin y Alexander Rustöw y la aplicación del neoliberalismo como política económica son, sin ninguna duda, nutridos por el concepto de biopolítica en donde se considera, como papel central, ubicar las generosidades de instalarse en la vida cotidiana y, mejor aún, reconocer las ganancias del descubrimiento del sujeto como parte central de la funcionalidad del neoliberalismo.

Dentro de nuestra investigación Foucault nos ofrece una dirección en el sentido de identificar al neoliberalismo no sólo desde de su perspectiva meramente

económica y política, sino desde una manera de gubernamentalidad que se refiere no sólo a la cuestión administrativa, más bien, se refiere al gobierno de la vida, de la constitución del sujeto (sujetivación), de la constitución de sus prácticas que están en sintonía con un momento del espacio histórico situado en el neoliberalismo.

El mismo Foucault encuentra un gran acierto en tal cuestión porque el descubrimiento de la población es, al mismo tiempo que el descubrimiento del individuo y de su cuerpo adiestrable, el otro núcleo tecnológico en torno al cual se han transformado los procedimientos políticos (y económicos) en occidente. Encontrando que la posibilidad de la biopolítica se refiere a ese descubrimiento del sujeto en donde sus formas de concebir, de construir y de interactuar se encuentran, en algún sentido, relacionadas al momento de gubernamentalidad, es decir, los esquemas de sujetivación que el momento histórico requiere para hacer asequible algo, en este caso es el modelo neoliberal en sus pretensiones extraeconómicas.

## **2.2. Habitus**

Desde nuestro punto de vista el habitus no puede comprenderse desde los opuestos sociológicos irreconciliables (acción individual vs colectivismos y objetivismos vs subjetivismo). Sino desde sus implicaciones dialécticas de ambas. Por el lado de las estructuras objetivas o bien estructuras estructuradas ubicamos las condiciones tangibles de lo social. Desde esta perspectiva podemos identificar a las instituciones como el Estado, la familia, escuela así como otros agentes socializadores como el trabajo, el mercado, televisión, etc.

Por el lado de la subjetividad o estructuras estructurantes encontramos una construcción de la realidad y sus implicaciones como las prácticas sociales (regulares y de sentido del juego), las utopías, incertidumbres, predisposiciones, representaciones y/o cualquier constructo social. Ambas son necesarias para la dualidad que Bourdieu plantea para la configuración de un habitus en tanto “es sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas

predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes ,es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas” [...] (Bourdieu, 2007: 86). Dicho lo anterior la presente investigación reconoce tanto estructuras objetivas como estructuras subjetivas identificando a las primeras con las instituciones inmersas en el campo de lo económico, hablamos de: familia, trabajo, mercado, Estado, televisión, etc. Por el lado de las estructuras subjetivas encontramos las representaciones o constructos sociales que pueden significar prácticas socializadoras de padres y madres de familia incorporadas o inculcadas.

En la presente investigación la génesis del habitus retomará el binomio inculcación -incorporación en donde Bourdieu considera que la socialización del habitus es realizada básicamente por las instituciones como la familia y algunos otros agentes socializantes como el Estado, el trabajo, la escuela y la televisión a través de ciertas prácticas disciplinarias (inculcación). En lo que concierne a la incorporación esta se da por la vivencia de condiciones económicas y sociales de las y los sujetos, es decir, se posibilita la contextualización de las prácticas socializadoras (Gímenez, 2002). Lo anterior cobra cuerpo en esta investigación por la vivencia dentro del modelo neoliberal por parte de las y los sujetos que conforman la muestra.

Sin bien es cierto que puede encontrarse cierto grado de inconsciencia en la práctica del sujeto, lo es en el sentido que el sujeto piensa y actúa en un grado de individualidad; sin embargo en sus prácticas se encuentra la voz de lo colectivo y las vivencias de las tensiones sociales, es decir, la práctica asume los dos niveles antes planteados: lo subjetivo y lo estructural.

El habitus también se aplicará en el sentido de práctica estratégica o sentido de juego (*illusio*). Al respecto Bourdieu define al *illusio* “como el hecho de estar metido en el juego, cogido por el juego, de creer que el juego social es importante, que lo que ocurre en él importa a quienes están dentro, a quienes participan” (Bourdieu, 2007:141). En este sentido las y los sujetos poseen una infinidad de respuestas y formas de jugar en función de algunas reglas reconfiguradas

traducidas en prácticas predispuestas y/o conductas regulares configuradas en circunstancias concretas (neoliberalismo) llegando a poseer capitales materiales o simbólicos para ser utilizados en un campo, sea de mercado o de cualquier otro tipo, donde resulta de esta inversión la ganancias o pérdida en función del valor atribuido socialmente al capital adquirido. De esta manera se permite hallar a un sujeto con posibilidades de práctica y no del todo sujeto-prisionero de las estructuras.

### **2.2.1. Habitus económico**

En este aspecto es necesario retornar al habitus desde su “sentido práctico”. Éste sentido práctico se refiere ya a una economía del habitus en donde ésta predisposición o esquema de comportamiento dotado de cierto tipo de capital genera un tipo de retroactivo o ganancia en la práctica social. “El habitus es un principio de acción muy económico, que asegura una enorme economía de cálculo [...]. En consecuencia, está especialmente adaptado a las circunstancias ordinarias de la existencia que, sea debido a la urgencia o en razón de la insuficiencia de los conocimientos necesarios, casi no dan cabida a la evaluación consciente y calculada de las posibilidades de ganancia”. (Bourdieu, 2001:60)

De esta manera observamos un fenómeno de sumo interés para este trabajo: las reglas del juego se han reconfigurado o resignificado en donde el campo económico ha dictado cierto tipo de reglas en donde los sujetos se encuentran predispuestos a adquirir cierto tipo de capitales específicos que pueden ser invertidos en otro tipo de campo. Aunque ésta adquisición de capitales es desigualmente distribuida, las reglas son claras: todos y todas deben jugar el mismo juego social, porque todos son libres y dotados de la misma esencia, la búsqueda y la sed de éxito personal. Por ello consideramos que en la familia es perceptible esta inversión, administración y búsqueda de capitales. “De este modo la familia no es sólo una empresa de acumulación de capital cultural, sino el primer mercado donde se rentabilizan las primeras “inversiones”, en el sentido de que es allí donde se fija su primer precio a través de las sanciones parentales

reconocimiento, valorización de la persona)” (Giménez, 2002: 9). Estas inversiones a su vez son reproducidas en la vida cotidiana de lo socializados en el trasfondo de su interacción dentro de instituciones y grupos sociales.

Aquel que no acepte estas reglas puede ser un sujeto anacrónico y marginado de las reglas del juego. Por ello es importante comprender el habitus como socialización misma. Porque el habitus dentro de un campo tiene ciertas peculiaridades de esquema de comportamiento en donde se identifica la estructura y esta es devuelta mediante un *feed back* a través de una construcción de la realidad subjetiva que es proyectada mediante una práctica social. Ésta es la concreción en donde se encuentra la tensión entre neoliberalismo y socialización o mejor dicho en donde el neoliberalismo puede ser rastreado y ser identificado mediante las prácticas familiares de socialización.

### **2.3. Socialización**

La socialización de la familia es un tema de investigación recurrente para las Ciencias Sociales, de tal manera encontramos análisis desde diversas teorías sociales que van desde los autores estructural-funcionalistas como Parsons y Merton hasta propuestas que van más allá de los planteamientos reduccionistas de sujeción de las y los sujetos al capricho de las estructuras sociales. Sin duda el estructural funcionalismo tuvo un acierto al traer a discusión un mecanismo que las Ciencias Sociales han reconocido como vehículo para ver la sociedad en las y los sujetos a través de la interiorización de normas, valores y tradiciones; sin embargo, nos distanciamos del estructural funcionalismo debido a que consideramos al proceso de socialización como un mecanismo que retrata a la sociedad en los sujetos y en consecuencia también posibilita retratar las tensiones, las problemáticas e incongruencias y relaciones de poder que se operan dentro de las estructuras e instituciones, cuestión que el estructural funcionalismo descuida al proyectar una sociedad de funcionamiento “normal” y estático. Los procesos socializadores presentan no solo la normalidad de valores y

normas que exige la estructura (Ritzer, 1997) sino que también es posible hallar en ella las tensiones sociales en tiempo y espacio (Lorenzer, 2001).

De esta manera partimos de la idea de socialización como una interiorización de lo social y de sus estructuras. Un sujeto no nace miembro de una sociedad, solo esto es posible por agenciamiento de su realidad objetiva, de sus instituciones y dinámicas, es decir, de un proceso de interiorización. Sólo cuando el sujeto realiza el proceso de interiorización de las dinámicas se sientan las bases del proceso de socialización porque se establece un reconocimiento por parte del sujeto. Cuando existe tal reconocimiento se puede hablar de significatividad. (Berger y Luckman, 2000). “El proceso [...] por el cual se realiza esto se denomina socialización y, por lo tanto, puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él” (Berger y Luckmann, 2000: 165).

En un segundo momento se puede hablar de un proceso de un reconocimiento de los otros en tanto el sujeto socializado reconoce a los demás como partes constitutivas de lo social. A este proceso se le conoce dentro de la teoría de Berger y Luckmann (2000) como “el otro significativo”. Lo anterior se presenta como una especie de morfología de la práctica del sujeto en donde se reconocen algunos consensos y pactos sociales que la sociedad ha adoptado como propios. Lo anterior no determina la inmutación de la realidad social interiorizada por la socialización ya que puede ser resignificada por el sujeto o por las condiciones socio histórico que la sociedad adopta.

En los párrafos anteriores podemos ubicar las dos dimensiones de la realidad social que en la presente investigación resultan sustantivos. Lo objetivo y lo subjetivo se presenta en la socialización en donde descansa un cierto tipo de habitus, es decir, las prácticas de las y los sujeto que interiorizan partes concretas de lo social (estructuras e instituciones) no se desenvuelven desde un punto de vista solipsista, más bien sus prácticas y comportamientos regulares son reflejo o representación de lo que se vive dentro de la realidad objetiva. Así podemos observar en la sociedad tipos de gustos, diversas formas de ser, sentir y de

nuestra realidad social hecha cuerpo (hexis o corporeidad), lo anterior no es un acto desinteresado, es un acto en donde lo social se encuentra presente en nosotros y nosotras.

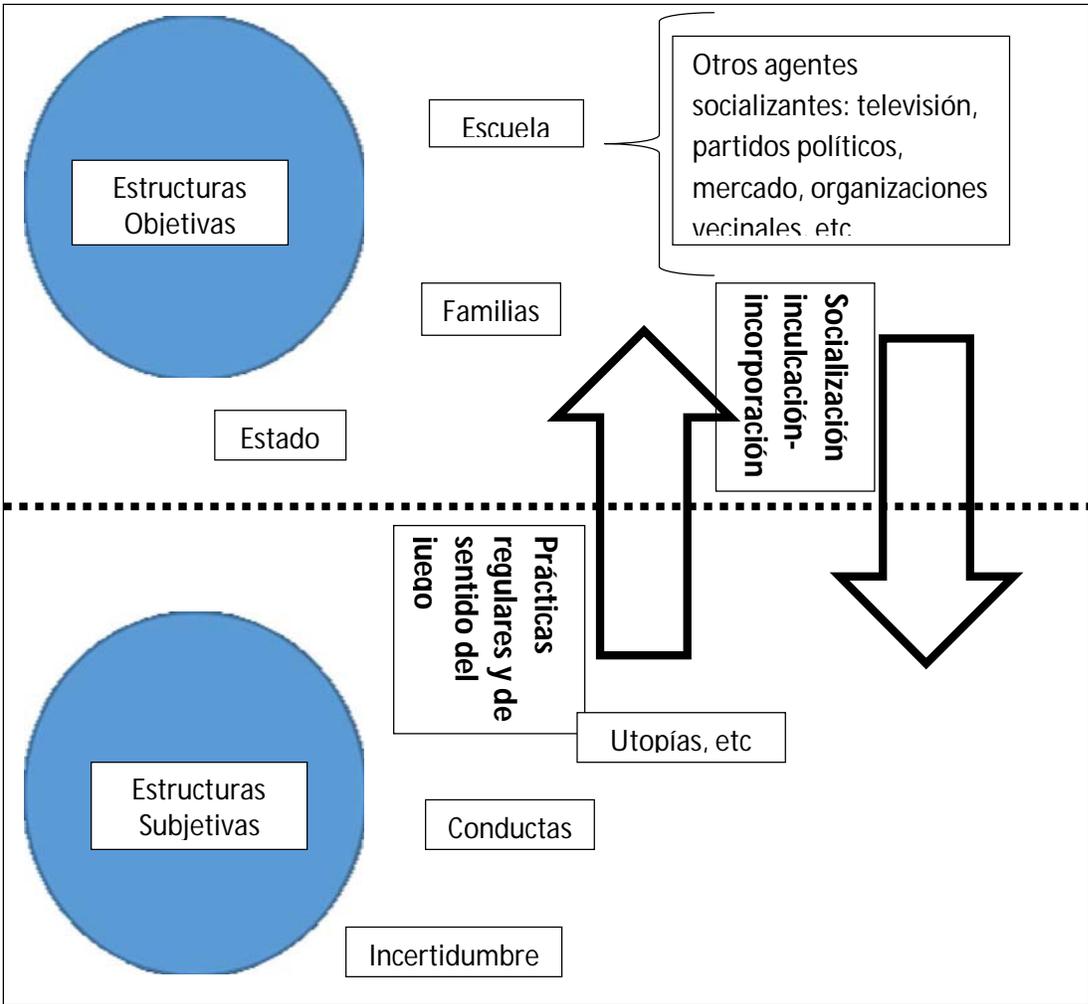
Considerando las anteriores particularidades de la socialización en su dinámica objetiva y subjetiva de su constitución pasaremos a recuperar un referente que nos permita considerar a la socialización como un mecanismo que aparte de interiorizar valores, normas y tradiciones permite interiorizar las problemáticas y tensiones sociales.

Por ello recuperamos a Alfred Lorenzer (2001) en tanto considera que la socialización es parte de la formación de estructuras subjetiva sedimentadas y mediadas por la sociedad, en ello, la interrelación entre sociedad y estructuras subjetivas posibilitan la visibilización y presencia de las contradicciones sociales y tensiones que influyen en la configuración de las estructuras subjetivas. Otra aportación a destacar es que en la socialización se hace presente la interacción de tensiones y/o contradicciones que son posibles reflejos de lo intersubjetivo en la cotidianidad por lo que “en la sociedad hay un gran número de posibles conflictos de orientación entre los fines y los medios legítimos; la socialización cesa de ser un principio exclusivo de integración y se transforma en un proceso sometido al antagonismo social (Martucelli. 2007: 24).

La socialización en el sentido Lorenzer hace posible el robustecimiento de la visión bourdusiana del habitus al agregar la posibilidad de la socialización en un sentido de tensiones y contradicciones sociales. A modo de corolario se plantean los siguientes puntos de la manera en cómo será comprendida la socialización para la presente investigación:

- La socialización no solo interioriza valores y normas de estructuras concretas que obligan al sujeto a actuar de manera funcional; sino que la socialización también puede interiorizar las contradicciones, tensiones y relaciones de poder que se tejen a nivel estructural e institucional.

- La socialización no se presenta lineal en el tiempo, su configuración obedece a una historicidad y a ciertas condiciones de existencia en la realidad social que finalmente interiorizarán las y los sujetos al igual que las exteriorizarán en un sentido de práctica social.
- El proceso de socialización es un mecanismo mediante el cual la sociedad se incorpora en las y los sujetos; sincrónicamente los sujetos representan y exterioriza a las sociedad mediante un cierto tipo de habitus, es decir, existe un margen de posibilidad no determinista que los sujetos poseen al exteriorizar subjetivamente la realidad objetiva.
- Es posible plantear un recorte metodológico delimitado en dónde podemos ubicar a la socialización primaria (familiar) y secundaria (el resto de las instituciones) ; sin embargo, consideramos a otros agentes socializadores desde la perspectiva de Bernard Lahire (2007) en tanto considera importante la incorporación de marcos referenciales en donde la complejidad de la intersubjetividad remite a pensar las socializaciones múltiples y sincrónicas en donde las y los niños introyectan diferentes configuraciones de relaciones y realidades que tienden a pluralizar los vínculos y los referentes significativos.



Cuadro 1. Elaboración propia

En el siguiente apartado nos adentraremos en el plano de la socialización del neoliberalismo por parte de padres y madres de familia. Conoceremos algunas particularidades del habitus económico en la socialización familia.

## **Capítulo III**

### **Socialización familiar del habitus económico**

#### **3.1. La Economización de la vida familiar**

Ahora nos ocuparemos de elementos aún más puntuales que nos acercan al conocimiento de la socialización del habitus económico como tal. La cuestión económica ha tenido, desde hace algunos decenios, impactos en la cotidianidad mediante diversos mecanismos: sociales y culturales, etc. En éste sentido consideramos que estamos presenciando una vinculación de los campos (en el sentido de la sociología de Bourdieu) en donde los procesos de socialización del campo económico ubican su impronta en los demás campos de lo social, agregando el cómo actuar para tener un desenvolvimiento efectivo y sincrónico con las exigencias del modelo neoliberal que influyen en otros campos del espacio social, todo ello desde el estudio de la socialización familiar; agente socializador de muchos objetos de estudio del Trabajo Social y de las cuestiones de la realidad construida colectivamente.

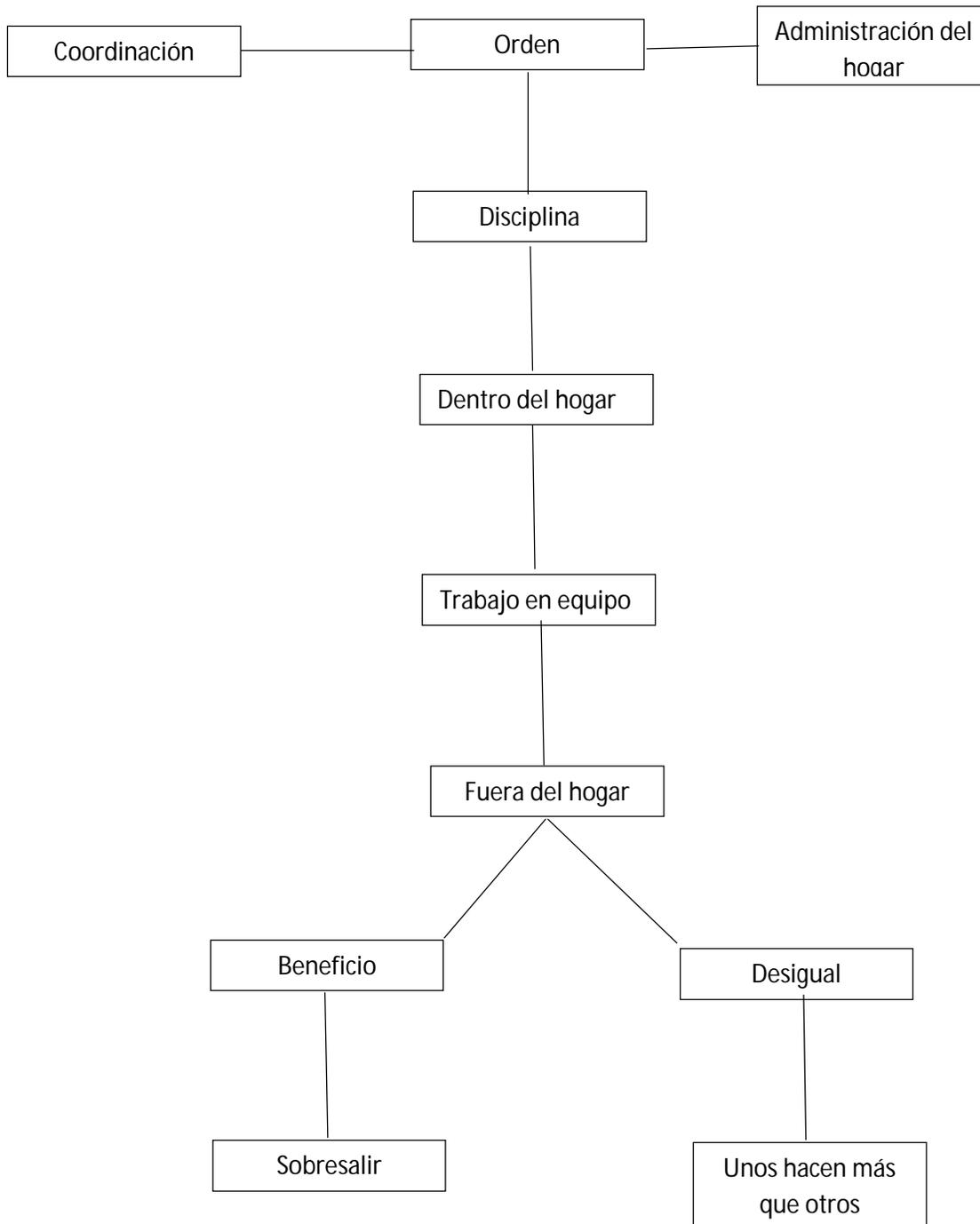
Por ello nos ocuparemos de ese cuerpo de habitus económico que genera, en cierto sentido, una cartografía de la conducta y un esquema de predisposiciones e intencionalidad (capacidad de respuesta de la institución familiar) que son razón de ser del habitus en tanto constituyen un esquema de comportamiento contextualizado en tiempo-espacio, en donde entran en juego las estructuras objetivas y subjetivas.

#### **3.2. Algunas características del habitus económico en la socialización familiar**

El presente estudio se ubica en las interrogantes que ha dejado éste enfoque economicista para ser indagado a la luz de lo social, de la familia y de su socialización. Precisamos que la socialización de éste habitus económico (esquema de comportamiento, sentido del juego y práctica social) se encuentra entre la estructura objetiva y la subjetividad, no es metafísico y es , en todo

sentido, producto de la realidad social, pero además es práctica cambiante ubicada en sentido de resignificación que posee coordenadas histórico sociales específicas. Por ello en nuestra investigación las particularidades del habitus económico se presentan como una posible resignificación o no de las prácticas socializadoras como elementos que incorporó el neoliberalismo. Es preciso señalar que las características que se presentan a continuación se manifiestan como partes constituyentes del habitus económico que resultan útiles para incorporares efectivamente en la reproducción de orden social y exigencias del modelo neoliberal o bien respuestas estratégicas que las familias implementan en la cotidianidad dentro de éste momento histórico-social.

**3.2.1. Trabajo en equipo**  
**Familia de códigos sobre *Trabajo en Equipo***



Cuadro.2 Fuente: Elaboración propia

Desde la puesta en marcha del neoliberalismo como política económica se evidenciaron sus particularidades factuales. Uno de los grandes efectos fue el vaciamiento de las instituciones en defensa del trabajo. Como ya lo hemos señalado el Consenso de Washington proclamó la puesta en marcha de una flexibilidad laboral para el caso mexicano y latinoamericano; lo que generó un reordenamiento objetivo de la división internacional del trabajo. Esto tuvo una repercusión en la manera vivencial del trabajador como parte constitutiva de los factores de la producción. Justo en ese reordenamiento objetivo cabe precisar una re significación en la subjetividad debido a la predisposición, sometimiento y disciplina del cuerpo así como una práctica regular que entra en sintonía con las exigencias del mercado. Estas prácticas sociales del trabajo guardan una relación con los sistemas productivos puestos en marcha en la eclosión del neoliberalismo. En efecto, la hibridación del llamado taylorismo de E.UA. Y el toyotismo de Japón constituyen la génesis de sistemas productivos y eficientes de empresas que exigen al trabajador un disciplinamiento fuerte y marcado, tanto por un supervisor como por un trabajo en donde “uno mismo” se auto inspecciona al exigirse de un mínimo a cero errores. El dispositivo disciplinario en los sistemas productivos híbridos no solo fue pensado como un mero mecanismo económico porque sustrajo del toyotismo oriental la disciplina como pieza clave de su éxito ya que remitía al trabajador a identificar analogías entre patrón-subordinado y padre -hijo en una estructura vertical de poder. Lo cual ocasionó una marcada huella en la subjetividad porque dispuso un habitus económico que aceptara como propio el mandato social de jerarquías de poder. En éstos términos consideramos que los modelos de productividad eficaces y eficientes encuentran al sujeto en su diversidad ontológica : un trabajador no deja de ser trabajador en la familia y un padre o madre de familia no deja de ser trabajador aunque las distinciones las reconozca el imaginario social tal afirmación se encuentra en las reflexiones de Zemelman (1997) al considerar los nucleamientos sociales en tanto un sujeto y su subjetividad será individual, colectiva e institucional , es decir, varias son las polisemias de un sujeto que se constituye como sujeto social. Por otro lado los sistemas productivos en el neoliberalismo tuvieron que refinar sus estrategias

para estar en sintonía con la nueva división internacional del trabajo, por ello existió una hibridación en los sistemas productivos para dar paso a propuestas que encuentran al sujeto y sus subjetividad en tanto se considera la totalidad de los factores productivos en donde se “debe incluir esa otra forma del capital, que es la representación simbólica que los productores tienen del trabajo, es decir la mentalidad obrera que los involucra con la producción, mejor conocida como el Capital-Cultura [...] la generación, actualización y transformación de formas simbólicas en la actividad laboral que tienen una eficacia productiva , existe una eficacia laboral de la cultura, pues los sistemas productivos son afectados por las tradiciones, actitudes, percepciones y valoraciones de los trabajadores y empleados” (Reygadas 2002: 28).

Identificamos una marcada relación entre el disciplinamiento de la dinámica del trabajo y las dinámicas familiares siendo un puente socializante entre la estructura objetiva y la subjetividad que dispone de un habitus económico. Ésta relación se ubica en los escenarios del trabajo como componente del factor de la producción y el trabajo en equipo de las familias.

Dada la naturaleza y la inmediatez del trabajo en equipo dentro del hogar consideramos que es una de las primeras experiencias en donde se ponen en juego diversas estrategias de negociación y reconocimiento con los y las integrantes de familia. En ese sentido ubicamos el trabajo en equipo como una estrategia organizada para el beneficio del hogar que es útil para concertar estrategias de organización con la posibilidad de convertirse en portadora de antinomias entre subordinados-poderosos o disciplinados-disciplinadores.

Aclarando la manera en cómo abordaremos la cuestión del trabajo en equipo leeremos algunas narrativas de los sujetos contrastando la viabilidad del trabajo en equipo dentro y fuera del hogar.

**Sr. Miguel:** *por ejemplo que hay que hacer una actividad en la casa, que hay que barrer. Le digo: mira hija yo barro y tú te trae el recogedor y yo le explico o le pregunto ¿Qué hiciste? No, pues que llevé el recogedor. Pues eso que tu hiciste es trabajo en equipo y me dice que ¿Por qué? Porque yo te di la orden y te dije que me lo trajeras y me apoyaste. En otras ocasiones, ella solita llega [...] le digo:*

*eso lo que estás haciendo es trabajar en equipo porque tú podrás seguir viendo la tele y yo estar lavando los trastes. Pero tú ya viste que entendiste y comprendiste que ya necesité ayuda aunque yo no te lo pida. Es como yo le enseño a trabajar en equipo.*

**Sr. Carlos:** *sí. Ella siempre decía que ella sola y que ya sabía cuál era. Y le digo – esto lo tomo como un trabajo- porque le digo: pues si llevas un orden, cuando tú tienes una actividad que hacer tienes que llevar un orden y si tú no tienes ese orden y sin ese orden esta parte no te toca hacer, pues, ya no lo estás haciendo en equipo. Te digo, sí los entiende. .*

**Sr. José:** *sí se trabaja en equipo, sí y hasta es mejor porque te motiva que todos trabajen en equipo y se apoyen.*

**Sra. Mariana:** *el trabajo en equipo, por ejemplo cuando jugaba con el otro niño si al él se le cae algo cuando está jugando le digo: “que le preste sus cosas, que lo ayude”. Como no convive con otros niños la forma sería diciéndole que le ayude o que se lo dé o cosas así.*

**Sra. Karla:** *a pues cuando hacemos por ejemplo limpieza a aquí en la casa. Le digo: vamos a limpiar los tres. Porque también ella dice: también mi hermano y le digo que no porque él está chiquito, no él también porque él aquí...Le digo, bueno vamos a limpiar todos porque todos vivimos aquí o todos dormimos aquí y todos vamos a limpiar. Entonces vamos a limpiar todos, sí. Vamos a hacer equipo, le digo ¿va? Y dice, sí. Y le digo: tú sacude aquí, yo limpio aquí y que el bebé recoja los zapatos. Y ya terminamos, ya ven la ya terminamos, ya más rápido porque entre los tres hicimos rápido las cosas.*

**Sra. Rocío:** *igual. Sabes qué hija si te cuesta trabajo armar un rompecabezas pues entre dos o tres; ¡ven me ayudas! o te ayudo o tú me ayudas y así acabamos más rápido en armar el rompecabezas. Bueno sí es armar en quipo. Igual en la comunidad; vamos a jugar pelota, pero para la pelota no nada más es uno son dos. Te la viento, tú me la avientas es un quipo.*

Al menos en la respuesta del Sr. Miguel y la Sra. Karla observamos que los sujetos de estudio hacen una relación entre el trabajo en equipo y la disciplina. Aquí la discusión no aparece en qué tanta disciplina o no tiene que existir en un proceso de socialización. Sino que aparece la idea de disciplina en una situación en donde existe una cierta reciprocidad, en el sentido en que existe un demandante que espera cierta respuesta del subordinado. Aquí aparece la idea de relacionar al habitus económico en una relación asimétrica entre dos posiciones. Y en consecuencia es una inculcación de conducta frente al trabajo en equipo. Lo anterior no deja de ser un trabajo en equipo pero cuenta con matices de subordinación y disciplinamiento, aún en el trabajo en equipo. No descartamos la

posibilidad que en el mismo trabajo en equipo exista una coordinación para mayores resultados pero lo interesante es subrayar una suerte de disciplinamiento en el sentido foucaultiano, es decir, en donde aparezca una relación de poder que permita un adiestramiento tanto de la corporeidad como de la conducta a través de la vigilancia y el castigo. Con ello se puede vislumbrar un indicio del disciplinamiento desde la institución familiar, éste mecanismo no es propio de la institución familiar, también lo podemos encontrar en diversas instituciones que exigen una disciplina que dote a los sujetos de una “normalidad” deseable que los hace partícipes en la dinámica social.

Por otro lado las respuestas del *Sr. Miguel* y *Sr. Carlos* evidencian que en un momento de reconocimiento del otro se han incorporado nuevos mecanismos y dispositivos disciplinares en la socialización del trabajo en equipo. Porque es posible identificar que los dos padres dieron cuenta de relaciones asimétricas y de dualidades que se evocan con frecuencia en la vida cotidiana del mundo adulto (patrón-obrero, orden-desorden, poseedor-desposeedor). Mismas contradicciones que encontramos en el modelo neoliberal a partir de su altos márgenes de desigualdad social y contradicción en donde pocos alcanzan los beneficios de la economía de mercado mientras que el resto de la población vive en una situación de precariedad económica y social.

Lo que podemos observar, también es que dentro de esta socialización de antinomias se encuentra una relación de poder entre padre-hija. En el sentido de disponer de cierto tipo de dominio y control sobre la acción de la otra, es decir, una acción sobre la acción de la otra y que se granjee cierto tipo de beneficio por esta acción. Así pues, cuando la acción es influida a través de “una orden” dos aspectos son susceptibles al análisis: el cuerpo y la conducta, ambas dosificables. Si interrelacionamos ambas cosas podremos dar cuenta del disciplinamiento de nuestro binomio mencionado más arriba (cuerpo-conducta) de la siguiente manera: un cuerpo dosificado entra en congruencia con la orden y la conducta generada por esa orden. De esta manera el poder dentro del trabajo en equipo nos da cuenta de una inculcación disciplinaria del cuerpo, de una voz viva que

habla sobre las dinámicas sociales en tensión (orden-disciplina), de los poderes que se juegan en la dinámica familiar. De ese cuerpo disciplinado traducido en predisposición de obediencia.

Observemos que el poder aparece como una ingenuidad en la socialización; sin embargo, Foucault ya nos había adelantado la relación entre el binomio disciplina-poder. En las sociedades disciplinarias existe una producción de sujetos y de su subjetivación misma (García, 2012). Pero el mismo Foucault concluyó que al poder no le interesa estar ubicado en una institución bien delimitada dentro del espacio social, sino que lo sustantivo son los entrecruzamientos del poder resultando ser complejos y edificando una suerte de telaraña interconectada. Para éste caso es una suerte de poder en la figura paterna sobre los y las hijas. Allá en donde no se encuentre el Estado, estará el mercado, o la familia, en fin “no hay, pues un foco único del que todos ellos salgan como si fuera por emanación, sino un entrelazamiento de relaciones de poder” (Foucault, 2012: 42).

La disciplina conviene y sirve para varias instituciones. Pero sobre todo para conseguir esa configuración del modelo neoliberal que puede significar la piedra angular de la reproducción del orden social a través de sus especificidades del trabajo dentro de la empresa y del hogar. Reproducción que puede descansar en la correspondencia y sintonía del mercado con las prácticas sociales y fenómenos sociales plurales. La disciplina se vuelve como un mecanismo ajustable del sujeto frente a un discurso legitimado. La respuesta a estos discursos encuentra una especial razón de ser en la disciplina pero no por ello podemos mencionar que no exista una posibilidad creadora de prácticas y construcciones sociales disímiles. Un claro ejemplo de ello es la respuesta de las madres de familia que construyen una socialización alterna a la de los padres.

Respecto a las respuestas de la *Sra. Mariana* y *Sra. Rocío* observamos algo muy singular. Al menos en las narrativas de éstas dos madres de familia aparece el trabajo colectivo mediante una significación de convivencia frontal con otros niños y niñas; situación que apareció hasta la cuestión aquí abordada. Obsérvese que son enfoques diferentes, mientras que en los padres de familia está implícita la

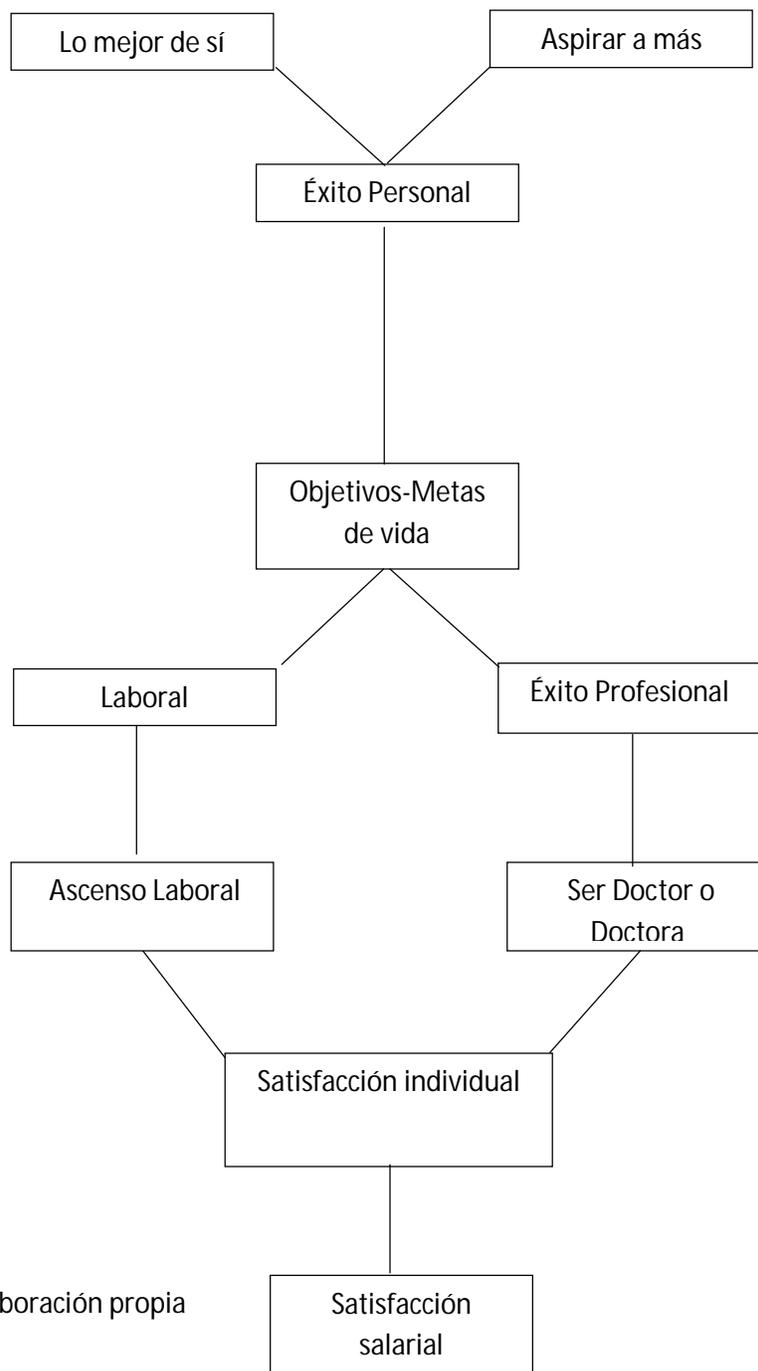
idea de la disciplina en el trabajo en equipo como parte constitutiva de la socialización, en las madres aparece la idea de convivencia frontal y reconocimiento del otro mediante la cooperación y la ayuda mutua.

Haciendo un balance respecto a lo que es convencional para padres y madres se puede reconocer la característica del comportamiento disciplinar de las antinomias sociales que distinguen entre un poderoso y subordinado, en el caso de los padres, mientras que las madres de familia describen una socialización de convencia comunitaria más frontal con otras y otros niños ¿Cuál de ambas formas de socialización parecería en sintonía con las exigencias extraeconómicas del modelo neoliberal? Por las particularidades antes señaladas consideramos que la socialización de los padres porque ofrece una posibilidad de reproducción social del modelo neoliberal al no percibir cambio alguno a una situación determinada, porque la salida es el cuerpo disciplinado. No consideramos que esto sea inmutable porque la socialización de las madres ofrece una tensión y una distancia respecto al habitus económico, entre una construcción de la realidad alterna y la otra legitimada y aún más entre una *hexis* del cuerpo en contacto con las y los otros a través del reconocimiento y reciprocidad social.

Lo antes señalado permite identificar un trabajo en equipo disciplinario; sin embargo se alcanzan a identificar dos tensiones entre disciplina-orden vs autobeneficio-trabajo desigual. El primer binomio se hace perceptible dentro del hogar y concluimos, preliminarmente, que es una clara representación de las conductas laborales en los sistemas productivos eficientes y eficaces; sin embargo, las y los padres de familia consideran que aunque lo anterior sea el lema institucional del trabajo, en realidad, el trabajo en equipo fuera del hogar se hacen visibles las individualidades poniendo en jaque tal postulado. De ésta manera el individualismo y beneficio propio está incorporado al trabajo en equipo fuera de la familia. Cabe señalar que el postulado de individualismo y autosatisfacción fue un planteamiento discursivo del tacherismo junto a la blandengue construcción de sociedades colectivas y el tópico de “cada quien merece lo que hace”.

### 3.2.2. Éxito Personal

#### Familia de códigos sobre *Éxito Personal*



Cuadro.3 Fuente: Elaboración propia

Sin duda éste apartado nos da cuenta de uno de las cuestiones que inquieta a la sociedad contemporánea, porque resulta ser, en ocasiones, la concreción de todo un proyecto de vida que permite observar la correcta administración o no del total de nuestros esfuerzos. Por otro lado, la posibilidad de acceso o no a éste éxito personal corresponde a un momento histórico: el neoliberalismo. Que por su parte requiere una homologación de empresa dentro del tejido social, es decir, una posibilidad de libre competencia entre los *individuos*: recursos y capitales de tipo simbólico, cultural, social o económico en juego y disputa constante.

El comportamiento de competencia de empresas y homologación en las dinámicas sociales guarda una relación con las exigencias de las dinámicas laborales, producto de la flexibilización laboral, ya que en el contexto del neoliberalismo los trabajadores tienen que concebirse como un sujeto competitivo y productivo, como lo vimos en los sistemas productivos de empresa, y parte de esa constitución del sujeto es posible ubicarla en la socialización del habitus económico. Por otro lado el modelo de libre competencia de empresa bajo la premisa de libre mercado y denodada libertad también dinamiza la competencia social a través de la predisposición al habitus económico. Sin embargo esta predisposición también se vuelve parte del juego interiorizado que las y los sujetos aceptan como suyo. Las reglas del juego son interiorizadas, aprehendidas como una expresión estratégica del juego de capitales.

No es situación menor resaltar que los mecanismos que hacen asequible éste éxito personal pasan por una correcta administración económica de razones materiales y simbólicas, es decir, mediante un cálculo costo –beneficio de inversión que genera cierto prestigio social si esta operación resulta bien aplicada. También es importante señalar que la idea de éxito personal pasa por la atomización del sujeto individual en donde también se pierden las interconexiones con el resto de lo social, porque lo que importa, traducido en metas, es obtener mi éxito, cueste lo que cueste. Si bien es cierto que desde su evocación “éxito personal” se tiene implícita la idea de la libertad de elección y acción denodada, también es claro que tampoco se reclama un resquicio de la colectividad. Aquí se

cae en una cuestión trascendental porque no hay ningún culpable de la conducción de tal o cual acción, simplemente es un yo expandido que reclama toda responsabilidad, toda decisión y por consecuencia, todo lo negativo que llegue a suceder en la larga travesía del éxito personal. Los sujetos construyen en la práctica una individualidad desbordada en donde no cabe un solo resquicio del riesgo social que implica una lucha y batalla de éste tipo aunque, por otro lado, es claro que no todos llegarán a esa gran meta llamada: éxito personal. Sin duda se entra en una dinámica del riesgo, incertidumbre y de ninguna posibilidad de hablar de corresponsabilidad como sociedad en esa travesía. Es el sujeto y su autarquía, son las únicas capaces de salvar la situación de él o ella misma. Una situación que puede ser observada desde las familias. En donde a nivel micro social se pueden rastrear evidencias que a los sujetos socializados se les inculca cierta predisposición al éxito personal, a la competencia y la limitación del lazo social. Esto puede resultar un gran avance en el sentido de la reproducción simbólica del modelo neoliberal, pero también es cierto que obedece a una adaptación de la sociedad a sus tiempos, a la voracidad del modelo y a otros factores que así lo determinan. Lo resaltante en éste sentido es que se pueden estimar o establecer hipótesis de cuáles serían los costos sociales y subjetivos de la reproducción simbólica del neoliberalismo o bien los mecanismos de sobrevivencia que los sujetos hacen frente a los embates de la búsqueda de éxito personal.

**Sr. Miguel:** *pues nunca verla que fracase. Que cumpla lo que ella se proponga en meta y que lo cumpla. No porque ella ya haya terminado su carrera y esté ganando el puro dinero ya sea una persona exitosa. Yo le digo: cuando la llevo a ver despierta, cuando salgo temprano del trabajo, le digo: échale ganas y éxito. Yo en la otra chamba que tenía me enseñaron a que a la persona fracasada se le desea suerte y a la persona capaz, éxito.*

**Sr. Carlos:** *ahora sí que lo que ella me dijo: cumplir su meta de ser doctor. Pues ahora sí que tiene que hacer un esfuerzo y tiene que sacrificar algo para que ella tenga éxito porque la vida no es de a gratis. Éxito personal significa cumplir tus propósitos, cumplir todo lo que te propones eso es un éxito personal. Y se lo enseñó con ejemplos, como la historia de Carlos Slim. Él es una persona extraordinaria porque con poco pudo hacer muchas cosas*

**Sr. José:** *el éxito personal es simplemente hacer un esfuerzo, quizás. Por ejemplo en el trabajo que yo tenía, yo entré de asistente y poco a poco hemos tenido*

*éxito. Mi éxito ha sido que he subido de puesto. Hasta actualmente, en la tienda que estoy, tengo una gerencia. Entonces ese fue ya un éxito personal. Un éxito y una meta que yo me puse y claro estoy en ella.*

**Sra. Mariana:** *¿éxito personal? Éste, podría ser que si yo me propongo pues hacerlo y poner lo mejor de mí. Tal vez ya no llego a lograrlo totalmente pero lo que yo haya logrado lo haya hecho bien y haya puesto todo mi esfuerzo para poder lograr esa meta.*

**Sra. Karla:** *pues son metas que tú te fijas en la vida. Son metas que tú te fijas en la vida o sea objetivos que tú dices: yo lo voy a hacer y lo voy a lograr o sea para mí ese es el éxito y nunca estar esperanzada a que ¡Me conformo con esto! Siempre aspirar a más. Siempre no conformarte con lo que tienes o sea siempre ser más. Sí, o sea porque también mi esposo lo trae muy en mente del querer es poder y es como yo le digo a él: sí tú quieres tú lo vas a lograr si no pues no. Pues sí, fijarnos objetivos, para mí el éxito es fijarse objetivos en la vida que puedas lograr.*

**Sra. Rocío:** *que creciera, que creció y que sabe lo que tiene. Que me da mucha alegría que en algún futuro sea así. Pues me va a hacer bien que sea doctora. Gane poco o mucho, para mí va a ser mucho mejor porque luego los obligas a hacer cosas que no quieren. Le va bien en dinero pero sentimental o por dentro están que no les gusta, pues no.*

Ahora bien, en la mayoría de las narrativas encontramos que la mejor manera de hacer asequible el éxito personal es a través de hacer lo posible y lo imposible con los medios para alcanzar los fines. Considerando que siempre tiene que haber un esfuerzo extra, como una suerte de voluntad inquebrantable que va más allá de la finitud del sujeto. Entramos a otra característica de éste éxito personal: no se tiene capacidad de límite, parece ser que se asemeja a la capacidad de libertad sin límites o al consumo sin límites. Todo es posible y todo es comprable.

Lo observable a todas estas cuestiones es que la única certidumbre del rumbo social la encontramos en la posibilidad del éxito bajo el apotegma de: “todo se puede”. Sin duda parecen argumentos alentadores y nada pesimistas; sin embargo, en una sociedad de riesgos, en donde a decir de Marx: “Todo lo sólido se desvanece en el aire”, la confianza en uno mismo sin miramientos hacia otras esferas de la realidad social hace que las certidumbres se vuelvan más elásticas y su concreción se antoje con muchas reservas.

Dicho sea de paso, si la única certidumbre es “uno mismo” qué certidumbre tiene la sociedad en el sentido de sus vínculos y solidaridad. Hallamos, una sociedad de un nuevo pacto social: el pacto que obedece a que cada quien merece lo que tiene y esto se debe a su propio esfuerzo y trabajo. Sin miramientos a problemas que tienen relación con esquemas estructuralmente sociales.

También es conveniente señalar que para el *Sr. Miguel*, *Sr. Carlos* y *Sr. José* el éxito personal está asociado con el éxito laboral y su socialización tiene que ver con cuestiones que han adquirido en su vida laboral. La pregunta es ¿Cuál es el sentido de la socialización del éxito personal cuando se inscribe en el marco de la empresa y de los empleos actuales? La respuesta se ubica más en la búsqueda de una asimilación de la empresa, ahora vivida en sus planos cotidianos y familiares. Nuevamente aquí se evidencia que hay presencia de esta manera de resignificación en la socialización familiar que construye un habitus de tipo económico relacionado con la lógica de la libre empresa. Encontramos temas que van desde la semejanza de constitución de un sujeto mediante la enseñanza de la vida empresarial en su sentido racionalista y calculístico de las decisiones personales, voces que distinguen mediante una cortesía de buenos deseos su relación con el fracaso y el éxito (éxito se le desea al exitoso y suerte al fracasado), hasta la vivencia del asenso laboral como forma de evidenciar el éxito, que a su vez es socializado para que las y los niños encuentren terreno fértil para aprender sobre el éxito en la sociedad de mercado.

Un punto a considerar es el riesgo que se presenta en la socialización del éxito personal traducido en alcances o metas laborales, justo porque hoy el trabajo es una cuestión sumamente inestable producto de la flexibilidad laboral, reorganización de la división internacional del trabajo y reformas laborales que convierten a los y las trabajadoras en un sujeto de remplazo sin precedentes. Esto en el sentido del “fantasma de la inutilidad” que hace a los empleados proclives a ser desechados en tres sentidos; el primero de ellos se debe a la oferta global del trabajo. Que quiere decir que las empresas buscan colocar factorías, en países en vías de desarrollo, en donde la mano de obra resulta poco costosa generando

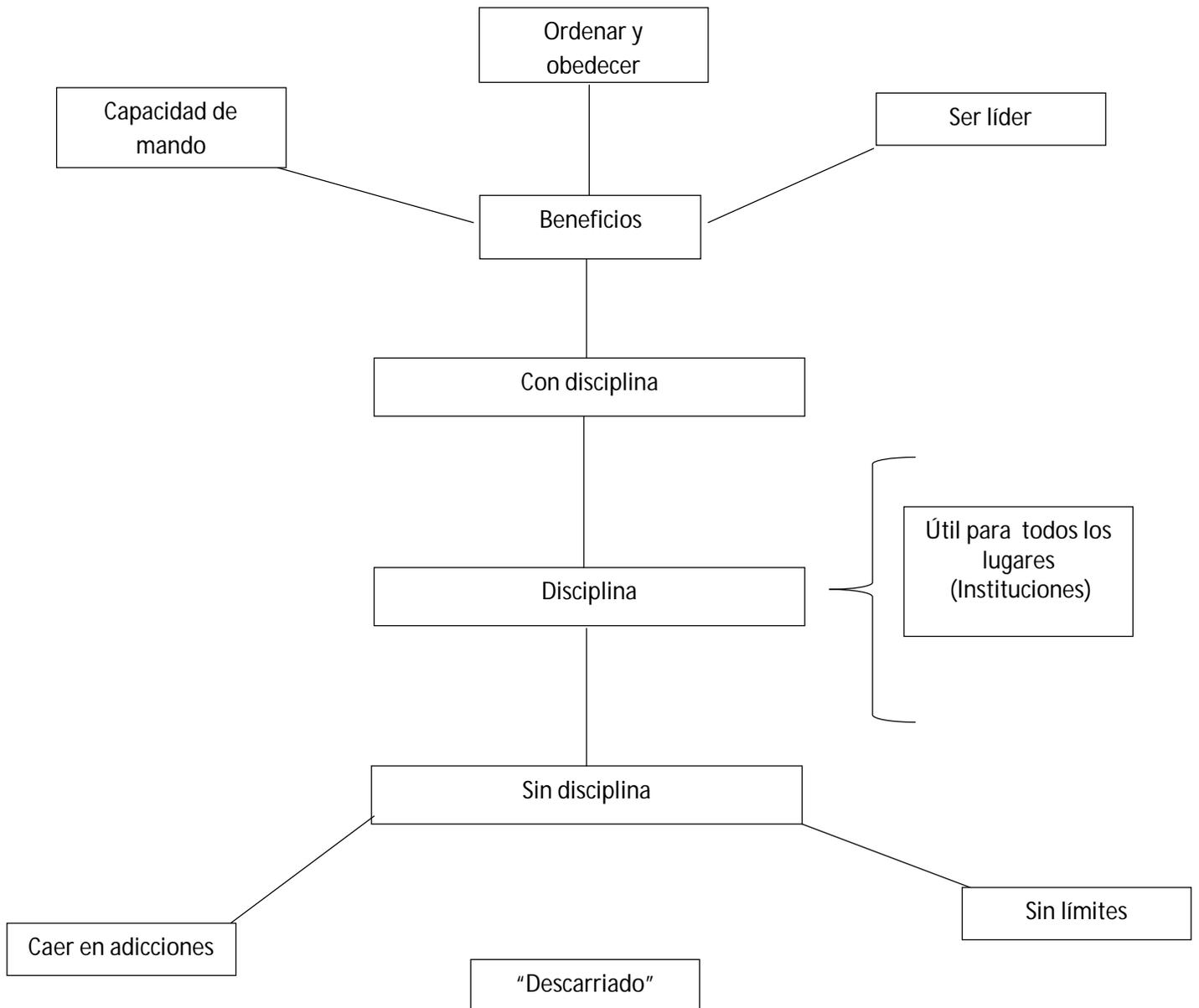
mayor plusvalía, pero las condiciones laborales del trabajador se vuelven precarias e inestables; el segundo, por automatización del trabajo ocasionado por una creciente tecnología que requiere cada vez mayores operadores de máquina que empleados inmersos en todo el proceso de producción; el tercero, se debe al envejecimiento del trabajador que es un trabajador no ubicado en la tercera edad biológica sino un trabajador que se hace desechable por sus años de servicio e intercambiable por jóvenes que pueda acatar reglas por presiones e incertidumbres económica o porque existe todo un ejército de reserva de por medio. (Sennet, 2006)

En éste sentido también hallamos que la *Sra. Mariana* y *Sra. Rocío* construyen el éxito desde una manera de estar satisfechas, como madres de familia, por lo que pueda ser alcanzado por ellas y sus hijas. La cuestión aquí radica en que las madres encuentran nuevamente una forma de socialización alternativa a contracorriente del modelo neoliberal porque no se hace presente un ejercicio de presión en la socialización en donde se pretenda que los menores tengan un habitus sin considerar las implicaciones que traiga consigo. Las madres se encuentran con una satisfacción de socializar sus propias formas de estar y comprender lo social. Aunque tanto padres y madres aún no alcanzan a vislumbrar algún tipo de modelo de éxito que considere como parte fundamental el reconocimiento de los y las otras más allá de la familia. Vale decir que en ambas se encuentra implícito la predisposición de actuar individualmente, una cuestión central del habitus económico. A su vez nos hace comprender que “la puesta en marcha de una violencia simbólica, violencia eufemizada y, por lo mismo, socialmente aceptable consiste en imponer significaciones de hacer creer y de hacer ver para movilizar [...] entonces, está relacionada con el poder simbólico y con las luchas por el poder simbólico.”(Barg, 2009: 17). En el sentido en que la predisposición de cierto esquema de comportamiento en el habitus no surge de manera esporádica y totalmente consciente; sino que se apela a la biopolítica del neoliberalismo, como fuerza de poder que tiene efectos simbólicos sobre la constitución de un sujeto predispuesto para actuar en función de una sociedad de mercado: individual, libre y competitiva entre lo sujetos.

Ahora bien, podemos pensar qué tanta influencia tiene el modelo neoliberal en la debilidad de los vínculos sociales. Al respecto Zabludovski (2013) asevera que la identificación de éste tipo de modelo se relaciona fuertemente con el modelo del *american way of life* en donde el individuo es el responsable de sus vicisitudes y aciertos. Pero lo destacable en su disertación es que considera a éste tipo de sociedades más proclives a la solidaridad mediante el trabajo filantrópico, es decir, entre más tomen en cuenta la individualización como motor de éxito mayor es el lado de apoyo filantrópico que se realiza. Sin embargo, como lo veremos más adelante, en la cuestión del debilitamiento del tejido social, el trabajo filantrópico puede significar un papel de solidaridad para los que realizan éste, pero esto no quiere decir que sea igual para el que lo reciba, tal como ya lo había planteado Sennet (2003) en su gran cavilación sobre el respeto social en donde apunta que el filántropo y el asistido cuentan con poderes dispares. En nuestro caso si esto fuera evidente en la muestra observaríamos que las y los sujetos de estudio hubiesen tenido visos de filantropía; sin embargo no lo hayamos. Lo que sí es una evidencia a destacar es el tipo de socialización que padres y madres socializan al sistema filial en relación a la situación de vulnerabilidad social que atraviesa un sujeto ajeno a su familia. (En el capítulo V, profundizaremos sobre ésta cuestión).

### 3.2.3. Disciplina

Familia de códigos sobre *Disciplina*



Cuadro.4 Fuente: Elaboración propia

En cualquier relación de poder, dispositivo de poder o sentido de gubernamentalidad (gobierno de la vida) se hace necesaria la complejidad de los mecanismos de dominación. Sin bien es cierto el disciplinamiento del cuerpo es una técnica un tanto anquilosada frente a otras tecnologías de poder más simbólicas y eficientes. No por ello la disciplina ha dejado de ser un dispositivo de poder recurrente en las sociedades que buscan, entre muchos otros objetivos, la aceptación de una relación de poder, así como la reproducción de ciertos esquemas de comportamiento dentro de instituciones sociales concretas. Dentro del campo económico el disciplinamiento del cuerpo y la conducta tiene la ventaja de dotar al sujeto de principios generadores de pasividad y aceptación de los sistemas de dualidad de poderes dispares (subordinado-poderoso), es decir, de la aceptación de una posición que debe ajustarse a una forma de vivir y ser en el mundo mediante una posición y una aceptación: un tipo violencia simbólica. Por ello la disciplina es un dispositivo que no solo tiene eclosión en una institución concreta sino que tiene presencia en una u otra institución: la familia, la escuela, el estado, etc. Sin embargo, las instituciones además de ser agentes socializantes de normas, valores, roles, etc., socializan el disciplinamiento útil para perpetuar uno u otro poder.

La sociedad disciplinaria desde el punto de vista de Foucault tiene una intrínseca relación con el poder ya que el ejercicio del poder establece una relación asimétrica de aquel que lo detenta y aquel que es objeto de poder. Esta cuestión se queda evidenciada en cierto tipo de control disciplinario que tiene una influencia tanto en el cuerpo social como en el sujeto, es decir, genera cierta predisposición o *hexis* del cuerpo y de la conducta. (García, 2010)

Pero la situación es más profunda cuando analizamos el punto de visibilización de la vigilancia y la observación constante que padres y madres perpetúan sobre sus hijos con la diligencia final de instalarlos en la normalización del orden social.

***Sr. Miguel:*** *pues es que tiene que ver eso de disciplina en que unos tuvimos más y otros tuvimos menos y es cuando se descarrían y empiezan las malas*

*influencias por el mal camino . Entonces hay que empezarlas a jalar la rienda, como dice mi papá: ni tanto que la ahorque ni que se vaya.*

**Sr. Carlos:** *beneficios, pues yo creo o que si le inculcas una buena disciplina su beneficio como que ya que en cierto tiempo ella podría ser buena para dar un regaño , poder tener el mando de un grupo y poder que todos estén trabajando en conjunto y no haya un relajo. Claro, es bueno porque siempre va haber un superior. Bueno al menos de que ya seas algo...todos tiene superiores. Hay alguien que manda, entonces a la persona que está arriba le exigen. Esa persona tiene que pedirle a otra persona que lo haga, entonces eso es importante. Que lo sepas escuchar para lo sepas hacer.*

**Sr. José:** *sí, la disciplina siempre va a ser buena, más que nada para toda la vida. La disciplina ya la llevas en todos lados: en la escuela, en el trabajo. Una persona disciplinada, para mí, siempre va a ser todo bien y puede arreglar todo, como en la escuela, entregar todo a tiempo.*

**Sra. Mariana:** *pues yo digo que sea buena persona, que tenga valores. Bueno siento que eso le va ayudar cuando sea grande. No sé, podría ser que es un buen estudiante, que no se deje manipular o sea que se vaya por el mal camino, que sea drogadicto o que sea alcohólico.*

**Sra. Karla:** *pues yo creo que sí es importante porque el ser disciplinado sí pues sí es importantes porque el ser disciplinado donde quiera que vayas, sí tu eres disciplinado siempre como que siempre vas a hacer más aceptado como el ser indisciplinado. No sé y todo esto yo creo que viene de desde los padres. Que tú les enseñes a que pues si tú estás trabajando o donde estés debe de haber disciplina, o sea siempre tienes que acatar las órdenes que hay en ese lugar.*

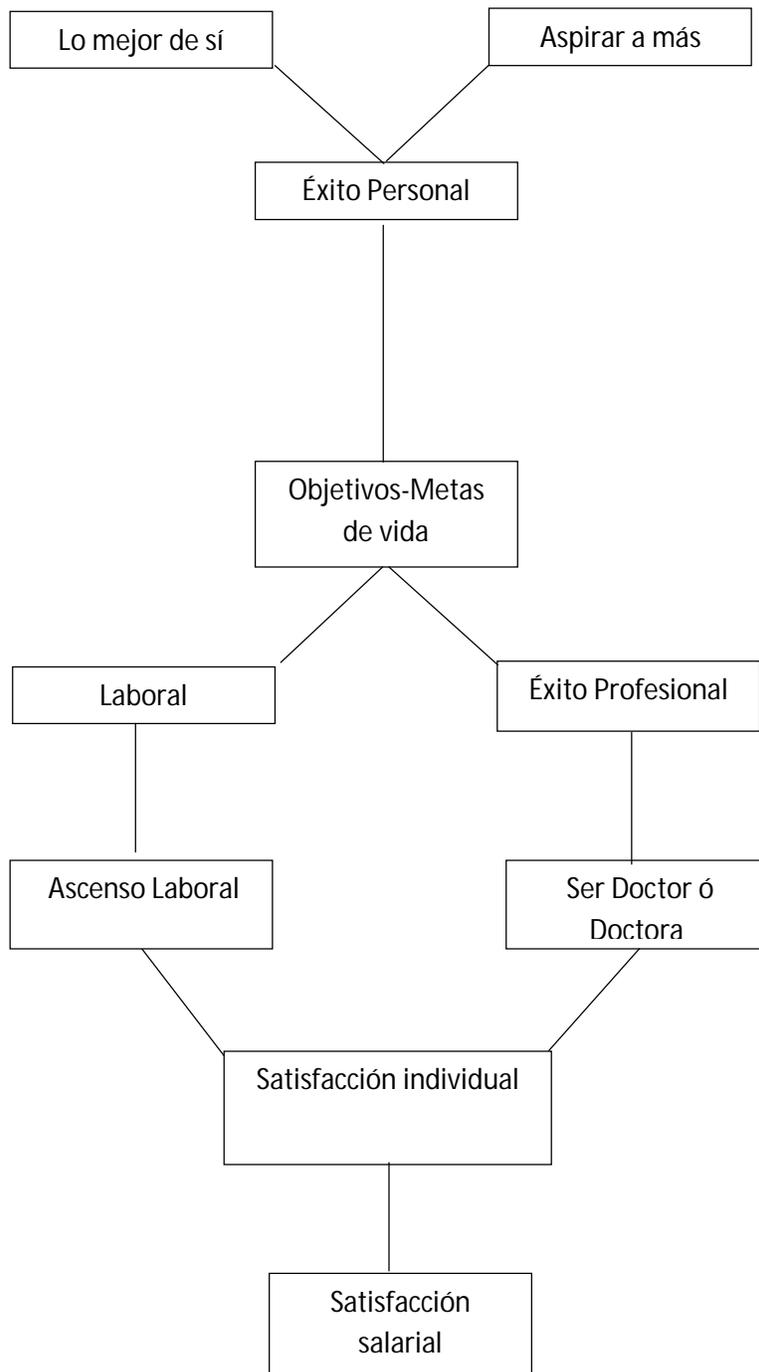
**Sra. Rocío:** *ser una persona disciplinada es que acate las órdenes de sus superiores.*

Así observamos que en las narrativas aparece la idea de lo “bueno”, “el buen camino” “hacerlo todo bien”, y esto tiene una relación intrínseca con la cuestión de la normalización en donde se espera que los sujetos, objeto de disciplina, obren de ésta manera, ya que por el contrario sus errores serán castigados con el exilio que los coloca como faltos de disciplina normalizada. Porque no están ajustados a los parámetros de lo “bueno”. Los sujetos constituidos en sintonía con lo “bueno” son más proclives a estar dentro de los estándares de calidad frente a los ojos que ven a la dinámica social como una jungla de competencia, inversión y libertad. Debido a que la normalización a través de las características antes mencionadas considera como pieza clave una aceptación de lo dado sin que lo sujetos perciban otra mejor posibilidad y organización social y económica que el neoliberalismo.

La aceptación del ser disciplinado también implica una interconexión con el papel de las instituciones. Por ello una sociedad disciplinaria se vuelve una máquina de vigilancia (panoptismo) pero también una sociedad que legitima un discurso legítimo e ilegítimo (Foucault, 2009). Por ello vale la pena rescatar una idea de las narrativas anteriores que también contempla los beneficios de ser disciplinado dentro de los márgenes de la legitimidad. Esta cuestión se identifica mediante el papel de la aceptación por tratarse de una serie de situaciones que se realizan “bien” , sin implicar otra situación más que eso, es decir, disciplina para estar dentro de la lógica institucional ;misma que no se puede entender fuera de los márgenes espacio temporales, es decir, inmersas dentro del neoliberalismo.

No podemos dejar de lado que los mecanismos disciplinarios obedecen a un aspecto simbólico de docilidad más no punitivo pero a su vez más efectivo que el segundo. La aplicación del castigo, en las narrativas de la muestra, se da en función de la libertad, es decir si ésta es frustrada el sistema filial no tiene la capacidad de satisfacer el hambre de éxito personal, la libertad de consumo, la libertad de competir y ser mejor cada día. He ahí lo sustancial; se castigan los actos sociales y culturales que no siguen disciplinariamente la lógica de la sociedad de empresa y su castigo es exiliarlos de esta libertad del goce y disfrute de esta misma sociedad.

**3.2.4. La competencia**  
**Familia de códigos sobre *La competencia***



Cuadro.5 Fuente: Elaboración propia

Uno de los cambios más significativos que exigió el neoliberalismo dentro su proyecto como política económica sin duda fue el establecimiento de una economía de competencia. Recordemos que el Estado de Bienestar abogaba por una economía de mayores contenidos sociales por lo que la rectoría del Estado en los asuntos de libre empresa aún era muy regulada. Sin embargo, tras las presiones ejercidas por los organismos de libre mercado así como del Consenso de Washington los Estados impulsaron reformas estructurales que posibilitaron la privatización y vaciamiento de las instituciones de Estado; permitiendo a las empresas mayor libertad y competencia.

En lo que respecta al cambio económico tras la puesta en marcha de tales ajustes estructurales, al menos en el caso mexicano, las empresas paraestatales fueron privatizadas dando paso a una mayor competitividad de empresas privadas. Los trabajadores, al precarizarse las instituciones reguladas por el Estado y los sindicatos, cada vez más entraron a la dinámica de la competitiva. Actualmente la reforma laboral ocasionó que las y los trabajadores solo cuenten con su fuerza de trabajo y su papel dentro del proceso productivo; sin embargo, los derechos laborales son mermados dentro de las prioridades de la política laboral. Lo que les exige a las y los trabajadores una libre competencia desregulada para alcanzar un empleo precario y sin prestaciones, competencia que es cada vez más fuerte si consideramos el enorme ejército de reserva con el que cuentan las empresas para hacer una selección y desplazamiento de su personal.

Resumiendo lo anterior el libre mercado dio paso al vaciamiento y/o privatización de las instituciones de Estado y a la mayor competencia entre empresas y sujetos; predisponiéndolos a esquemas de comportamiento y prácticas alineadas al sentido del juego que apuesta por un espíritu emprendedor y libre que guardan relación con la lógica de la competencia por un puesto de trabajo cada vez más inestable.

Por ello uno de los elementos constitutivos que tiene importancia en el modelo actual de la sociedad de empresa es la competencia. Recordemos que uno de los postulados centrales del modelo neoliberal es una carnicería que lleva al límite las estrategias y capacidades competitivas de las empresas. Hoy en día las campañas publicitarias son ejemplo de ello.

Prácticamente el nivel de competencia se puede respirar en cualquier lado: en las empresas, en la escuela, en la familia, etc. Siempre hay una buena excusa para colocar a los “buenos” y “no buenos”. Infinidad de concursos sobre productividad, sobre el mejor estudiante por puntajes o el mejor programa televisivo por rating. Sin embargo, el juego de la competencia siempre se presenta necesario para mejores funcionamientos del sistema. Son muchos los capitales que se ponen en juego al igual que los escenarios en donde la competencia tiene un papel trascendental en su dinámica.

Pero en realidad ¿Qué es lo que se pone en juego cuándo competimos? Y más allá ¿Qué es lo que se tiene que dar? Apelando a una lógica de sociedad de empresa sabemos que los discursos institucionales nos dicen que “lo necesario” o “todo”. Aunque en la realidad todo puede significar una especie de desprendimiento de la mismidad en la búsqueda de eso que se promete efectivo y satisfactorio para finalmente saciar la sed de competencia de manera positiva.

**Sr. Miguel:** *como no estoy acostumbrado a hablar, le diría; échale fibra, échale galleta, échale coco y no dejes que te ganen los nervios. Contrólate y pues adelante.*

**Sr. Carlos:** *pues, que le echara ganas, que estudiara, que ella tiene la capacidad para ser mejor que cualquier persona.*

**Sr. José:** *pues yo le dijera lo mismo que le acabo de repetir: tú eres una persona extraordinaria, como de las que te he platicado .Entonces tienes que aprender que cuando estás compitiendo debes de dar todo lo que tengas. Sin importar que pase.*

**Sra. Mariana:** *pues que yo confío en él y que pase lo que pase le vamos a echar muchas ganas y que él puede hacer lo que quiere. Y que si no cumple su meta que igual podemos ayudarlo en lo que esté mal para poder mejorar metiéndolo a otras actividades, lo que él necesite.*

**Sra. Karla:** *pues que tiene que esmerarse. Ponerle entusiasmo y todas las ganas a lo que está haciendo. No por el hecho de que otra persona le gane. Porque puede suceder que compitieron pero iba adelante y no sé qué le pasó y de repente se quedó atrás. No por el hecho de que la otra persona le ganó vaya a pensar que no lo puede hacer. En esta vida hay altas y hay bajas o sea siempre va a ser así. No siempre va a ser éxito, éxito, éxito. También tenemos fracasos y explicarle no por el hecho de pasar una vez siempre vas a fracasar. Es una vez te levantas y de nuevo o sea tienes que iniciar y volver a fijarte ese objetivo y sí tu objetivo está claro en ese aspecto pues siempre como más perseverante en ese aspecto. Si pero sí decirle: él se esmeró o a lo mejor se hizo más perseverante que tú, tú también te esmeraste y le echaste ganas pero pues a lo mejor siempre va a existir alguien que le eche más ganas que tú, ponga más entusiasmo en su trabajo y pues sí va a ver personas que sean un poquito más que tú pero pues tú nunca te sientas menos que nadie.*

**Sra. Rocío:** *lo importante no es tener el primer lugar, sino hacer las cosas bien. Tener satisfacción por ella de ante mano el éxito va a ser para ella y va a tener un éxito ella haciendo las cosas bien, no nada más al ahí se va y tener competencia con cualquiera porque ella va a ser la mejor en todos los aspectos para mí.*

Al menos el Sr. Carlos y Sr. José encuentran las ideas más extremas al respecto de la pérdida de sí mismo en detrimento del discurso legítimo: “las personas extraordinarias todo lo pueden hacer”. Aquí se corre peligro, nuevamente, si no se considera a la sociedad de riesgo en cuanto a sus fluctuaciones. No resulta ser una sociedad de justicia social *a priori* garantizada universalmente para que todos mediante la competencia puedan ser mejores y más productivos. En las narrativas señaladas más arriba es preciso señalar que la construcción de éste sujeto narcisista pone en riesgo al mismo sujeto porque no considera y ni mucho menos existe la presencia del error con la posibilidad de replanteamiento. Esto puede significar que el sujeto socializado sea su propia víctima, puesto que los capitales sociales, culturales y económicos se encuentran distribuidos de manera desigual lo cual puede influir en el limitado repertorio de estratagemas para garantizar una victoria en la encarnizada competencia social. Se requiere un yo desbordado que permita tener una congruencia entre signos y territorialidad de conducta bien delimitada a favor del individualismo, el exiguo anclaje con las tensiones sociales pero dotado de fortaleza excelsa para afrontar la competencia que lo hará más dotado de capacidad, estatus y rol que el modelo exige para estar dentro las expectativas de la sociedad de mercado.

Por último señalamos la postura que es ofrecida por las madres de familia. Aquí existe una nitidez del fracaso y de la posibilidad del replanteamiento, considerando también la finitud de lo posible y construyendo una realidad que muestra una socialización con características de las limitantes, aunque no se diga claramente qué tipo de limitantes, consideramos que son las limitantes de los tipos de capitales que se ponen en juego.

De manera general concluimos parcialmente que el habitus económico pudo identificarse en cada uno de los apartados que anteriormente se desarrollaron. Cada uno de ellos contiene elementos que poseen una cierta semejanza con el funcionamiento del modelo de empresa: trabajo en equipo, éxito personal, disciplina y competencia. Lo interesante es que en la socialización también se encuentran presentes pero con sus peculiaridades, con una forma de conducta, como una regla de juego que es interiorizada y con una manera de establecer las relaciones con el otro. Una parte subrayable -y que se hizo presente- en el anterior análisis fue la transversalidad de la individuación social. Por ello concluimos parcialmente que alguno de los grandes efectos del montaje simbólico del neoliberalismo tiene que ver con una subjetivación de empresa humana con características de individuación.

Ya teniendo algunas evidencias sobre las características configuradas del habitus económico iniciaremos la tarea de identificarlo con algunas dinámicas familiares o mejor dicho en prácticas familiares cotidianas que son parte constitutiva de la socialización familiar. En ellas daremos cuenta de la presencia del habitus económico ya esbozado en éste capítulo.

## **Capítulo IV**

### **Prácticas de la socialización familiar en la configuración del habitus económico**

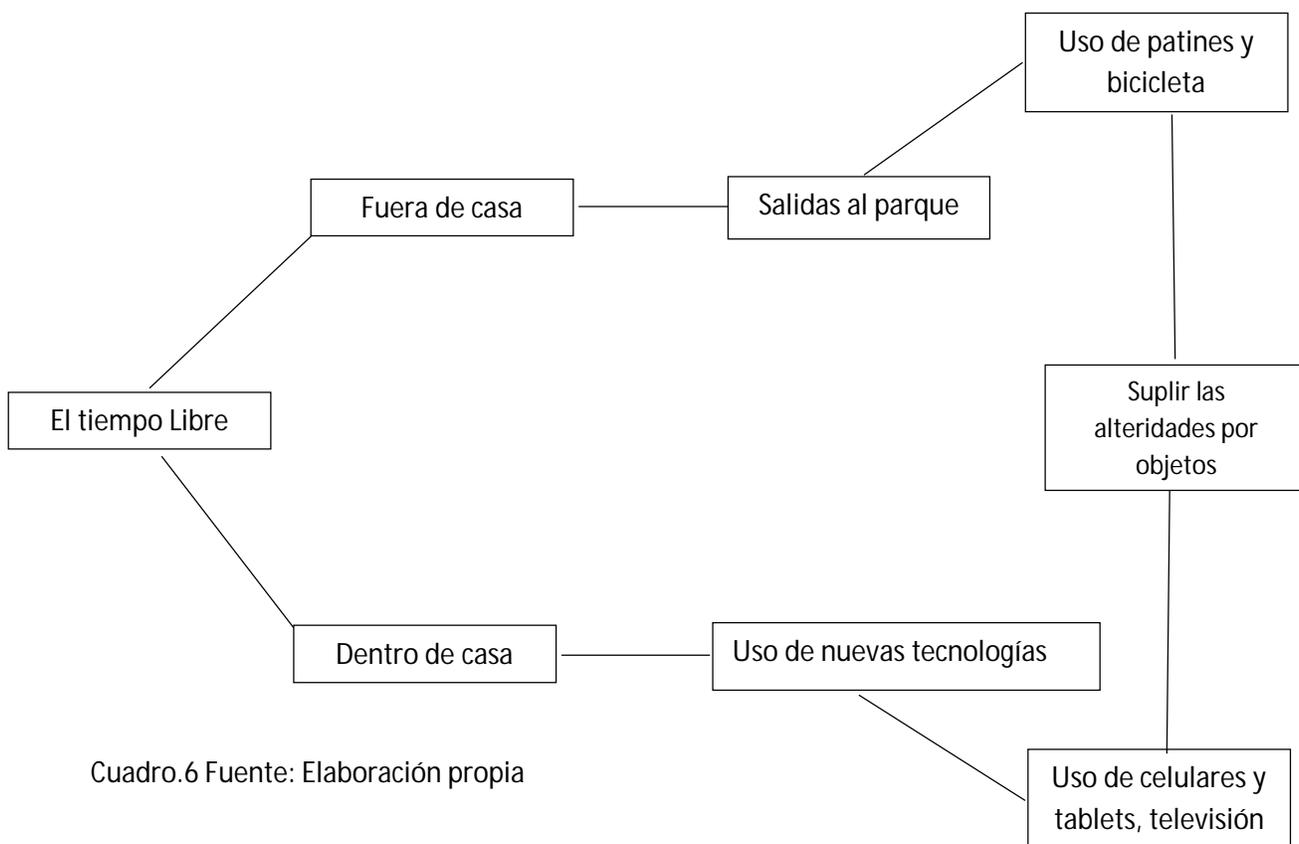
Dentro de este apartado se realiza un análisis sobre diversas prácticas de socialización familiar que conforman el terreno de lo simbólico que, sin duda, se presenta como un componente trascendental dentro de la configuración de lo que llamamos, siguiendo a Bourdieu, habitus económico. Recordemos que para el caso del neoliberalismo sus limitaciones de análisis son el resultado de su delimitación en el campo económico-político.

Habiendo hecho estas precisiones iniciaré mi análisis a partir de algunos conceptos que sugiero como título del presente capítulo. Empezaremos a hablar de las prácticas sociales, categoría que ha sido abordada de manera fecunda por las múltiples corrientes sociológicas, en tanto no ajenas al Trabajo Social. Así podemos mencionar que las prácticas sociales se encuentran dotadas de cierta intencionalidad por tratarse de recortes de la realidad que los sujetos extrapolan para dar cuenta de una noción, idea o representación que tienen de la realidad social. Además, la *verstehen* (práctica sujeta a interpretación) recobra intencionalidad y cuerpo en el plano investigativo ya que haya una posibilidad de interpretación cualitativa en dos órdenes: la interpretación del conocimiento a mano (sujeto) y la interpretación científica (Shutz, 2008). Así podemos hablar de una significatividad de las prácticas en el sentido de diferenciar tal o cual práctica con una mera expresión inconsciente y maquinal del sujeto. La significatividad tiene que ver con un esquema permisible dentro de las acciones del orden social. De esta manera podremos pensar en la cartografía de la subjetividad (Guattari, 2006) en donde las limitaciones del contexto socio-histórico tienen una relación intrínseca en la influencia y configuración de las prácticas sociales.

En este sentido podemos hablar sobre la construcción de la realidad que no denota aquí la construcción de la realidad desinteresada y anónima. Se relaciona más bien con la noción, con las particularidades y significados que le atribuimos a cada parte constitutiva de lo social.

Ahora bien, las prácticas de la socialización pueden entenderse como aquellos mecanismos en donde el sujeto interioriza la construcción de la realidad colectiva, y no individual en su totalidad, básicamente se dirige a los sujetos que tendrán en ésta función familiar un aprendizaje de recursos y herramientas que los hagan necesariamente compatibles con el *stablishment social*. Aunque se busque como fin último la reproducción social no implica que en la socialización familiar no podamos rastrear “la interacción que (tanto madre y padre) ofrecen a sus hijos, es decir, la praxis concreta de su interactuar, es el producto de su propia experiencia de vida. Por ende su interactuar pertenece a las formas de interacción de su propia praxis en cuanto está incluida en la acción de la sociedad global”. (Lorenzer, op. cit).

**4.1. El tiempo libre**  
**Familia de códigos sobre *El tiempo libre***



Cuadro.6 Fuente: Elaboración propia

El tiempo libre nos invita a una precisión en cuanto al manejo y aplicación del término. Se pensó de ésta manera para una mejor comprensión por parte de la muestra de estudio; sin embargo, existen implicaciones de carácter diferenciador entre hablar de la objetividad del tiempo en términos de medición que, además, evoca un carácter desinteresado de la realidad social (tiempo) y hablar de temporalidad en el sentido fenomenológico. El segundo uso nos da pauta para pensar el tiempo en estrecha relación con el sujeto en cuanto éste es comprendido como una entidad actuante en tiempo- espacio. De ésta manera su carácter es vincular y se hace necesario la sustantividad del sujeto para pensar en la temporalidad y viceversa, es decir, en donde podemos ubicar la temporalidad de la existencia de las y los sujetos. (Merleau-Ponty, 2000)

Por ello cuando entendemos al tiempo como una cartografía (Guattari, 2006) o coordenadas del espacio social (Shutz, 2008) las acciones o prácticas están sujetas a un momento histórico y social del análisis, es decir, se encuentra una influencia del tiempo en la configuración de legitimidades y orden social imperante. En consecuencia la práctica del tiempo libre de padres y madres dan cuenta de un momento histórico: el neoliberalismo. Al mismo tiempo que su subjetividad se desdobla en función del llamado “tiempo libre”.

De esta manera los escenarios de lo cotidiano dentro de las familias recobran un papel importante al instalarse como componentes simbólicos no solo del espacio social familiar, sino de la posición de los sujetos y sus acciones que determinan y refuerzan su lugar dentro un espacio social, sea a través de la reproducción del neoliberalismo o como posibilidad de ir a contracorriente del orden social establecido. Al respecto las y los sujetos de estudio plantearon las siguientes expresiones:

**Sr. Miguel** *cuando estoy en su pobre casa, ahora sí que la levanto y levantamos su ropita. Nos levantamos a desayunar, desayunamos y un rato de ver la tele. Como unas dos horas, salimos un rato a la calle a jugar un rato. Nos metemos y le pregunto ¿Qué te dejaron de tarea? Ahorita que ya entró a la escuela me dice: esto, esto y esto y le pregunto ¿Más o menos sabes o quieres que te ayude? Me dice: déjame a mi solita. Ya lo que ella se atora o se le llega a olvidar me pregunta.*

**Sr. Carlos:** *mira, regularmente con mi teléfono siempre estamos jugando, estoy jugando con ella. Ella es muy lista para eso de la tableta, entonces pues compartimos algunos juegos que ella tiene en su tableta y yo en el celular. Jugamos, regularmente.*

**Sr. José:** *más que nada jugar juegos didácticos, le gusta mucho jugar los juegos didácticos en los ratos libres... Más que nada salimos a los parques y en ocasiones a andar en bici.*

**Sra. Mariana:** *vemos películas o nos vamos al parque o le enseño algunos números o algunas letras, es muy inquieto y por lo regular estamos en la calle. Le gusta salir mucho, entonces la mayor parte estamos en la calle jugando con la bicicleta o en patines.*

**Sra. Karla:** *pues ahorita a ella le gusta jugar mucho con la Tablet, la ponemos a jugar así juegos interactivos.*

**Sra. Rocío:** *juego con ella, la ayudo a hacer tarea, la baño, la arreglo .Juega muñecas, a las bicicletas, a carreras, a juegos de mano.*

La gran mayoría de los entrevistados refieren que una de las prácticas de socialización familiar preferente es el juego. No debemos perder de vista el espacio en donde se desarrolla esta actividad ni tampoco dejar a un lado quiénes aparecen en las narrativas de las y los sujetos de estudio.

En lo que respecta a la primera diligencia observamos que el juego es una manera de socializar el llamado “tiempo libre”. Que dicho sea de paso puede ser entendido como “el conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse con pleno consentimiento, ya sea para descansar o para desarrollar su información o su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando se ha liberado de todas sus obligaciones profesionales, familiares y sociales” (Munné, 1988: 83). Sin embargo el tiempo libre puede presentar al menos dos lecturas. En la primera estaría el esparcimiento y la diversión como componente esencial. Por otro lado también puede estar implícito un papel que determina “el tiempo libre” a una determinada actividad que aparece como libre y voluntaria, pero no lo es del todo debido al disciplinamiento y legitimación que trae consigo, como por ejemplo, en la muestra es muy frecuente encontrar que “el tiempo libre” está determinado por los juegos, videojuegos y televisión; sin duda que los medios de comunicación y los

videojuegos socializan pero es también subrayable que generan esquemas que determinan una práctica o un habitus para un orden social.

Por otro lado es frecuente hallar en el discurso de los entrevistados algunos elementos importantes de recuperar:

- Las alteridades (los otros)
- El remplazo de las alteridades por los objetos

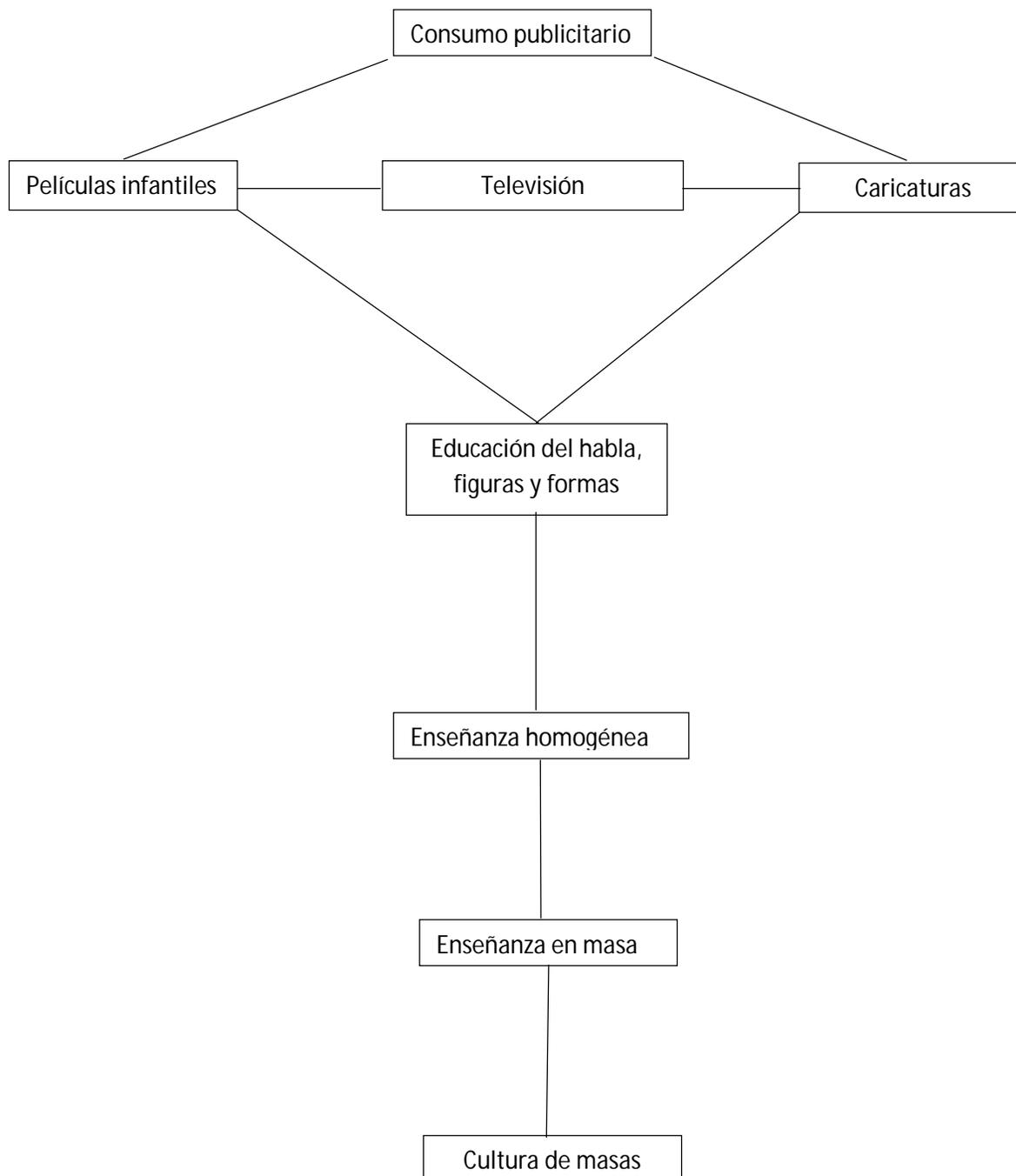
De esta manera se ocupan juegos de mesa, patines, bicicleta, tablets, videojuegos, etc. Aunque aparezca la figura del padre y la madre no observamos la presencia de algún elemento o pista que nos mencione cómo se configura el sentido comunitario en lo lúdico. Ningún amigo, ningún equipo o algún rastro de lo que pudo haber sido un resquicio de vida comunitaria o la interrelación con los otros.

Un elemento clave sobre el desdibujamiento de lo comunitario es la descripción de los espacios físicos que tienen relación con el espacio social. Por ello es necesario traer a colación los conceptos *comunnitas* y *societas* (Bauman, 2007: 101). En el primero de ellos se hace referencia a vínculos estrechos y dinámicas comunitarias que encuentran en la correspondencia y reciprocidad del reconocimiento la razón de ser de la vida social. El segundo es más impersonal, a la usanza del racionalismo calculístico que se concreta en la individuación de las alteridades y el debilitamiento de la vida comunitaria.

Los sujetos de estudio ilustran que los espacios sociales, la mayoría de las veces, predilectos para dar cuenta del tiempo libre, son: la misma casa o espacios públicos pero destacando el sentido prescindible de los otros miembros de la comunidad. La relación entre el tiempo libre y el concepto de *societas* se hace evidente. Rescatando la descripción de los espacios físicos en donde se lleva a cabo “el tiempo libre” nos arroja indicios sobre la configuración del contenido de la práctica socializadora: el juego es un hecho sólo y para la familia, sólo en el espacio privado y presentando un desdibujamiento de las alteridades.

## 4.2. La televisión

### Familia de códigos sobre *La televisión*



Cuadro.7 Fuente: Elaboración propia

En el apartado anterior se esbozó que han aparecido en escena nuevos agentes socializadores que hacen las veces de las familias que por excelencia socializaban solas en algún momento de la historia. En una sociedad cada vez más global y compleja surgen nuevos espacios de interacción y comunicación, nuevos esquemas racionales y nuevos agentes socializadores que toman potestad de funciones y fenómenos sociales que en antaño eran conservados por algunas instituciones sociales bien delimitadas. En el plano contemporáneo la televisión es un agente socializador por excelencia dentro de la vida familiar.

La televisión desde hace ya unos decenios tuvo un alcance sustancial para el grueso de la población, aunado a ello sus contenidos cada vez más se preparan con códigos simbólicos que penetran en la psique y representación social de las y los sujetos, es decir, se hace una semiotización de los discursos (Guattari, 2006) que parecen como legítimos para acotar, por el modelo biopolítico y de habitus, las imágenes, discursos, cuerpos, formas de pensar y sentir.

Cabe señalar que la televisión no representa en sí misma un aparato de poder, es un lugar en donde muchos poderes se consolidan y se socializan no solo para niños y niñas, sino para la gran mayoría de la población. De esta manera podemos observar como en la televisión se tejen poderes políticos, económicos y culturales. La televisión funge como un gran aparato de empresa privada que cuenta con servicios para la consolidación y socialización de intereses y poderes. Para el caso del campo económico la televisión es un escenario en donde la invitación al consumo es recurrente y donde la publicidad juega un papel trascendental para los esquemas de ventas.

Ahora bien, la televisión puede ser un tema independiente sobre socialización; sin embargo, lo que deseo plasmar es la manera en cómo se trata, se observa y se dedica un tiempo a ella. Por ello no es de extrañar que las y los padres de familia hagan una lectura neutral de la televisión desde una postura simplemente de socialización. No encontrando ninguna tensión entre socialización, televisión y realidad social. Más bien, los padres y madres de familia confían la educación de

los hijos a los programas “educativos”. Todo lo anterior es perceptible en las siguientes expresiones:

**Sr. Miguel:** *por lo regular a mí me gusta ver de todo pero cuando estoy con ella trato de enseñarle lo cultural. Que vaya aprendiendo, que no se vaya maleando. Sí la vemos son caricaturas y vemos programas culturales.*

**Sr. Carlos:** *regularmente la televisión sí vemos, una película porque a ella no le gusta tanto tiempo estar viendo la tele, si no es algo que le llame la atención. Solamente alguna película.*

**Sr. José:** *sí la he llevado a ver una película y pues se consiente mucho y sí le compro dulces, helados.*

**Sra. Mariana:** *éste, sí. Le pongo al canal cinco. Pues en algunas yo creo que violencia. Porque luego el repite lo que ve, por ejemplo si Bob Esponja le pega a Patricio pues él va y me pega a mí, entonces en algunos violencia y otros sí son educativos enseñan muchas palabras, le enseñan a hablar, yo digo, que no habla mucho y repite lo que ve en la tele.*

**Sra. Karla:** *pues ahorita a ella le gusta jugar mucho con la Tablet, la ponemos a jugar así juegos interactivos. Pues de hecho a ella casi no le gusta ver la televisión. Ve nada más, sí le interesa el programa lo ve si no, no. O sea como que no tiende a ver mucho la televisión y programas pues ve lo que es la “Dora”. Este, pues de cable, así de televisión abierta, no. Este, hay un programa que se llama Nick Junior ese es el que ve. Ese canal se podría decir nada más como que les enseña a los niños los colores, las letras, las formas, las figuras. Todo ese tipo de cosas.*

**Sra. Rocío:** *pues nada más ve puro de Dora. No me gusta que vean mucho la tele. Porque nada más quiere ver programas que esos ya pasan que se pelean y cosas como las peleas de los luchadores, las de las telenovelas y todo eso. Así y quiere hacer lo mismo y quiere imitar lo mismo. Por eso le pongo puro Dora, le pongo nada más eso*

Una reflexión sobre esto merece mencionar que la televisión educa, refuerza y complementa, en cierto sentido, la tarea socializadora de los padres. Lo anterior en el sentido en que la enseñanza social se refuerza con una nueva estrategia: la cultura de la materialidad y sus consecuencias. Y mencionamos cultural no por añadidura, sino porque existe al menos en la respuesta del Sr. Miguel la palabra “cultural”. Que nos da pie para pensar en que la televisión también ofrece un esquema culturalmente aceptable para los márgenes de lo posible en el campo de lo social. Esto resulta porque “al estar la cultura en el centro de los mecanismos de interacción social, es poco sorprendente que sea a nivel de la estrategia de

comunicación donde su impacto sea más claramente identificable. La cultura afecta por una parte a la naturaleza de los públicos objetivos y por otra, a los mensajes y medios empleados.” (Dubois, 1998:191). La cultura al menos aquí no se relaciona con la transmisión de la “alta cultura” o la cultura *snob*. Se trata de una socialización de la cultura contemporánea entendida como una expresión simbólica de la individuación social, una cultura de masas que acepta que todos y todas somos un depósito estático de consumo y aceptación de mensajes sin respuestas, la inculcación de una cultura de la materialidad económica a través del *habitus*.

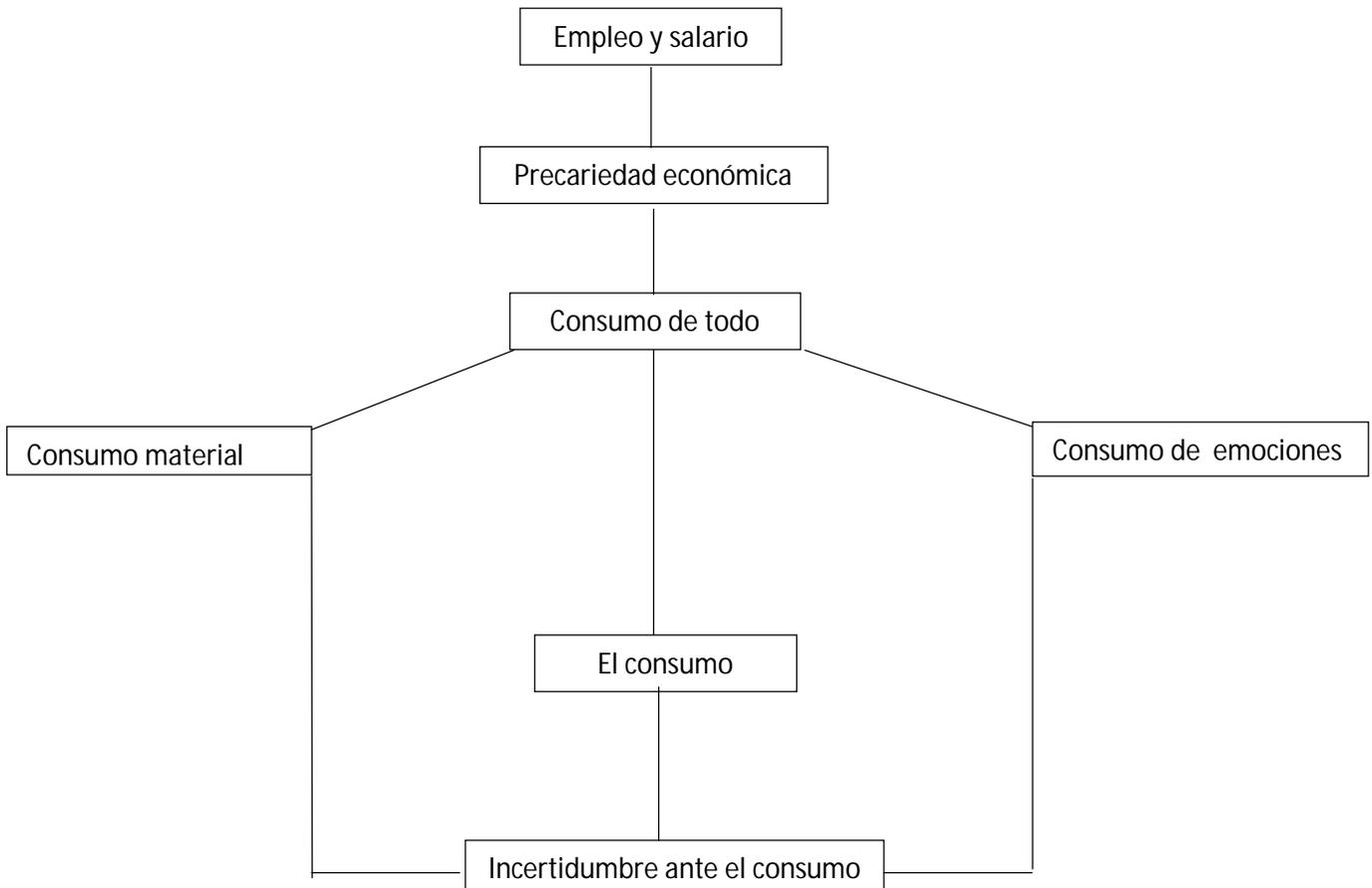
Por otro lado también podemos observar en otros discursos que se habla de violencia y emulación de los personajes que les son presentados a los menores. Lo que llama la atención es que los contenidos no son elaborados con fines para propagar la violencia hacia los otros, pero a pesar de ser mensajes con un objetivo de entretenimiento ante los niños espectadores se vuelven objeto de emulación comportamental. De hecho la *Sra. Mariana* comenta sobre “el canal 5” que existe como plus del programa una dosis de violencia. En este caso genera en los menores un binomio que puede ser riesgoso para la relación con los otros: individuación-violencia.

Dicho lo anterior nos encontramos con la reflexión de Marcuse acerca de la situación de las sociedades modernas en el contexto del capitalismo avanzado (1968), en tanto se muestra a una sociedad que tiende a la paradoja de la humanidad deshumanizada en tanto la orientación de la acción social se encubre de una cierta materialidad que busca la inmediatez individual, una necesidad que corresponde al éxito del modelo neoliberal y no corresponde a un proyecto que posibilite el beneficio común. Esto tiende a visibilizar procesos de deshumanización que generan sesgos en el reconocimiento de las alteridades (los otros) teniendo como posible implicación el surgimiento de distanciamiento de las alteridades y violencia hacia los otros. Si bien es cierto que la familia puede socializar la polarización de las alteridades más no la violencia, afirmación reconocible al menos en el discurso de la muestra, son los medios de

comunicación los que pueden reforzar de una u otras forma las relaciones que llevamos con el resto de la sociedad tal es el caso de la socialización de la violencia.

### 4.3. El consumo

#### Familia de códigos sobre *El consumo*



Cuadro.8 Fuente: Elaboración propia

Hablar de consumo es hablar de una historia sumamente abordada por la disciplina de la economía. Analizar esta categoría permite adentrarnos más en la insistencia que hemos planteado desde los inicios de esta investigación. Convencidos que los conceptos económicos pueden ser vistos desde otras disciplinas como la Sociología, Antropología y el Trabajo Social concebimos el consumo en el sentido de hecho social. Y es un hecho social porque las reglas del juego que se entrecruzan en el campo económico deben ser seguidas y sancionadas, es como una conciencia colectiva que legitima lo permisible y lo que vaya en derrotero opuesto (al plano de consumo) será sancionado por esta (voz colectiva) como sujeto anacrónico de su tiempo.

Desde esta perspectiva hablar de consumo desde la teoría social es incorporar elementos sociales y culturales que se entrecruzan en el concepto de consumo como miradas que expanden su carácter unidimensional. Los factores sociales y culturales se presentan como dinamizadores del consumo porque determinan la acción de los sujetos frente a éste; además del esfuerzo y el trabajo por estar dentro de la dinámica del consumo. De ésta manera hablamos de lo que Lefebvre (1984: 105) llama “la obsolescencia de la necesidad” cuando el consumo dirigido a los sujetos y su subjetividad tratan de distanciar el plano de la necesidad por el acto del simple deseo de consumo. Esto también refiere a la constante renovación de la producción que insatisface el deseo, o mejor dicho, a una necesidad creada para el funcionamiento del modelo neoliberal.

Ahora bien, presentamos algunos fragmentos que dan cuenta de algunas de las prácticas y estratagemas que los padres y las madres de familia implementan para socializar parte del consumo:

**Sr. Miguel:** *en eso si soy algo restringido. Porque pues ella ve todo y cómprame esto y esto y le digo: quieres esto o quieres esto porque no se pueden las dos cosas. O es una cosa o es otra y ya pasa el ratito y me dice: no pues quiero esto. Ya pasa el ratito y me dice que quiere eso y le respondo que ya le compré. Luego le digo que si vamos a comprar algo, por ejemplo un refresco, le digo que compremos uno grande para que tomemos todos y le parece bien. Trato de que sea parejo.*

**Sr. Carlos:** *el comprarle yo le enseñó a que no es todo lo que ella quiera, sino que aprenda a distinguir que hay ciertos límites en donde sí lo hay y no lo hay. Yo al faltar al trabajo no voy a tener para comprarle esa bolsa de dulces que le pueden pedir en la escuela. Y si yo falto al trabajo ella va a tener que faltar a su escuela, a lo mejor va a ser un convivio, pero así como yo fui a la escuela y tú estás yendo a la escuela hasta en el ratito de convivio se puede perder algo del estudio.*

**Sr. José:** *le compro lo que quiera siempre y cuando me alcance mi sueldo. Sí la he llevado a ver una película y pues se consiente mucho y sí le compro dulces, helados. Pues yo lo tomo como un premio, por todo el desempeño que hace en la semana.*

**Sra. Mariana:** *en eso sí le compramos todo lo que quiere, si quiere un carro se lo compramos aunque ya tenga muchos, si quiere una pelota se la compramos, si quiere un helado y le habíamos comprado dos helados antes se los compramos. Sí le compramos todo. Se puede ver, de alguna forma, para que no nos moleste o también para que no llore o no haga berrinche, todo lo que él quiera se lo compramos.*

**Sra. Karla:** *pues enseñarla a ser ahorrativa porque hay veces que si ella tiende a ser muy berrinchuda, así de qué quiero esto. Y hay veces, es como yo le digo a ella: sí yo te digo que no tengo, es porque no tengo y no te lo voy a comprar. De hecho así hasta para en la escuela, así: te voy a comprar una cosa, Hatziri. Cuando salgas de la escuela nada más una sola cosa. Y ya por ejemplo, si vamos a salir a otro lado nada más le digo: ya te compré, ya te compré hace rato ya nada más eso te voy a comprar ¿Por qué? Porque no tengo dinero ¿No tienes? No, no tengo. Al rato que llegue mi papá, si él tiene y te quiere dar: sí. Si no tiene y no. No te lo vamos a comprar porque no creas que todo en la vida es cómprame, cómprame, cómprame. Tienes que entender que cuando se te dice que no es no. Y sí, sí acata lo que le dices, No es una niña que diga: lo quiero a fuerzas, no. Y horita lo que también influye es que como vivimos con sus abuelitos pues si luego: abuelito es que mi mamá no me compra. Bueno ya el abuelitos, bueno yo te compro. Pero sí le he enseñado que no hay, no tenemos o si tengo pero se me hace conveniente comprarle no le compro*

**Sra. Rocío:** *le compro y tiene que valorar mucho lo que tiene.*

Sin lugar a dudas un tema que se entrecruza con el sentido del consumo es el plan del ahorro. En el punto anterior se puede ubicar un efecto sustantivo del neoliberalismo frente a la gran mayoría de la sociedad, es decir, la pérdida significativa de sus ingresos y la misma precariedad del salario. Si bien es cierto que el ingreso promedio de las familias mexicanas creció un 1.5% de 2010 a 2012 (INEGI, 2012) las brecha de desigualdad social sigue siendo muy marcada. Los consumos respecto a los alimentos, bebidas y tabaco representan un gran porcentaje del ingreso para las familias más desfavorecidas con 46.4%, mientras

que las familias con mayores ingresos destinan tan solo el 14.4% del mismo (INEGI, 2012).

Otra situación a subrayar de la estructura objetiva es la marcada precarización salarial. Según el Centro de Análisis Multidisciplinario (2014) de 1987 a la fecha, el precio de la Canasta Alimenticia Recomendada registra un incremento acumulado de 4,773%, mientras el salario creció 940%. El poder adquisitivo de las y los trabajadores refleja un papel decreciente ya que la pérdida del poder adquisitivo desde 1987 a 2014 es de -78.66%. Los comportamientos económicos del salario demuestran que la inflación crece, es decir, el alza de los precios crece desproporcionalmente al salario lo que genera una enorme precarización del mismo. Las estimaciones anteriores concluyen que la capacidad de consumo ha decrecido drásticamente si se compara el año base que corresponde a 1987 respecto a 2014.

Las anteriores cifras dan cuenta de un ingreso que no es alentador ya que representa un aumento que no es significativo si se compara con el aumento de precios y el estatismo salarial. Recordemos que el estatismo salarial fue uno de los requerimientos del Consenso de Washington y reforzado por la reforma laboral. Parte de la noción del ahorro ante el consumo puede leerse desde éstas condiciones de las estructuras objetivas.

Es en este entrecruzamiento cuando aparece la idea de eficiencia de los recursos como práctica socializadora. Observemos que las maneras de transmitir este tipo de conocimientos es a través de situaciones cotidianas de compra en una tienda o fuera del kínder: un helado, un dulce, etc. Lo importante de ello ahora no es tanto el espacio donde se desarrollan éstas prácticas; sino el trasfondo de ello. La mayoría de los sujetos de estudio construyen una serie de enseñanzas que interioriza la idea de la medida y la administración. Siempre tener en mente que el consumo tiene que tener una especie de “moral del consumidor con sobriedad necesaria”. Recordemos lo que Max Weber (2003) precisa con la idea de la sobriedad como parte constitutiva de la ética del sujeto en su esencia social y

cultural burguesa; sin embargo, nuestros sujetos de estudio no corresponden a una de las dos características (burgueses y protestantes)

Éstas características son opuestas a la muestra. Pero existe una relación con la ética de sobriedad que descubrió Max Weber en sus estudios sobre la ética protestante en el capitalismo. La diferencia radica en que las pesquisas de Weber encuentran una necesaria acción sobre la sobriedad ante la abundancia. En las narrativas pudimos ubicar que la manera de consumir está dada en función de un aspecto simbólico que se distancia de un aspecto material (Denegri, 1997). Debido a que el consumo se encuentra descrito como una situación que satisface algún tipo de necesidad básica y no se precisa acerca de un consumo que fije una postura frente algún tipo de marca en concreto que haga las veces de fetichismo de la mercancía. Ni mucho menos hable de la satisfacción aislada en donde el consumo tenga un desbordado interés.

En el caso del Sr. José aparece una idea poco frecuente en parangón con los otros casos. Es la idea del premio. Aquí nos podremos detener en hacer una cavilación acerca del “premio”. En este caso observamos que el consumo tiene una relación con una autosatisfacción realizada por una actividad; refiriéndose esta última a la jornada escolar (de la infancia) que tiene un cierto símil con la jornada laboral de la edad adulta. Pero esto va más allá. El padre de familia describe que existe un efecto en su hija al socializar el consumo al mencionar que se vuelve más “consentida”. Lo que indica que la niña al consentirse más connota un estado de satisfacción ante el consumo. Y es que existe al menos en el modelo neoliberal de libre mercado ésta posibilidad simulada. Dicha posibilidad simulada se refiere al gran mercado de consumo que existe, una oferta superior de lo que se requiere en lo cotidiano, las modas son débiles y fugaces, demasiadas novedades de temporada y la invitación a ser parte de esta selva de consumo para generar cierto grado de satisfacción o mejor dicho de autosatisfacción. El consumo desde esta perspectiva se refiere al consumo de la satisfacción, emociones y demás formas que van más allá del consumo de lo material. Las

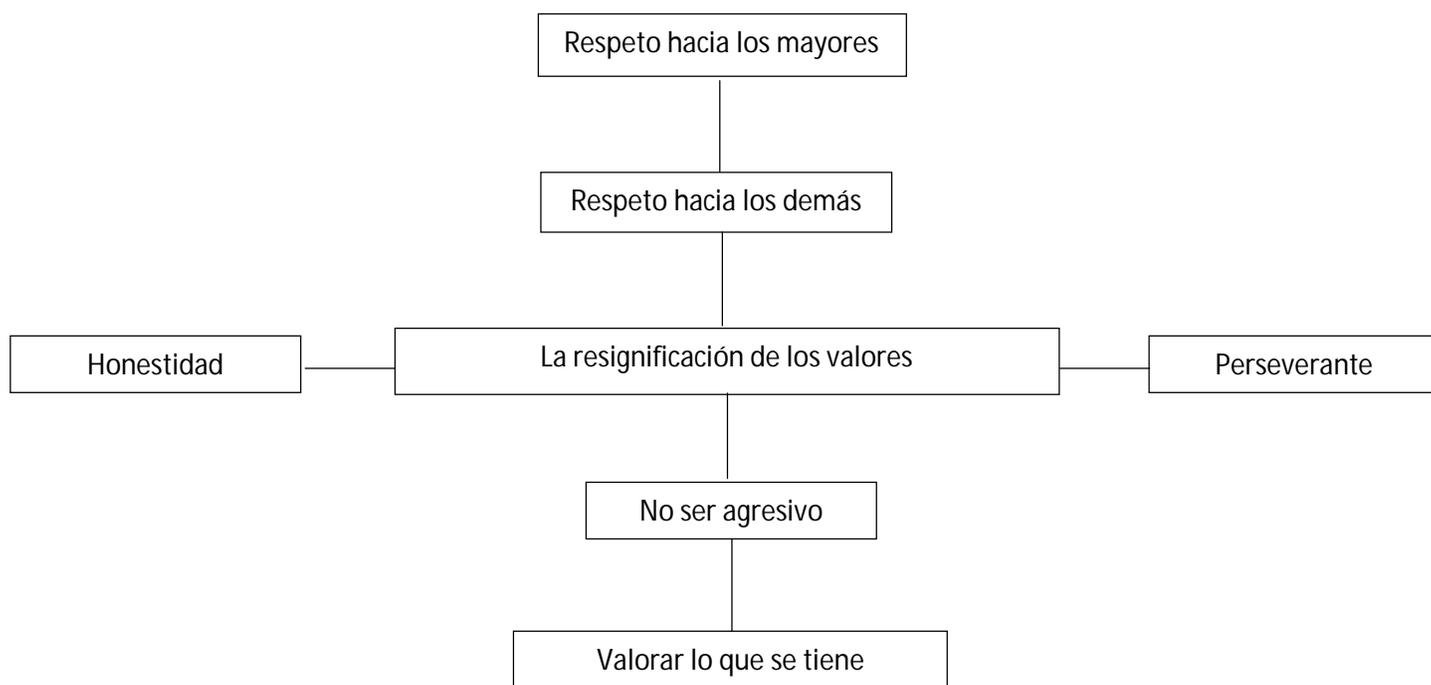
mercancías no solo cuentan con un valor material o un precio fijado por el mercado; representa también un precio ante las emociones de sus compradores.

Finalmente la *Sra. Mariana* habla de una idea relacionada al *Sr. José*. En el sentido de atribuir el consumo a un estado de tranquilidad del niño. Esto se relaciona también con un estado de satisfacción como en el caso anterior. Pero es disímil en la intención de la mamá. Esto se debe a que el consumo evoca una situación que genera tensión: el comportamiento del niño. La salida posible que ve la madre es comprando juguetes u otros productos que hagan la conducta del niño más circunspecta. Pero esta situación también tiene una relación con los estados de satisfacción en el sentido de respuesta del niño. En este caso se exalta una satisfacción ante el consumo porque es un consumo de “lo que quiera”.

A grandes rasgos podemos hacer una conclusión preliminar sobre el consumo: tiene una relación con un estadio de satisfacción más relacionado a un consumo de tipo simbólico que material en su gran mayoría, es decir, se instala en el imaginario de las y los niños porque es recurrente en los discursos la idea del “querer todo” aunque los padres distingan entre lo que es necesario y lo que no lo es. Sin embargo, es perceptible la idea de mesura del consumidor al existir limitantes de tipo económico. Una cuestión que ha sido generada por la desigualdad social y económica del modelo neoliberal. De esta manera podemos pensar que el consumo no es determinante en un sentido estrictamente económico; sino que es reforzado por un habitus socializado que recoge el plano estructural de la economía pero que es interiorizada por un mecanismo cultural y social del cómo debe comportarse cada sujeto en función de su tipo de capital que posee y de la precariedad salarial en turno. De esta manera las y los padres interiorizan un habitus de tipo mesurado debido a la situación de precariedad económica socializada a los y las niñas mediante la mesura de consumir. Estos últimos presentan un cierto grado de insatisfacción ante el consumo. Lo que también es cierto es que la imposibilidad de consumir “todo lo que se quiere” no exime a las familias de un cierto grado de incertidumbre ante la frustración de no alcanzar el ideal de consumir. Ya que se consume en función del sueldo, pero

finalmente se trata de una emulación de consumo idealizado en función de los recursos que se dispongan.

#### 4.4. La resignificación de los valores en la socialización familiar Familia de códigos sobre *La resignificación de los valores*



Si bien es cierto los valores permiten que las sociedades tengan referentes ante la interrogante del cómo se debe dirigir una convivencia lo más éticamente posible con los otros, consideramos que dentro del contexto actual las evocaciones de los valores intersubjetivos, es decir, relacionales han sufrido una resignificación para lo que desde la época clásica se había presentado con matices específicos, nos referimos a la idea de *con sí mismo como fin en sí mismo* (Foucault, 2007). Antes de profundizar esta idea considero que para una comprensión de los valores es necesario, como en otras cuestiones más que atañen al Trabajo Social y las Ciencias Sociales reflexionar sobre los momentos históricos y contextuales de tal o cual situación. Esta noción de sí nunca ha desaparecido, por el contrario, ha sufrido una resignificación en función del momento histórico, con sus posibilidades y sus vicisitudes durante más de veinte siglos.

Por tratarse de una parte importante de nuestro objeto de estudio haremos una vinculación de éste concepto *de sí* que actualmente aparece ya no como una preocupación personal de ataraxia y autarquía, como en el periodo clásico, sino como una expresión con una finalidad radical de sí, es decir, con algo que conceptualmente se interrelaciona con el concepto del hedonismo social.

Por ello pareciera que los valores son de una hechura vieja pero que han sido re-adaptados según las exigencias de las estructuras sociales. Resignificados para ser puestos en práctica en cada momento que sea oportuno. Sin dejar de lado su socialización que busca como fin último la reproducción de un orden social que requiere que las y los sujetos cuenten con herramientas que los hagan partícipes en la dinámica social.

En lo particular hemos identificado que el valor mencionado de manera significativa en las narrativas de padres y madres guarda una estrecha relación con la situación del orden social. Esto en función de una manera de hallar dentro de la sociedad una ligera certidumbre de reciprocidad, de reconocimiento y al menos a la vista, como una manera de responder a un claro debilitamiento del tejido social.

Sin duda que fue el valor “respeto” el que más se identificó como aspecto estructurador de, básicamente, la mayor parte de los discursos que a continuación se presentan:

**Sr. Miguel:** *pues lo primordial es el respeto...El respeto, cómo te digo, es no ser abusivo y no faltarle el respeto a las personas grandes, no ser agresivo y comportarse correcto.*

**Sr. Carlos:** *los valores más importantes pues es que el respeto hacia los mayores y hacia otras personas que ¿Qué otros valores que sienta que son importantes le he enseñado?*

**Sr. José:** *más que nada al niño le tienes que enseñar el respeto. Fíjate que yo con mis hijas, son dos, sí le tengo que enseñar el respeto del uno al otro y bueno el respeto hacia la demás gente.*

**Sra. Mariana:** *¿valores? El respeto, tener educación, ser educado con las personas. Que no sea grosero. La honestidad, que siempre me diga la verdad, que siempre me diga qué es lo que pasó y que no diga mentiras...Podría ser como*

*valor, la superación y que no se deje vencer muy rápidamente. Que si quiere algo, hasta que él lo logre, que no se dé por vencido. No sé cómo se le podría llamar, como un valor.*

**Sra. Karla:** *pues el respeto, la honestidad, el ser responsable.*

**Sra. Rocío:** *valorar lo que se la da porque en algún momento o en alguna determinación valore lo que le estamos dando o lo que yo hago por ella.*

Nótese que el respeto como valor, implica dos escenarios posibles; el primero, obedece a un respeto personal de sí mismo que tiene características asociadas a la imperturbabilidad de quienes cultivan dicho valor en un camino ampliado que promete el bien propio; el segundo, aquel que se tiene con los otros, un respeto que garantiza cierto reconocimiento con los demás como personas o integrantes de la sociedad. Nos anticipamos a esta cuestión y volveremos a tocar este punto del análisis en el capítulo sobre el debilitamiento del tejido social.

En las narrativas de la muestra el respeto hacia los otros es el más evocado. No podemos dejar de señalar que la socialización del respeto hacia los demás es un acierto en un mundo que tiene un amplio nivel de competencia e individualidad. Y que éste es fundamental para reconocer a las y los otros como partes constitutivas de lo social. En los discursos aparece como una suerte de certidumbre nada oneroso: ser respetuoso no cuesta nada, más que la posibilidad de estar en sintonía con el respeto que da visos de un acuerdo colectivo. No hay lugar para los sujetos que no lo cultiven.

Pero no podemos tampoco dejar de lado ¿Qué tan posible es el respeto en una sociedad signada por un amplio margen de contradicciones y desigualdades sociales? No debemos de perder de vista que el respeto es aquel que reconoce las alteridades. Pero si éstas se muestran desiguales, entonces qué es lo que se respeta. Una posible respuesta la encuentra Sennet (2003) que argumenta que en la práctica no aparece del todo el respeto que idealizamos; sino que en él podemos encontrar la desigualdad de algunos factores que fungen, sincrónicamente, como obstáculos del respeto:

- Desigualdad de talentos y/o distribución desigual de capitales.
- Exclusión y dependencia en función de su edad, características físicas o marginación laboral.
- Compasión de las políticas asistencialistas del Estado y del trabajo voluntario de las organizaciones de caridad y filantropía.

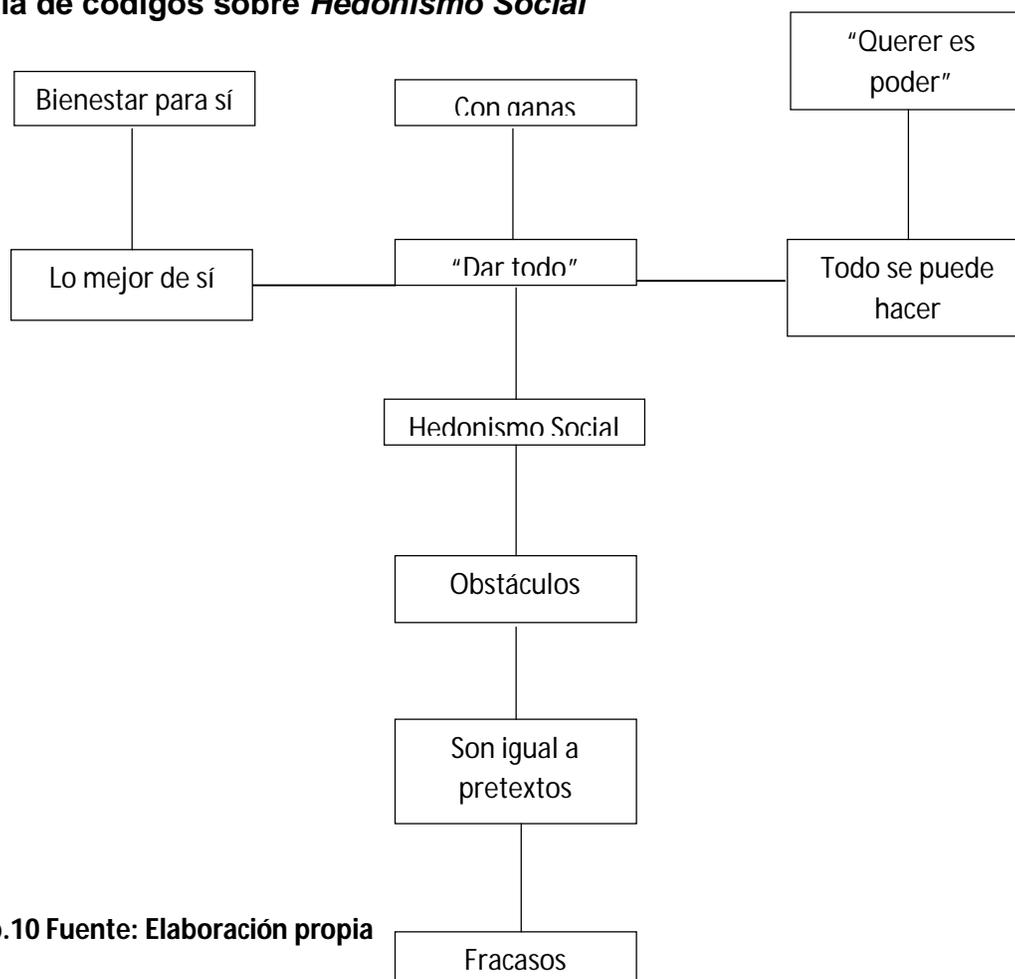
Por otro lado debemos considerar que el proceso de desigualdad que viene operando desde la explosión del capitalismo, y más aún, en la eclosión del libre mercado y el consumismo, la importancia del respeto hacia el otro ha sido una preocupación que decrece en detrimento de respeto de sí mismos. Entonces, si el respeto existe ¿Cómo está configurado en el contexto del neoliberalismo? La posible respuesta estaría en función de las expectativas actuales que guardan una estrecha relación con el modo de ser, sentir y actuar dentro de lo que delimita el campo económico como construcción del habitus económico. Sennet (2003) identifica al menos una idea en esta cuestión y considera que la exigencia, en la sociedad de desigualdades, busca básicamente que el respeto se gane por:

- El creciente carácter individual que dote de fuerza la autoestima y la estima social.
- Poseer la facultad de valerse por sí mismo para evitar caer en los estereotipos que son atribuidos al “parasitismo social”.
- Estar dotado de un estatus social que permita ofrecer una reacción filantrópica que fácilmente puede interpretarse como desprecio.

La obstrucción del respeto se da en el nivel de la desigualdad de capitales posibles y por ello pensamos que las narrativas de la muestra contienen una claridad en un primer momento semántico. Para el nivel de reflexión en donde se asocia su interrelación en tiempo-espacio se ponen en juego las desigualdades sociales y es posible que el respeto pueda estar a expensas de la fragilidad de los vínculos y distribución de capitales en el campo social. Podremos señalar, preliminarmente, que la socialización del respeto es una práctica que en términos de discurso va en contra corriente del modelo de biopolítica del neoliberalismo. Pero en su aplicabilidad funcional puede caer en riesgos y contradicciones como lo veremos más adelante.

#### 4.5. El hedonismo social como nuevo valor en la socialización familiar

##### Familia de códigos sobre *Hedonismo Social*



**Cuadro.10 Fuente: Elaboración propia**

El hedonismo desde su concepción filosófica advertía el advenimiento de una razón de ser orientada por un ejercicio individual del placer como forma de vida. Evitando toda confrontación con las cuestiones adversas que implicaba la existencia de la humanidad. Aunque mediante refutaciones y resignificaciones el hedonismo tuvo un proceso de adaptación a la vida social debido a que se comprendió como una fuerza útil para la adaptación social de los sujetos dictada por el capitalismo económico-político. Éste proceso trajo consigo al menos dos implicaciones posibles: que tanto la economía y la política encontraron al sujeto, su intersubjetividad y la cultura como elementos indisolubles para una exitosa aplicabilidad y por el otro lado que éstas estrategias tendrían que ir orientadas

no solo a la planeación de un modelo económico político, sino a un proyecto social y cultural que introdujera como pieza fundamental las prácticas sociales de los sujetos. La tesis central que recupera el modelo económico político (neoliberalismo) del hedonismo es hacerlo un hecho perceptible y vivible para todas y todos en cada momento de la cotidianidad en donde se pueda dar cuenta de un estado de individualismo preocupado por el bien propio a través de la expresión y sublimación de la autosatisfacción del consumo. Desde la autosatisfacción del consumo hasta los procesos cada vez más fragmentarios del trabajo productivo en donde cada trabajador es concebido desde su fuerza de trabajo a través de logros individuales y no como un colectivo.

Aunque tuvieron que existir consecuencias al respecto lo importante es que los sujetos vivan éste estado de imperturbabilidad, de autoafirmación y despreocupación por el espacio público, debilitamiento de las relaciones comunitarias y una creciente polarización de las alteridades. Dando lugar a una subjetividad resignificada y útil para el avance y engranaje del neoliberalismo como posibilidad que afirma el hedonismo social como una marca inherente de su creación y aplicación.

Guy Bajoit (2013) en años anteriores ha propuesto algunos conceptos que parecen una especie de retrato del sujeto contemporáneo. Sus reflexiones guardan simetría con la inquietud del sujeto de hoy, de sus debilidades, su incertidumbre y su ser social. De esta manera encuentra un concepto clave que nos permite acercarnos al sujeto que refiere Bajoit como el Gran Sujeto Abstracto. Ese sujeto que a la vez vive en vilo y, a la vez, vive seguro de algunas certezas: su grandeza como sujeto. Éste sujeto puede entenderse como “un personaje Mayúsculo (como Dios, como la Naturaleza, como la Razón), proyectando fuera de la conciencia del individuo concreto y que le dicta sus “mandamientos”: sé tú mismo, elige tu vida, sé autónomo, etc. Sin embargo, el llamado al libre desarrollo que el individuo oye, y el que responde, lo reenvía así mismo, a su conciencia, a su reflexividad. Es ambiguo, es verdad; pero sin cultura, el ser humano no es nada”. (Bajoit, 2013:27)

Si bien es cierta la sensación de las ataduras sociales y culturales no encierra hoy una idea que preocupe a las sociedades occidentales en general, debido a que las grandes revoluciones y movimientos sociales que marcaron su historia son de una tradición que buscaron, desde diversas modalidades, la libertad.

Aunque como hemos comentado que la libertad, de la ilustración a la libertad liberal, por ejemplo, ha tenido diferentes matices nuestra sensación de libertad no es la excepción. Pero esta sensación de libertad aparece ya no como un tema político ni mucho menos asociada como una preocupación colectiva. En el entendido que la libertad política básicamente se ejerce, en la mayoría de las veces, en procesos electorales una o dos veces al año, más no en la reivindicación de derechos o en las organizaciones por la defensa de una situación de bienestar colectivo que representan una minoría. Ahora es más frecuente una sensación de libertad económica, es decir, de libertad de consumo, de inversión y cálculo de las menores pérdidas y mayores ganancias en los diversos escenarios de la vida cotidiana. Pero sin lugar a dudas ésta sensación de libertad dota al sujeto en un sujeto autorreferente, sin ataduras y sin ningún sentimiento que los haga proclives a una pérdida, sea económica, de intereses y de ventajas que influyan de manera negativa en un plan de éxito personal.

Cuando un proceso autorreferencial se radicaliza y no se ve más allá que los mismos intereses se cae en una práctica funcional a la talla de las exigencias del modelo de biopolítica del neoliberalismo, concretado en formas de sentir, desear y relacionarse. Entonces si el modelo autorreferencial y hedonista es perceptible para la Ciencia Social, cómo es perceptible para la muestra de estudio y sobre todo cómo socializan esta resignificación de la despreocupación pública en un nivel de referencia solipsista.

**Sr. Miguel:** *pues yo digo que siempre hay que echarle un poco más al costalito. Otro poquito u otro granito de arena al costal y así puede estar bien ella. Se tiene el fracaso cuando uno le echa la concha y yo digo que es cuando ahí se viene el fracaso*

**Sr. Carlos:** *pues siempre hablando con ella y reconociendo todo lo que hace y puede llegar a hacer y motivándola para que este bien y le eche más ganas a*

*todo. No tiene obstáculos porque el estar pensando en esto es como pensar en la comodidad de las personas. Ella puede alcanzar todo lo que se proponga sin importar cualquier cosa. Tendrá que hacer sacrificios pero yo creo que lo importante es tener fortaleza para afrontar todos los problemas. En caso de que se ponga en la cabeza que habrá obstáculos pienso que es solo excusarse para no cumplir lo que tienes que cumplir que haga.*

**Sr. José:** *mucho depende de ella, todo lo puede conseguir no por nosotros porque nosotros le podemos dar bases, herramientas y todo. Pero sí ella, sí yo consideraría que no lo puede conseguir pues obviamente lo diría. Pero, pues, sí ella lo puede hacer, solamente por eso. He platicado con ella seriamente y le digo que sí es difícil porque a nosotros nos costó mucho trabajo pero pues le digo que todo lo que ella quiera ser lo puede hacer. No nada más que lo piense, si ella quiere hacerlo y quiere ser doctora. Pues que le eche ganas, nosotros la vamos a estar apoyando para que se cumpla lo que ella quiera.*

**Sra. Mariana:** *si siento que tiene mucha capacidad. Sí, ella es una niña muy inteligente. Para ella sí es no puedo. Yo siempre le he enseñado: no es decir no puedo, no sé, lo sé hacer. No, sí puedes y sí lo sabes hacer. Todo se puede y todo lo puedes hacer... No, sí lo tienes que hacer porque no es no puedo es sí lo voy a hacer porque sí puedo y todos podemos y sí yo lo puedo hacer, tú lo puedes hacer. Bueno, pues sí en ese aspecto pues sí apoyarla y todo.*

**Sra. Karla:** *que fuera una persona seguro de sí mismo. Pues le digo: ¿Te sientes bien? ¿Sí te gusta tú carita? Sí mamá. Le digo: a todos nos debe de gustar como somos hija, Porque todos somos diferentes y me dice ¿No todos somos iguales? No, por ejemplo luego cuando su hermanito le dice: ¡Eres fea nena! Le digo: no hijo, no le digas que es fea ¿Verdad que no eres fea? No, no soy fea –me dice-verdad que no soy fea. Le digo: no hija, tú no tienes que decir que eres fea. Tú siempre tienes que decir que eres bonita. A ti te tiene que gustar todo lo que tú seas. No puedes ser igual a otras personas. Todos somos diferentes. Yo no soy igual a tú papá. Tú abuelita no es igual que yo. Todos somos diferentes. Sí entiende todo, como que sí es muy inteligente en ese aspecto.*

**Sra. Rocío:** *que debe de estar bien el mismo, que lo que le moleste que de uno que me exprese para a lo mejor cambiarlo o ayudar los en lo que le moleste que este mal, en lo que le perjudica porque este bien. Que tuviera siempre esa hambre de luchar por lo que él quiere y de lograr sus metas, sus objetivos, ser una persona sin vicios.*

Una de las prácticas de socialización más significativa acerca del papel autorreferencial se refiere a la parte de las cualidades. Dotar a los y las niñas de una mente exitosa y triunfal, en donde se trata de cultivar la conciencia más competitiva muy semejante al *coaching empresarial*. Es frecuente que en la mayoría de los discursos se observe un sujeto elevado a una condición superior a los otros en el entendido que las alteridades se desdibujan. Inclusive podríamos

poner un ejemplo en la socialización del Sr. José. Cuando las redes de apoyo familiares quedan a un lado en detrimento de las capacidades personales.

Parece que la socialización del hedonismo autorreferente encuentra sus mejores ejemplos y momentos pertinentes cuando se hace ver a las y los niños sobre las capacidades personales. En los discursos se encuentra borrado una capacidad socializadora de colectivos, comunidades o cualquier otra organización que dé sentido a proyectos que van más allá de los intereses personales. Se puede decir que la idea de las capacidades, competencia y éxito son una versión de la socialización actual, que sin lugar a dudas ha restado una importancia a la socialización de la lógica colectiva. En éste punto debemos ser claros y pensar que la socialización de la conciencia de clase desde la teoría marxista no es lo que preocupa nuestros argumentos. Lo que preocupa es la auto absorción del sentido hedonista en el abandono de la esfera pública y por ello un aislamiento funcional que favorece la estrategia de la penetración de la biopolítica neoliberal en el campo de las relaciones sociales (Lipovetski, 2013).

Otro aspecto a destacar es la manera en cómo los padres y las madres de familia observan una manera de cumplir los proyectos personales sin divisar obstáculo alguno. Aunque los padres y las madres de familia son sujetos de éste contexto no son capaces de hilvanar algún tipo de problemática de carácter social con los impedimentos de la consagración de los proyectos que encierran un gran ensimismamiento del plano individual. Hay una notable expectativa por una virtud que reclama cada vez más el espacio social: la virtud del éxito y del individualismo. Es también la apertura de toda posibilidad de “ser más y mejor cada día” de ser sustraída esta posibilidad de toda fatuidad engorrosa del medio: la desigualdad social, el empleo precario, la escasa cobertura de la educación, etc. Pensar en ellas es también pensar en los pretextos. Es culpar a otros de un proyecto que sin miramientos promete el modelo de la economía de mercado sobre la competencia y la promesa de las mejorías. Qué mejor manera que invertir y arrojar a las libertades que permite la contemporaneidad y sobre todo, de

alcanzar nuestros más profundos deseos en esta suerte de igualdad que se contradice con la meritocracia social.

Si bien es cierto que los padres y madres socializan una serie de valores que se identifican como una suerte de organización de empresa social: emprendimiento, éxito personal, capacidades propias, competencia, inversión, etc. Lo que es socializado es que existen dificultades pero superables. Aquellos o aquellas que no haga y cumpla una expectativa que se relaciona con el estatus idealizado por el tipo de habitus económico son marginados y estigmatizados.

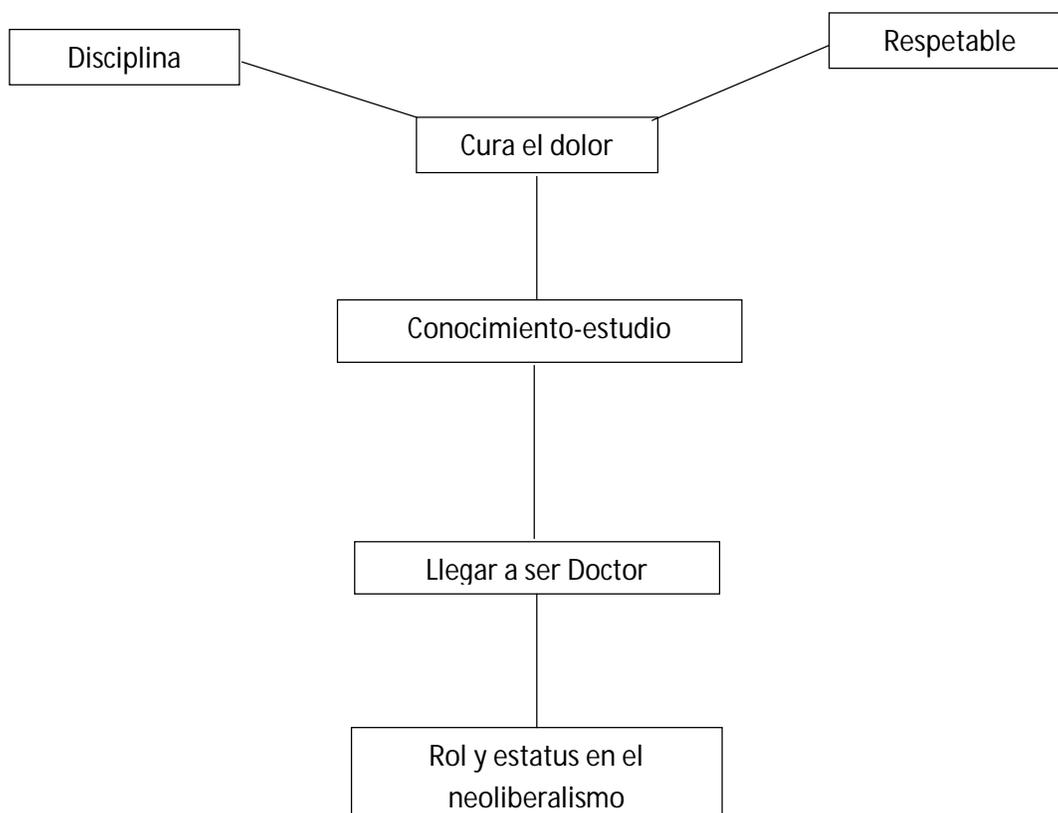
#### **4.6. Las proyecciones sobre el futuro de los hijos**

Según Hugo Zemelman (1997) para el estudio de la subjetividad en la Ciencias Sociales es pertinente considerar los “nucleamientos de lo colectivo”: subjetividad, intersubjetividad, el tiempo- espacio y las utopías (futuros). Nosotros rescatamos algunos de estas categorías a lo largo de la investigación; sin embargo, son las utopías las que posibilitaran el desarrollo del presente apartado.

Para toda utopía, concepto de guarda relación con los proyectos y futuros, es necesario para su asequibilidad el trabajo en lo contemporáneo en lo actual y que se concreta en la práctica de hoy y ahora. Por ello los futuros de los y las hijas implican una posición en tiempo y espacio, una construcción de la realidad, una posición sobre lo social, etc. En todo caso, cuando hablamos de futuros o utopía dentro de lo social no hacemos una evocación sobre una abstracción sin ataduras concretas, porque los sujetos construyen una realidad futura sobre las múltiples realidades sociales. Es preciso aclarar que para que éste futuro sobre los hijos se concrete es intrínseco que se realicen prácticas o acciones. Justo esas prácticas del ahora son las que dan cuerpo a la concreción o al trabajo para hacer asequible una utopía.

#### 4.7. Las expectativas del Rol y el Estatus en el Neoliberalismo

##### Familia de códigos sobre *Rol y Estatus en el Neoliberalismo*



Cuadro.11 Fuente: Elaboración propia

Ahora bien ¿cómo se puede ver el rol y el estatus a la luz de éstos conceptos? Si “el estatus hace referencia a una posición estructural en el seno de un sistema social, y el rol a lo que hace el actor en esa posición; ambos son considerados en el contexto de su significado funcional para el sistema”. (Ritzer, 1997: 119-120). Pues bien, clarificados los conceptos pasemos a pensar cuál es el papel que socializan los padres y las madres de familia. Precisemos que ambos conceptos rol-estatus tiene que ver con una expectativa de orden estructural, más no como una capacidad movible y crítica. Sin duda el discurso que se presenta a continuación es como una suerte de socialización de rol-estatus correspondiente al modelo económico político que se refleja en la idealización que padres y madres

de familia proyectan sobre ciertas profesiones para ser desempeñadas por sus hijos e hijas.

**Sr. Miguel:** *ella me ha dicho que quiere ser doctora. Le llama la atención la ropa blanca. Me pregunta ¿Oye papá y esa persona qué es por qué viene vestida así? Pues es enfermera ¿Y esta otra persona? Pues esa es doctora. Pues ella dice que quiere ser doctora y me pregunta ¿Qué es lo que hace un doctor? Pues un doctor cuando tú vas con él te revisa, te checa, te receta los medicamentos. Una enfermera te hace lo mismo pero no te receta los medicamentos. Me dice ¿Qué son los medicamentos? Son sustancias que te dan para que tú te puedas sanar cuando te da gripa, te duele la cabeza y te dan un circulito blanco, ella así les dice a los medicamentos. Y me dice: papá ya me siento bien. Eso es lo que hace la doctora. Dice que ella quiere ser doctora pero le digo que le eche ganas. Como te repito, la disciplina se ve desde la casa que no faltes, si te sientes mal pues ni modo hija.*

**Sr. Carlos:** *ella quiere ser doctora.*

**Sr. José:** *lo que le gustaría a ella ser de grande es maestra. Le gusta mucho la escuela. Todo el tiempo se la pasa haciendo, bueno, escribiendo y leyendo*

**Sra. Mariana:** *de grande, pues me gustaría que fuera ...bueno nunca me había puesto a pensar en eso hasta que lo preguntas pero me gustaría que ayudara a las personas, que se encaminara por ese ámbito de lo social, hacer proyectos, lo que sea humanitario.*

**Sra. Karla:** *siempre dice que quiere ser maestra o doctora. Luego le digo que cuando se grande va a ser eso. Pero si tú le echas ganas a la escuela porque no creas que los doctores son doctores porque sí. No, ellos van a la escuela, porque cuando no se quiere levantar le digo: y así quieres ser doctora.*

**Sra. Rocío:** *igual, o sea doctora. Esa como nuestra meta, digo. Pues vamos a ver esperemos que dios nos preste y que sí sea doctora.*

Es evidente que en los anteriores discursos lo que más sobresale es la construcción de la profesión del médico debido a que la gran mayoría de las y los niños piensan, según los padres y madres de familia, en este tipo profesión como predilecta para su futuro ejercicio. Por el momento, por la edad cognitiva y biológica sabemos que las y los niños aún no son capaces de reflexionar sobre una profesión; en la voz de la infancia se encuentra la voz de lo social, así la infancia construye una realidad que a la vez es construida por el mundo adulto porque se socializa el mundo de los padres y las madres. La socialización familiar interioriza el mundo del hogar (Berger y Luckmann, 2001) En consecuencia si la idea de profesión ocupa un espacio en las conversaciones de los y las niñas es

porque el mundo adulto así lo ha socializado desde diversas instituciones y medios de comunicación. Sólo cuando otras instancias socializadoras y/o secundarias (no familiar) entran en juego los sujetos sociales refuerzan o se alejan de la socialización familiar o primaria a partir de una serie de convicciones biográficas y de otras instancias que han constituido un sujeto que guarda distancia con la socialización familiar para volverse más activo en la construcción o posición de lo social. Sin embargo, esta no es la cualidad de la infancia, esto se presenta cuando ya no existe una dependencia e idea de infancia para el mundo adulto. De esta manera la socialización familiar “implica la internalización de la sociedad en cuanto tal y de la realidad objetiva en ella establecida y, al mismo tiempo, el establecimiento subjetivo de una identidad coherente y continua” (Berger y Luckmann, 2001: 169). De esta manera debemos concebir que la infancia no interviene activamente en la socialización, aunque si son sujetos de estudio y constructores de realidad, de esta manera la socialización ofrece programas institucionalizados que darán pista a las prácticas sociales que serán utilizadas de inmediato o guiarán a futuro una u otra acción social( Berger y Luckmann, 2001).

Ahora bien, si la construcción de la profesión ideal se refiere al médico o médica ¿cómo está concebida desde la posición de padres y madres de familia? Y qué relación existe entre un poder desplazado por la precariedad económica como efecto social del neoliberalismo con una, tentativa, idealización del poder económico y simbólico plasmado en la profesión del “doctor”, a continuación encontraremos posibles respuestas al respecto.

**Sr. Miguel:** *hablemos de un médico que tiene consultas. Llega a su lugar de trabajo a las siete u ocho de la mañana y checa. Empieza a checar sus expedientes que ya tiene preparados. Con el paso de los pacientes se empiezan a estresar. Que me duele esto, que tengo problemas en tal parte, entonces yo siento como que se estresan. Y sí los he notado porque cuando al término, en un lapso, en un tiempo libre ¿Qué hacen? Salen y se distraen. Porque están encerrados en su consultorio y ya se distraen ya cuando se refrescan que les da el aire y ahí otra vez.*

**Sr. Carlos:** *pues económicamente no me imagino que sea, yo me imagino que están muy bien económicamente. En forma de la escuela le dejan muchísimo trabajo, investigaciones, las escuelas están muy retiradas y ya en cuestiones laborales. Pues yo digo que entra mucho el sentimiento porque a lo mejor puede recetar una cosa mal y falla o cosas así.*

**Sr José:** *no tengo idea cómo es la vida de una maestra*

**Sra. Mariana:** *ayudando a la gente*

**Sra. Karla:** *no, los doctores tú como los ves fueron a la escuela y como ella me dice: ¿Todos han ido a la escuela? ¿Tú fuiste a la escuela? Le digo: sí hija pero yo no soy doctora ni nada por circunstancias de la vida no soy nada. Pero a tú papá también le hubiera gustado ser doctor pero tampoco fue doctor, Pero yo creo si algún día quisiera lo puede lograr y le hace: ¡Sí , mamá? Y ya le digo si quieres ser doctora le tienes que echar ganas. Tienes que estudiar, tienes que echarle muchas ganas porque la vida no es fácil.*

**Sra. Rocío:** *pues no sé, como que es algo que si les gusta los llena en cualquier aspecto. Igual como en familia los va a desatender un poco porque te absorbe todo ese tiempo de que tienes que estar en tu casa y te hablan del doctor (sic) y tienes que estar ahí.*

Sólo nos ocuparemos de las respuestas que apuntaron hacia la idea del ser “doctor”. Pues en ese sentido es loable que en la familia se socialice una idea de conocimiento-educación como parte del ascenso social. Pero si nos desvirtuamos de los anteriores apartados podríamos llegar a un análisis simple: se socializa sólo con la idea de superación personal a la luz de la profesión “doctor”; sin embargo hay discursos en donde el éxito económico y personal está relacionado en la identidad del “doctor”, además que es visto como un sujeto respetable y de trabajo honorable, inclusive en la *Sra. Karla* observamos que ella quería formar parte de este gremio junto con su pareja.

Pues bien la construcción social del médico es una figura, para los padres y madres de familia, de una labor sumamente onerosa en relación a los esfuerzos que implica alcanzar ese nivel académico. Es también un éxito de inversión económica y de esfuerzo para ellos y ellas, una ganancia perceptible por ser un “sueño alcanzado”, éstas ideas que aparecen en los discursos también pueden verse desde la perspectiva del habitus económico y biopolítica. Desde esta perspectiva los y las madres de familia forman una suerte de capital humano,

capital humano que guarda una relación con la adquisición de formación académica. A su vez este capital humano al consagrarse como tal tendrá una ganancia o renta que será un sueldo decoroso. Así vemos la relación inversión – ganancia en el plano de lo familiar y no meramente económico.

## **Capítulo V**

### **Debilitamiento del tejido social**

En éste apartado realizamos un análisis de las implicaciones sociales , sobre todo comunitarias, de la socialización del habitus económico sobre el proceso de polarización de la vida comunitaria, es decir, tratamos de dar cuenta cómo se configura éste debilitamiento del tejido comunitario a través de la socialización del habitus económico que presenta características, como: la individuación, el éxito personal, la competencia y la disciplina en detrimento del fortalecimiento del espacio público-comunitario.

#### **5.1. La individualización de la vida comunitaria**

Es evidente la presencia del debilitamiento de la vida comunitaria; sobre todo cuando nos ubicamos dentro de las dinámicas de las ciudades que han tenido no solo transformaciones urbanísticas sino sociales. Éste fenómeno se dio desde la aparición de la puesta en marcha de la Revolución Industrial y que dicho sea de paso el capitalismo fue adoptando cambios que significaron no solo ajustes en el plano de lo económico , también lo exigió y lo sigue exigiendo en el plano del lazo social.

Así pudimos observar que los lazos comunitarios, conforme el capitalismo avanzaba, se adaptaban a nuevas reglas del juego. Los vínculos comunitarios y sociales no serán los mismos si concebimos un paragón entre el decenio de los 40s con los primeros diez años del nuevo milenio: la sociedad nunca será estática y los ajustes, reproducción y surgimiento de nuevas incertidumbres son propias de un siglo en concreto, cada año y momento histórico tiene sus peculiaridades en la configuración de sus problemáticas y en su situación contextual.

El neoliberalismo, como orden global, ha exigido desde su lógica una serie de cambios en la dinámica social en muchos sentidos. Desde la perspectiva micro social hasta niveles macro. La resignificación de la cotidianidad es escenario del entramado de prácticas sociales que apelan a la frustración y a la incertidumbre

en un futuro colectivo o bien a la capacidad de respuesta considerando la inagotable capacidad de construcción social que cuentan los sujetos dentro las condiciones actuales. Recordemos que los colectivos poseen una capacidad inagotable de imaginarios y constructos sociales, y en consecuencia un abanico de posibilidades sobre su práctica social.

Aunque del contexto social emane “lo recomendable” como característica directiva para su concreción por parte de un sujeto sincrónico en tiempo-espacio, así como el adoptar un comportamiento que fomente la atomización del sujeto sin ataduras presentes y futuras en relación con el lazo social, la capacidad de respuesta por parte de los sujetos en función de una sociedad construida por la subjetividad resulta ser inagotable. Por ello, *a priori*, no podemos determinar cuál será la posibilidad de respuesta por parte de los sujeto estudio; sin embargo, resulta necesario comprender éstas respuestas en relación a la relación intersubjetiva con las y los otros.

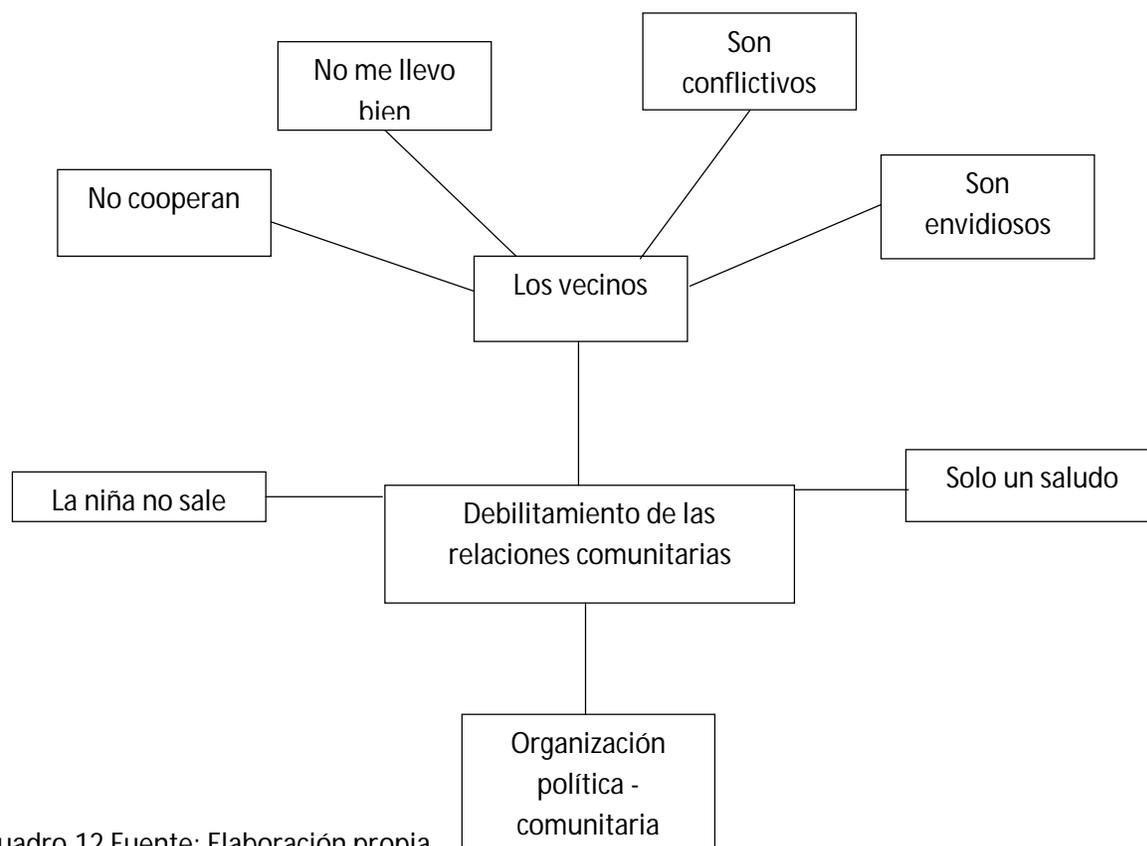
Si recuperamos el planteamiento sobre el peso del momento histórico social en nuestros análisis debemos destacar que en la actualidad existe una cierta incertidumbre sobre los futuros sociales; desempleo, pobreza, exclusión, consumismo y desigualdad son tan solo algunas de las grandes cuestiones que invitan irremediamente al sujeto contemporáneo a entrar al neoliberalismo pero no a su salida. Si pensamos en una incertidumbre de la acción o práctica social no debemos perder de vista que éstas se caracterizan por una intersubjetividad en donde existe el sujeto y las alteridades, es decir, existe una reciprocidad de los sujetos porque su realidad no es la realidad de uno solo aunque exista una cierta fuerza orientadora de su trayectoria biográfica; sino una realidad compartida de significantes y códigos que comparte un colectivo concreto. En este sentido hablaríamos de una incertidumbre compartida de la que debe existir una respuesta por parte de las y los sujetos.

Es en este punto donde el papel de la incertidumbre compartida de las alteridades juega un papel crucial ya que en el entendido que aceptemos la aseveración de la intersubjetividad de la acción social observamos que esta genera una tensión

como forma concreta de relación y lazo social. Esta incertidumbre compartida, consideramos, se traduce en la búsqueda por ser sujetos del tiempo espacio, sincrónicos y adecuados para el modelo de la sociedad de mercado en tanto se vio reforzado por la atomización social y el libre mercado. La libertad de consumir necesidades, muchas veces creadas y de estipular el valor propio del sujeto que detona nuestra posición en el espacio social conlleva a pensar dos cosas: la primera, nos habla del consumir lo oportuno para el instante efímero que tenemos para relacionarnos socialmente, los encuentros ahora son fortuitos y, quizá, muchas veces ya no sean cara a cara. Por ello es necesario contar con estratagemas que nos doten de un cierto interés de sobresalir de entre todos, para ser distinguible y dejar claro que la impresión del momento es muy importante para ser tomado en cuenta (Simmel, 1986). Lo segundo nos habla que a partir del consumir una necesidad como el reconocimiento de la primera impresión nos hará más proclives al éxito en tanto estas cuestiones de fugacidad de las relaciones sociales influyen para determinar nuestra posición reconocible. Posición que habla del respeto que nos ganamos dentro de los escenarios de lo social como sujetos activos que nos hacen ganadores de un cierto tipo de capital social , efímero y blandengue , pero finalmente un capital social.

### 5.1.1. El debilitamiento de las relaciones comunitarias

#### Familia de códigos sobre *Debilitamiento de las Relaciones Comunitarias*



Cuadro.12 Fuente: Elaboración propia

Con el advenimiento de la sociedad industrial la comunidad dejó de tener especial importancia para el modelo capitalista. Éste modelo que en el siglo XIX no alcanzaba su madurez y complejidad actual, reconocía a la ciudad industrial como el lugar predilecto para su desarrollo. Reconocía que para tener éxito en su manera de incorporarse a la vida socio-cultural de los sujetos tendría que existir una serie de prácticas o mecanismos de relación social que sellaran su razón de ser.

Por ello la competencia, la racionalización, el trabajo, el dinero y otras categorías económicamente diseñadas asumieron un papel que configuró el plano de las formas sociales (Simmel, 1986). Las anteriores categorías económicas contribuyeron a establecer mecanismo que aseguraran y reprodujeran material y simbólicamente la diferenciación de clase, el distanciamiento vecinal y el

polarizado reconocimiento de las alteridades en detrimento de procesos de individuación que no solo significó la aplicación de la economía en la vida social ; sino la puesta en acción de una cierta morfología del comportamiento social en sintonía con las categorías económicas más prioritarias, tanto para el mercado como para la biopolítica del neoliberalismo que a través de un habitus económico se aseguró la reproducción económica , simbólica y social del esquema de sociedad de mercado. En las siguientes narrativas observamos cuáles son las implicaciones del habitus económico en la subjetividad de las madres y padres de familia en relación al espacio comunitario. Ésta construcción de la realidad será un elemento sustancial a considerar en lo que se refiere a la configuración de la socialización de las relaciones comunitarias tamizadas por la incorporación del habitus económico de la muestra.

**Sr. Miguel:** *pues yo diría como en toda colonia y en toda calle les digo ¡Vecino, cómo está! En mi caso yo me acerco y le pregunto el cómo estas, si no fueron a trabajar. Con otro vecino llegó y está echando el refresco para el calor. Eso es lo que yo hago para tener buena comunicación con los vecinos de mi calle. Ella me pregunta ¿Por qué saludas a ese señor? Y yo le digo que porque ese señor vive a lado y lo hago para no tener problemas. Vete a saludarlo y ya si el señor no te quiere saludar pues ya queda en él. Eso se sirve para socializarte con las demás personas*

**Sr. Carlos:** *solamente de saludo. Básicamente con mis vecinos, pues, no. No es que me lleve bien pero tampoco me llevo mal. Pero de ahí en fuera nada más de saludo. No influyen en mi vida. Pues, mira. Fíjate que básicamente salgo y me voy a mi trabajo, regreso, entonces no tengo ese tiempo para... de conocerlos. Es por el tiempo, no tengo tiempo de conocerlos. Básicamente mi vida es estar aquí.*

**Sr. José:** *realmente es muy mala relación en donde vivo, más que nada, la gente no quiere aportar como los demás. Pues tienen que lavar las escaleras y pues ni las quieren lavar. Tiene que pagar alguna cosa y pues hay gente que no. Uno trata de vivir bien y realmente eso es limpieza. Como yo también tengo un parque por ahí cerca en ocasiones todo tira ahí su basura.*

**Sra. Mariana:** *pues porque luego hay veces que como que aquí los vecinos son así como que algunos muy envidiosos y algunos cuando quieren te hablan cuando no, no. Pues dices, bueno ya para no tener problemas o algo nada más ¡Buenas tardes, buenas noches! Juega más dentro de la casa. Sí de hecho casi no sale así a la calle o así a que la saquemos a jugar, no.*

**Sra. Karla:** *no la verdad no nos vinculamos. Es una colonia muy conflictiva, entonces los vecinos no se llevan bien y aparte ya tenemos siete años viviendo.*

*Bueno yo tengo siete años viviendo ya cuando conocí a mi esposo y no conozco al jefe de manzana. Solamente por foto perno sé dónde vive, nada. Y no nos llega la información de cuándo son las juntas vecinales. No nos vinculamos para nada.*

**Sra. Rocío:** *pues sí estamos un poco involucrados porque mi tía es de Los políticos y nos involucra que para eventos del día del niño, que vamos a jalar o que los vamos a llevar a un museo porque el partido tal nos está...en esos aspectos pues nos vemos casi toda la colonia y tú eres de aquí y eres de ahí. Nos jalamos mucho en ese aspecto.*

En las narrativas anteriores observamos algunas cuestiones importantes. Una de ellas se presenta como una manera de encontrar varios adjetivos a la mala calidad y cercanía con los vecinos de la comunidad. Aparece de esta manera la idea de la conflictividad, la envidia y la poca aportación que se hace para el bien común. No hay un punto de encuentro entre la muestra de estudio y sus vecinos. Su relación comienza a parecer como desdibujada. Ni siquiera la organización vecinal que si bien es cierto no representa en su totalidad el interés de la comunidad, porque en ocasiones representa la intermediación entre partidos políticos y colonos, no tiene una importancia significativa.

Hablar de un lazo social y reconocimiento de las alteridades más inmediata es destacar la importancia de la comunidad, porque es ahí el espacio físico y social en donde se configura la identidad próxima de un “nosotros” (Shutz, 2008) porque ésta identidad puede tener sentido de reconocimiento recíproco por la cercanía espacial y social, existe una seguridad de cierto grado de significatividad y las acciones pueden ser, regularmente, predecibles entre uno y otro miembro. Por el contrario, no se habla de una alteridad lejana en donde existe una discontinuidad interpretativa de la vivencia del otro, es decir un “ellos” (Shutz, 2008).

La significatividad de la organización vecinal sólo la podemos encontrar en la respuesta de la *Sra. Rocío*. Es pertinente señalar que el sujeto de estudio ha tenido una politización dentro de la comunidad, lo que genera no sólo mayor participación; sino mayor vínculo y proyectos en común. Existe un proceso de reconocimiento de las alteridades en la práctica socializadora en donde se encuentra el reconocimiento de los “otros” que mencionaba Shutz a partir del fortalecimiento de lo comunitario. Lo que sí es subrayable es que existe mayor

integración y reconocimiento que en los casos anteriores. Además vale decir que su práctica socializadora también se diferencia de la demás muestra en el sentido de la certidumbre de un “nosotros” y un lazo social más visible.

En éste punto podemos detenernos y reflexionar acerca del papel que juega la familia en éste proceso de reconocimiento del “otro”. Recordemos que la institución familiar ha coexistido en dos espacios (público y privado) que parecen no tener un anclaje entre uno y el otro debido a las exigencias sociales que ha tenido que adoptar. De ésta manera las familias asumían cierta responsabilidad social, es decir, asumían un papel importante en los asuntos públicos; sin embargo, mediante un proceso de resignificación se apostillaron sus funciones al sujeto miembro de la familia y no a la familia. Obsérvese que la familia antes estaba frente al sujeto, ahora los sujetos se encuentran frente a las familias. Ahora el sujeto miembro de las familias puede ser socializado mediante esquemas referentes a las familias como las costumbres, los valores, y la historia biográfica de cada familia pero existe una socialización que recurre al sujeto individuado para hacerlo responsable y participe en sus decisiones con las alteridades y la comunidad. Pero si los imaginarios institucionales colocan al sujeto frente de ellas, la responsabilidad y el reconocimiento de las alteridades puede resultar moldeable por cuestiones contextuales como es el caso de una sociedad regida por el modelo neoliberal y la sociedad de mercado como lo veremos a continuación en la narrativa del *Sr. José*.

Sin bien es cierto que existe cierta tensión y conflicto entre la muestra y vecinos para los argumentos del *Sr. José* son prácticamente diáfanas las posibilidades de reconocimiento de las alteridades. Menciona que “no influyen” en su vida. Al no influir se reconocen las alteridades como una especie de islote con presencia periférica dentro una geografía.

Consideramos que en la mayoría de las narrativas de la muestra aparece cierto grado de racionalidad en el involucramiento de asuntos comunitarios. Una racionalidad que posee un papel sólo instrumental y calculístico de los vínculos. Simmel (1986) nos dice lo siguiente en lo que se refiere a la instrumentalización de

los vínculos: en la ciudad y en las características descritas del estilo de vida que allí prevalece, el sitio apropiado para efectuar una vida social regida por la competencia, el antagonismo, el utilitarismo y todas aquellas formas de la conducta social que provienen de una lógica sustentada en el distanciamiento con los otros dentro de un espacio metropolitano se puede describir como una tolerancia indiferente entre unos y otros. Estos vínculos regidos por la “tolerancia indiferente” aparecen como una práctica y comportamientos de la muestra porque manifiestan la no acción del acercamiento con los vecinos. Esta no acción también puede considerarse como práctica porque “abstenerse de actuar- lo que se podría llamar acción negativa – es también un tipo de acción; un fenómeno en verdad [...] el concepto de acción latente abarca todas las formas de decisión negativa en las cuales el actor decide, con un propósito determinado, abstenerse a llevar a cabo determinada acción manifiesta” (Shutz, 2008: 22). Por ello caer en el relativismo de no prestar atención a la nula socialización del acercamiento con los integrantes de una colonia o comunidad es no pretender llegar a una comprensión del fenómeno de la acción latente o no acción. Debido a que en su génesis de ésta acción latente o no acción encontramos una razón de ser o una voluntad de no acercarse a los vecinos y vínculos sociales que favorezcan el fortalecimiento del tejido social desde la socialización familiar.

Entonces ¿Cuáles son los vínculos que convienen? Al menos, hasta aquí, se puede establecer que aquellos que generen algún tipo de ganancia de capital social mediante la inversión de tiempos y formas. Una relación útil que permita ganancias y no pérdidas. Una relación que se despreocupe de tensiones sociales porque es asequible la libertad de hacer y deshacer el espacio público de las relaciones sociales y el tejido social. Todo ello por la atomización del individuo que garantiza la certidumbre a través de la individualidad y la libertad de satisfacer las necesidades que crea el mercado: esa es la satisfacción del nuevo orden social en el modelo neoliberal.

### **5.1.2. La despersonalización el espacio social comunitario**

En capítulos anteriores se mencionó que algunos elementos familiares que componen la vida cotidiana como el juego y el tiempo libre han tenido una importancia significativa para hacernos pensar que existe una cierta despersonalización del espacio comunitario. Lo mencionaban los padres y madres de familia en capítulos anteriores acerca del lugar en donde se desarrolla el juego: en casa y con equipos tecnológicos que muchas veces suplen la misma socialización del padre o la madre por la realidad virtual, es decir, aún el espacio privado se encuentra frágil ante estos nuevos mecanismos de socialización y nuevas realidades en el contexto del neoliberalismo, la tecnología y la publicidad. Nos referimos a esta cuestión como aquel proceso mediante el cual el uso de tecnologías avanzadas y comunicación de masas han reconfigurado no sólo al espacio familiar en su dinámica privada de socialización; sino también ha trastocado el espacio público de lo comunitario.

Así observamos que el espacio comunitario ha sido adelgazado para convertirse en un espacio en el que sólo confluye la vida dinámica y veloz del sujeto. En espacios comunitarios donde todos trabajan por cuenta propia y hay poco tiempo para dedicárselo al fortalecimiento comunitario. Y esto es socializado mediante la poca posibilidad de convivencia del juego y otras actividades que las y los niños pueden realizar en conjunto con otros niños. Aquí lo interesante es que no aparece un grado de tensión entre las preocupaciones por la propia comunidad. Ahora bien, la tensión no se traduce en la única posibilidad para analizar los vínculos e intercambios sociales. En éste caso lo que se puede observar es que el espacio social comunitario, en primer lugar, ha sido reconfigurado en un espacio que cambió de comunidad a sociedad desde la perspectiva de Tönnies, en tanto que en la primera encontramos una posibilidad de identificar un espacio caracterizado por una mayor presencia de vínculos frontales y afectivos que eran y son característicos del espacio rural. En lo que respecta a la sociedad ésta se puede identificar como una gran ciudad entrada ya en la dinámica del capitalismo y, más aún, a una lógica del modelo neoliberal como biopolítica y habitus

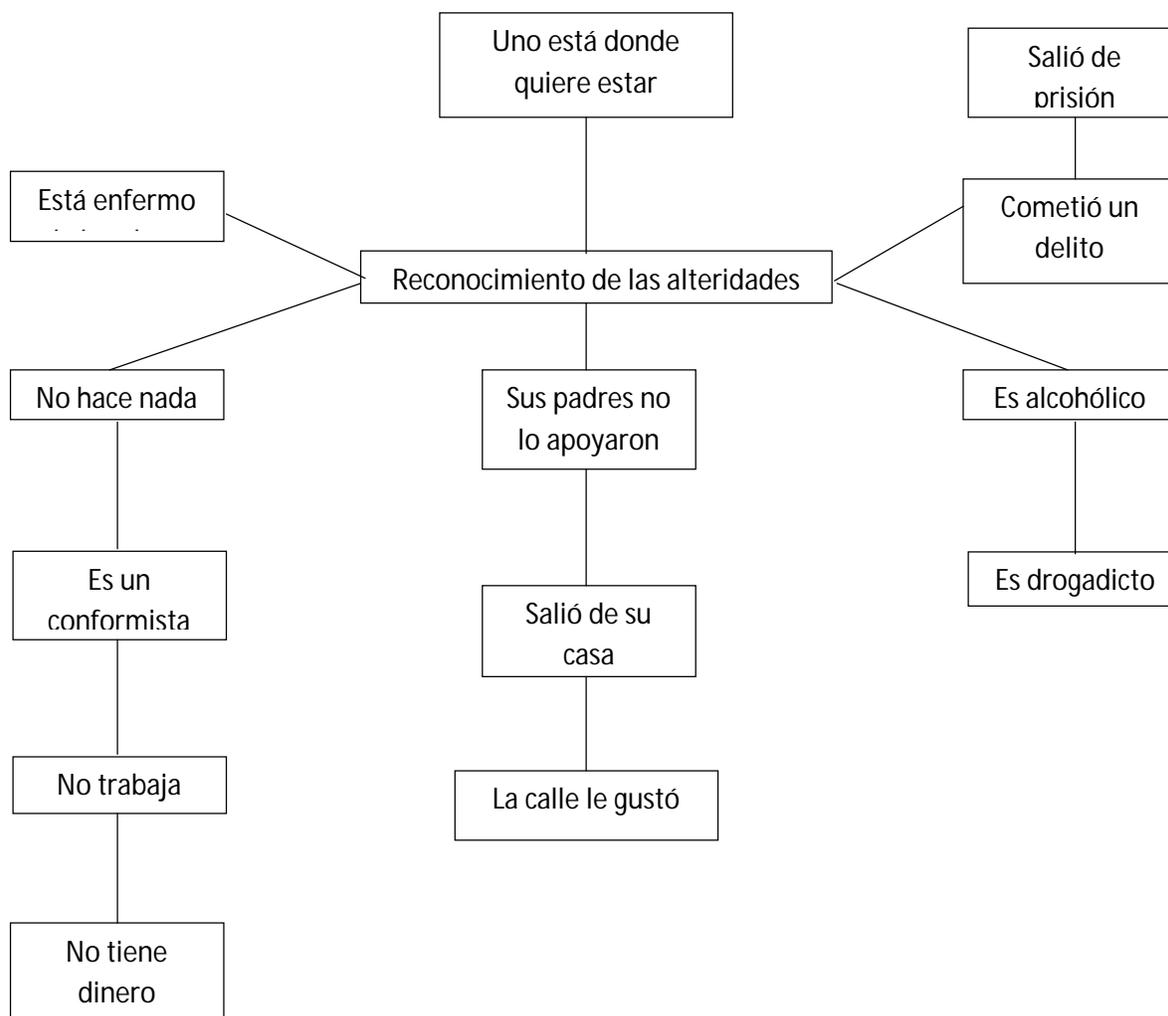
económico. Tönnies ve en el espacio de la sociedad, y no de la comunidad, “una estructura racional social artificial, un invento de la racionalidad, la conveniencia y el utilitarismo” (Lezama, 2010: 65). La influencia de la resignificación de los intercambios o vínculos sociales no es propia de una fuerza que subyace de manera esporádica es más bien una inercia que trae consigo la situación contextual del tiempo-espacio que marca los habitus. A su vez ésta resignificación de intercambios no se ha reproducido a través de una mutación de lo social; sino que ésta ha tenido una manera de socializarse posibilitando su estabilización y reproducción de generación en generación.

Por ello la despersonalización del espacio comunitario puede comprenderse desde los fenómenos socioeconómicos que condujeron a la reconfiguración de las comunidades a las sociedades. Posteriormente tiene que ponerse bajo la lupa del análisis social en tanto ésta posibilidad permita encontrar las tensiones o adaptaciones que la sociedad ha tenido tanto a nivel social o cultural. Y por último, éstas adaptaciones y tensiones pueden suceder en cualquier campo de lo social, inclusive en lo familiar y en el tema de la socialización, lo anterior producto de la vinculación del campo económico con el resto de los campos. Su comprensión permite comprender la dinámica y el funcionamiento de lo social asumidas estas como posibles respuestas que lo sujetos han construido para rendirle cuentas a los fenómenos y coyunturas de la contemporaneidad: el caso de la despersonalización de lo comunitario puede leerse como una respuesta de los sujetos al resignificar y socializar éstas nuevas formas de transacción-vínculos. Que favorecerán no a la comunidad, como en antaño, sino al nuevo sujeto fuerte de potestad denodada, dotado de libertad creciente que le ha otorgado el Estado y la economía: tanto en el imaginario de la libertad sin precedentes, tanto en su libertad de consumo.

Más adelante observaremos que existe una instrumentalidad sobre los vínculos sociales y se entra ya de lleno en la convencionalidad costo-beneficio de aquel modelo de sociedad de empresa que apareció en los primeros esbozos del neoliberalismo.

## 5.2. La polarización en el reconocimiento de las alteridades vulnerables

### Familia de códigos sobre *El reconocimiento de las alteridades*



Cuadro.12 Fuente: Elaboración propia

La polarización de las alteridades que nosotros pensamos no considera que exista un desdibujamiento total de los vínculos sociales; de lo contrario estaríamos afirmando la profecía posmodernista de la aniquilación social y humana. Más bien, lo que queremos dar cuenta es poner entre paréntesis que lejos de nuestros vínculos más estrechos los demás entran una especie debilitamiento. En

apartados anteriores hemos dado cuenta que la colocación de la vecindad resulta ser un claro ejemplo del desdibujamiento de los vínculos sociales que nutren el tejido social. Al haber reconocido e interpretado las respuestas comprendemos que sí existe una resignificación de la práctica que implica no el aniquilamiento, sino la polarización porque no se reconocen como útiles éste tipo de vínculos, se reconoce como obstrucciones que impiden el fortalecimiento y crecimiento individual y familiar. La muestra de estudio reconoce que son los propios “vecinos” los que poseen una característica que los dota de cierto grado de “desconfianza”. Respecto a la socialización familiar observamos que ésta institución, lejos del argumento antañón y conservador sobre la crisis familiar, observamos que los vínculos familiares son más fuertes en parangón con los que se tejen fuera de ésta institución. Por ello la socialización que aquí tenemos que discutir es aquella que se vale de ciertas prácticas que interiorizan a los y las menores la idea de la polarización de las alteridades extrafamiliares. En donde se presenta un habitus económico que propicia el distanciamiento con el otro, usa la lógica de racionalidad y costo-beneficio de las relaciones sociales.

Si en el apartado anterior se observó e indagó la situación de un “nosotros” comunitario y más inmediato a la muestra ahora se pretende visibilizar un “nosotros” desde una perspectiva de vulnerabilidad social, situación que resulta importante debido a que nos permite conocer el cómo ven los padres, en un primer momento, la condición de marginación y vulnerabilidad social y en un segundo momento el cómo son socializados los dos elementos anteriores a sus hijos. Una posibilidad que hizo trasladar a la muestra de estudio en un escenario de socialización de la vulnerabilidad social fue el preguntar el cómo le explicarían a hijos e hijas la situación de una persona en situación de calle.

A continuación se presentan algunos fragmentos de las narrativas que dan cuenta de esta interrogante.

**Sr. Miguel:** *yo le respondería que uno está donde uno quiere estar. La persona de dinero, una persona exitosa es: una carrera, una familia, un carro pero algo pasó en su cabeza y dijo: no pues mejor me quito de responsabilidades me voy a la calle. La otra, a lo mejor esa persona está enferma y está enferma de su cabecita,*

*escapo de casa y en otro termino muy escaso o muy grave a lo mejor es una persona que cometió un delito y salió de prisión y que se quedó en la calle*

**Sr. Carlos.** *porque hay veces que cuando no te tratan bien en tu casa entonces buscas alguna libertad. Entonces buscas... y yo siento que la forma más fácil para ellos es salirse de su casa. Y al estar afuera de su casa les gustó. A lo mejor agarraron algún vicio y se quedaron en la calle.*

**Sr. José:** *en muchas ocasiones le digo que las personas viven como quieren vivir. Un vagabundo vive así porque quiere vivir así. Y pues es una persona conformista. Una persona que no quiere salir adelante. Porque pues cualquier persona se puede ganar dinero de cualquier forma y no precisamente robando, sino lavando carros o limpiando parabrisas y puede llegar a pedir algo si esa persona lo quiere.*

**Sra. Mariana:** *yo le diría que porque hay veces que se fueron por el mal camino de las drogas por el alcoholismo y terminaron así. Pero no le diría que porque ellos quieren. Que sería como quieres hacerlo, adelante. Sino por otras circunstancias. Te digo puede ser el abandono de sus padres o se salieron de sus casa porque tienen conflictos con su familia o problema mentales.*

**Sra. Karla:** *de hecho sí nos lo ha preguntado porque cuando hemos ido al metro. Lego nos dice: ¿Mamá por qué este señor está tan sucio? ¿Mamá por qué pide dinero? Y ya le explica, pues yo o luego su papá, depende con quién venga porque de hecho cuando salimos los cuatro pues ella tiende a irse más con su papá que conmigo. Pero así luego dice: ¿Por qué este señor se viste así? O ¿Por qué está tan sucio? Pues ya le explico. No hija pues es que esta persona, pues no sé a lo mejor no tiene casa o su familia ya no lo quiso en su casa y pues por eso se volvió así ¿Pero por qué no tiene zapatos? Pues porque no tiene dinero para comprárselos, hija. No trabaja no hacen nada. Entonces por eso no tiene dinero para comer ¿Mamá pero por qué? Pues así es hija. Así es o sea hay personas que no estudian, no hacen nada por su vida y luego hay veces, pues que gente que no quiere superarse y por eso luego andan en las calles. En ocasiones sí influye mucho la familia. En algunas pues es porque son personas que le gusta el vicio, las drogas y toda esa clase de vicios y pues la gente prefiere salirse de sus casas y evadir todas esas responsabilidades de una casa y prefieren vivir en las calles.*

**Sra. Rocío:** *por muchos motivos .Podría ser la educación de sus papás , por problemas familiares , que nadie lo entiende , que nadie se acerca para saber si está bien o si ya comió o acercarle que todos por ser un vagabundo estar mugroso ya todos le hace el feo y no se acerca a él a preguntarle: ¿ cómo está? ¿Qué le pasa? O hasta arrimarle un taco. Pues a lo mejor por eso, ese es el motivo que sí es como que sí. También por las amistades que lo llegaron a jalar a las drogas o al alcohol o todo eso y de ahí le gustó, no sé. No tanto por la familia a lo mejor parte de la familia que no lo apoyó y parte de los amigos que lo jalaron.*

Una de las explicaciones, que encuentran los y las madres de familia para socializar el tema del reconocimiento del otro en situación de vulnerabilidad social, es la que tiene relación con la culpabilización de la familia o, mejor dicho, se señala “la disfuncionalidad” de la institución familiar como generadora de la vulnerabilidad social de un sujeto. Este discurso es muy frecuente dentro de los sujetos. En las narrativas existe algún grado de convergencia en tanto la familia es señalada de no cumplir con una encomienda social que pone en peligro a las y los socializados porque se pone en riesgo tanto su estatus como su rol social. La idea de la “disfuncionalidad” de una familia puede tener no sólo el uso que se le da en la lógica de los discursos. Puede fungir como una bolsa acumuladora y responsable de múltiples problemáticas. No hay certeza más allá de la familia porque el modelo neoliberal ha preservado la construcción de las familias como una institución útil para su reproducción, tanto en mano de obra, consumo y socialización simbólica de su funcionamiento. En tanto el neoliberalismo ha tenido un discurso claro frente a ellas: reconoce su pluralidad y sus tipologías generando como condición la encomienda de reproducción y legitimación social del modelo de sociedad de empresa. Lo anterior a través de, nuevamente, un discurso de libertad sin precedentes.

Las familias aún no encuentran una tensión entre vulnerabilidad social, Estado, familia y sociedad porque estas categorías al estar integradas dentro de la lógica biopolítica del neoliberalismo resultan ser neutrales y preferentemente reproductoras del orden social. Ahora bien, el mismo orden permite la satisfacción embriagadora de la libertad: de ser libre y de ejercer la libertad denodada. En esta lógica alguno de los padres de familia comentaba, nuevamente, que la condición de vulnerabilidad social es destino (libertad implícita) de cada quién porque se puede ganar dinero (trabajando) de muchas maneras evitando caer en esta condición. Aquí resulta una pregunta intrínseca ¿Acaso con la incorporación a cualquier empleo el trabajador sale de la condición de vulnerabilidad social? Un sujeto no entra en “funcionalidad” en tanto no sea útil socialmente y económicamente; lo que le quita el epíteto de paria o indigente, pero entra al

terreno eterno de la desigualdad económica y social. Y al eterno terreno del empleo de desigualdades ahora laborales.

Pero los miembros de la familia, quizá, no logren divisar la complejidad estructural de una situación de vulnerabilidad, tentativamente, por dos sentidos: la primera, por una crítica insuficiente que no permite hacer la apropiación y deconstrucción de la realidad social, la segunda se debe a que no existen, en la contemporaneidad, responsables más certeros que los sujetos mismos sobre su condición social. Aquí volvemos a lo descubierto en el apartado anterior cuando se reconoce al sujeto grande que eclipsa a las instituciones y al Estado, situación que puede resultar socializada desde lo familiar. Pero aquí es posible rastrear una situación de riesgo en esta socialización del reconocimiento del “otro” en tanto recordemos que se recata la subjetividad de la muestra y esta subjetividad da cuenta no de la individualidad misma; sino que habla lo social y es probable que la responsabilidad individual de la situación vulnerable sea una significatividad que las y los sujetos construyen de manera intersubjetiva. El sufrimiento social puede resultar y ser socializado como responsabilidad individual.

El Estado ha virado en su función de “el dejar hacer, dejar pasar” al “deja hacer y no hagas”, es decir, sólo el Estado tiene una presencia en el establecimiento de las reglas del juego para la economía de mercado, pero su presencia ha sido delegada a dos actores imprescindibles en el neoliberalismo: el sujeto libre y la empresa libre. Ambos tienen un papel fundamental y potestad en el juego, su protagonismo rebasa la intervención del árbitro que observa y hace valer las reglas. Lo demás, es responsabilidad de los jugadores. Si observamos la lógica anterior no existe ni Estado, ni sociedad corresponsable, es decir, las alteridades se polarizan en detrimento del sujeto fuerte y libre.

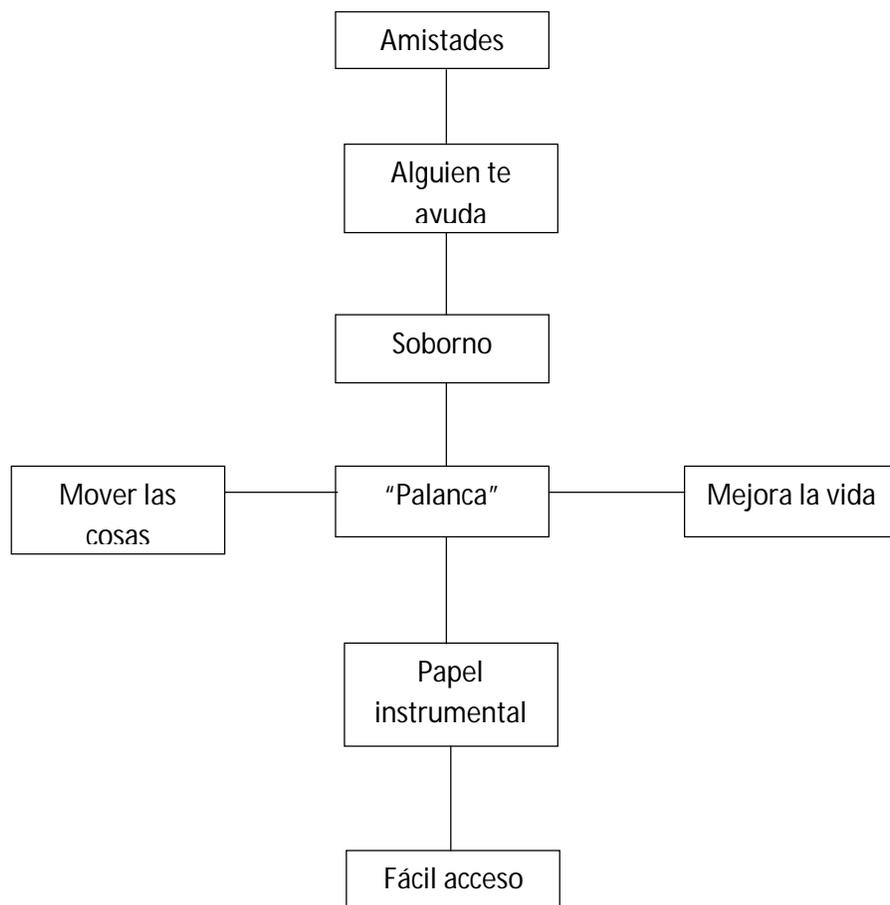
Otra cuestión que resulta importante de subrayar es una tendencia de explicación que pasa por la psicologización de la vulnerabilidad social. De esta manera el terreno de la psicologización de la realidad social se reduce al mero trastorno psicológico de los efectos del neoliberalismo sobre la sociedad; sin embargo, esta lectura puede resultar inversa porque el innatismo del conflicto psíquico no

encuentra razón de ser en un sujeto que es eminente social. Hasta la misma condición psicológica pasa por el escenario de lo social, en éste caso concreto; en su intersubjetividad, códigos que les son propios al colectivo, construcción de la realidad social, tensiones sociales, estrategias de adaptación contextualizada, etc.

En tanto si existe una psicologización de los efectos sociales del neoliberalismo en la muestra puede significar que el conocimiento a mano (cotidiano) se empeña por tener un especial énfasis en lo psicológico y resta importancia a lo socialmente concreto. De esta manera aparece otro grado de responsabilidad: la psicología del sujeto que tiende a la normalización del mismo.

Una cuestión que se relaciona al aspecto anterior es el señalamiento de las conductas “anormales” que la significatividad de la muestra atribuye a las adicciones como génesis de la vulnerabilidad social. Esta cuestión de las adicciones se relaciona a una suerte de anomia que nuevamente encuentra una válvula de escape en cuanto a la comprensión de la génesis de la vulnerabilidad social y en segundo lugar que esta conducta anómica es reconocible como perniciosa para el establecimiento del vínculo social. Observamos que la cuestión de las adicciones catapulta al no reconocimiento de una alteridad en situación vulnerable. Porque esta característica implica que un sujeto tenga un comportamiento anómico que lo imposibilita de obtener un capital social útil para poseer cierto estatus social, al no tener posibilidad de poseer éste capital social la muestra no observa como útil éste tipo de alteridades y en consecuencia son marginados y bloqueados por considerarlos un riesgo de contagio para sus certidumbres en tanto puedan afectar u obstruir el equilibrio del sistema familiar.

### 5.3. El papel instrumental de las amistades en la socialización familia Familia de códigos sobre *El papel instrumental de las amistades*



Cuadro.14 Fuente: Elaboración propia

Si bien es cierto que en capítulos anteriores se estableció la existencia de una posible morfología de práctica socializadora de polarización de las alteridades, en cuanto a los vínculos comunitarios, no por ello podemos afirmar un aniquilamiento de los vínculos sociales porque, como hemos mencionado, asistiríamos a una afirmación simplista e imposible. En cierto sentido aunque exista una polarización de los vínculos existe la posibilidad de reconocimiento de las alteridades bajo prácticas sociales orientadas hacia un fin instrumental y pragmático que la muestra ordena y comparte en un momento determinado.

Ubicaremos en las siguientes narrativas una cuestión central para nuestro análisis. Esto se identifica con el papel instrumental de los vínculos sociales. Dichos

vínculos tendrán una manera muy particular de ser construidos y significados por las y los sujetos.

**Sr. Miguel:** *pues yo le diría: hija pues hay que buscar una pequeña palanca. No te estoy diciendo que abandones el trabajo pero aprovecha y al momento busca una solución porque te van a estar fastidiando, te van a estar viendo de qué forma caes y te van a correr. También en escuelas privadas que algunos no pagan igual. Ahí pasa lo mismo y lo mismo porque te atacan y atacan hasta que mandan a traer a los papas y la institución es esto y pues para afuera.*

**Sr. Carlos:** *pues le diría mira. Pues le contaría mí historia, primero. Yo entré a trabajar porque aquí en donde yo trabajo piden preparatoria y apenas la voy a terminar. Pero yo entré porque mi hermano estaba ahí y el movió todo para que yo entrara. A mí no me pidieron cuando entré, entonces, estos que te estoy platicando es para que se sepas que si el estudiar te da mucho, te da todo esto pero si tienes alguien que te ayude, la famosa palanca, es mucho más fácil que entres. Así se contaría porque la historia ya la tengo conmigo.*

**Sr. José:** *por una parte siempre van a ser buenas, porque hoy en día con ese tipo de personas puedes sobrellevar mejor la vida. Y bueno, siempre es bueno conocer mucha gente y si de esa gente sabe de muchos oficios sería conocer mucha gente así porque te pueden apoyar.*

**Sra. Mariana:** *le diría que hay personas que tienen beneficios y que tienen familiares que están trabajando y que es más fácilmente acceder a ese trabajo. Pero hay personas que no tuvieron esa oportunidad porque tal vez al hijo que le dejó el trabajo tuvo la oportunidad de ir a una universidad y pagó para ese puesto y la otra también no tuvo los recursos para estudiar una universidad o una prepa y no aspiró a ese trabajo y pues no tiene palancas para estar ahí.*

**Sra. Karla:** *pues es que ahorita en la actualidad, en los trabajo actuales ya es a fuerzas que tengas, se podría decir, una palanca porque si llegas a conseguir un trabajo por tus capacidades, pero es difícil. Pienso y lo veo con mis cuñados que ello sí les constó un poco de trabajo pero por sus capacidades pudieron lograr lo que son. Pero pues sí pienso que ahorita en la actualidad sí es más que tengas a alguien trabajando ahí o porque conozcas a alguien o ya al vecino como a alguien. Ahorita en la actualidad sí es así.*

**Sra. Rocío:** *eso es lo que lo llamaría yo: soborno. Porque no estar superándote por tí, sino por un soborno. Y eso no estaría bueno debes de superarte por lo que puedes. Así te cueste uno, dos o tres años pero vas a tener la satisfacción de que los estás haciendo bien. Y que cuando te lo admiren va a ser porque tú lo hiciste no porque tú pagaste para que vieran lo que hiciste.*

En los discursos se hace presente una socialización de relaciones convencionales en el sentido de ubicar a personas a las que se va conociendo mediante una manera semejante al costo-beneficio de la sociedad de mercado. Obtener

ganancias, no meramente económicas, implica ser un sujeto dotado de estrategias del juego para ganar capital social. Aquí se encuentra un juego simbólico de la ganancia en donde la inversión de conocer a una persona con capital social deseable resulta trascendente porque las prioridades descansan en la obtención de una ganancia de ese capital social que detenta el sujeto descubierto, mismo que puede ser útil para conseguir mejores relaciones públicas. Existe una ganancia simbólica pero finalmente se observa una ganancia que es muy aconsejable. Una certidumbre momentánea sobre la fluctuación y la precariedad de los empleos. La ganancia de un empleo a través de un vínculo que se vuelve prácticamente virtual e instrumental.

Otra cuestión sustancial la encontramos en la *Sra. Karla*. Recordemos que lo que se discutía en los vínculos con los vecinos era un cierto distanciamiento. Pues ahora vuelve a aparecer pero de manera cambiante, no polarizada pero si convertida en un vínculo instrumental costo-beneficio.

También es conveniente señalar el contenido de la última narrativa en donde se menciona que es prácticamente una acción que puede catalogarse como “un soborno”. A su vez esto puede comprenderse como un factor pernicioso del dinero. Esta construcción social del dinero nos deja ver que no es una cuestión que favorezca una cierta libertad de uno mismo porque obstruye el pleno desarrollo de la libertad individual que la hace dependiente del dinero (soborno), además el sujeto de estudio fija una posición ética frente al soborno que, dicho sea de paso, ante la muestra esta práctica es permitida institucionalmente. La significatividad del soborno aparece como una práctica que socialmente se encuentran legitimada para alcanzar las metas personales. La práctica del soborno se encuentra legitimada por la relación costo- beneficio. Esta cuestión aparece como un componente importante respecto a la socialización familiar y la importancia del habitus económico porque sin esta práctica las y los sujetos socializados no contarían comportamientos que les permitieran ser parte del juego de la competencia para alcanzar sus metas y éxito personal.

Dicho lo anterior presentamos la socialización de las amistades halladas en las siguientes narrativas con ello podremos tener algunas pistas para comprender cuál es el papel que juegan las amistades en relación al reconocimiento de las alteridades en el neoliberalismo.

**Sr. Miguel.** *en el caso de mi hija le digo: mira hija si tienes tus amiguitos ni te acerques mucho a ellos y no estés tan retirada. Porque en la escuela, quizá tú desconozcas la palabra bullying, pero tanto te juntas con ellos y te pueden dañar. Tanto no te juntas con ellos y te empiezan a decir x cosa. Te empieza a decir que “la solitaria” y otras cosas.*

**Sr. Carlos.** *pues sí decirle pero tienes tus amigos son tus amistades pero trata de contarle de no todas tus cosas porque pues a lo mejor esa persona que tú quieres o aprecias mucho pues a lo mejor algún día te puede hacer algo que esté mal y que no te va a parecer. Pues más que nada inculcarle que sí haga muchas amistades, porque las amistades son bonitas, porque pues si tienes un amigo si dices: voy con mi amigo pero pues igual que no se confíe tanto en una sola persona porque quizá puede haber alguna falla en él.*

**Sr. José:** *mira , una parte depende ella misma y otra siempre va a ser bueno que se junte o conviva con personas que no son , como en la escuela, que no sean bien portadas ahora sí que no esté en el desastre porque una persona que está en el desastre pues las puede orillara a lo mismo .*

**Sra. Mariana:** *el lazo afectivo con un amigo, por ejemplo: si mi hijo se pelea con un amigo se le dice mañana le pegas y le quitas sus cosas. Siento que depende mucho de los papás. Entonces sí creo en que todavía hay amistades duraderas pero...sí las hay y depende mucho de los padres. De cómo los eduques, el ejemplo de que si tu hijo se pelea con sus amigos en lugar de decirle: no pues habla con él y preguntarle el por qué se pelearon y si hay algún problema pues solúcionalo.*

**Sra. Karla:** *pues personas que estudien igual que ella. Pues que tengan siempre en mente que quieren ser alguien en la vida. Ese tipo de amistades si me gustaría que tuviera. Porque no visualizo a mi hija con otro tipo de amistades. Si fuera así pues sí orientarla, decirle: ok, son tus amistades pero pues tienes que tomar bien en cuenta que a lo mejor tus amistades no van a hacer que logres tu objetivo y explicarle que en esta vida hay amistades buenas y amistades malas.*

**Sra. Rocío:** *yo ahorita, yo mi pensamiento y mi idea es de yo no les voy a prohibir amistades, que drogadictos. Porque yo los tuve pero sí decirle: mira éste está bueno, éste está mal. Sí lo aceptas vas a estar así y si no lo aceptas vas a estar así.*

Existe un mosaico de respuestas pero sin duda que existe cierta socialización del recelo frente a las amistades, al menos lo observamos en el *Sr. Miguel, Sr. Carlos*

y *Sra. Rocío*. Es resaltable que se prepara a las y los niños mediante cierta cautela porque se identifican a las amistades mediante cierto peligro latente que incluso puede llegar a afectar el bienestar de los socializados. Aparece la idea de la incertidumbre como un fenómeno que contribuye al reconocimiento de una amistad con características de riesgo. Esta incertidumbre ha originado que las amistades sean socializadas mediante el consto-beneficio. Pero también se ve reflejada la búsqueda de amistades que deben poseer cierto capital social necesario para ser rentable y útil en su momento. En este sentido se reafirma la constitución del sujeto idealización que puede sobrevivir en la incertidumbre social actual mediante la puesta en marcha del habitus económico. De esta manera observamos que las definiciones de las “buenas amistades” se dan a través de los grados que proporciona la educación formal, la normalidad del comportamiento que se distancia del uso de drogas legales e ilegales, etc. Éstas amistades y alteridades socialmente aceptables se configuran como un simbolismo de la estrategia social que protege a los sujetos frente a las fallas estructurales de lo social. Teniendo una serie de alteridades aliadas en tanto éstas tengan cierta semejanza con habitus económico necesario para tener mayores certezas frente a las ausencias institucionales que ha adelgazado el modelo neoliberal tras décadas de su aplicación.

En el presente capítulo se desarrolló un posible efecto de la socialización del habitus económico: el debilitamiento de lo comunitario inmerso en un espacio público. Para llegar a tales circunstancias fue preciso indagar qué influencia ejercía sobre éste debilitamiento comunitario la socialización de las amistades, el reconocimiento de alteridades en situación vulnerable y el papel instrumental de las amistades. Éstas tres categorías llevan a concluir que el proceso de individuación y la búsqueda de capitales a través de la ganancia de relaciones públicas y capital social es lo que impera en la sociedad de mercado y en lo contemporáneo desde la perspectiva de las y los informantes. Al ser el habitus económico una posibilidad estratégica de acción social y sentido intersubjetivo conlleva a pensar que el pragmatismo y la idea de libertad sin precedentes han

sido dos cuestiones que cada vez más alimenta la polarización del tejido comunitario.

## Discusión

La socialización de las familias desde su perspectiva funcionalista resulta ser tan solo una expectativa que la sociedad espera de ellas; básicamente es dotar a las y los socializados de recursos y herramientas que les permitan afrontar una realidad determinada.

En el presente estudio se demuestra que la socialización familiar no solo representa una función social; sino que es posible rastrear en ella los cambios, las resignificaciones, las tensiones e incertidumbres que se viven en la sociedad y en las instituciones a través de un tiempo-espacio concreto. Es por ello que se piensa a la socialización con tesituras específicas dentro del momento en que el neoliberalismo ha tenido no solo un avance en el plano de lo político y económico, agregando que en las prácticas familiares socializadoras es posible rastrear los planteamientos ,que pensó el neoliberalismo, sobre la importancia que detenta la sociedad y el sujeto como un factores importantes para el éxito y reproducción del neoliberalismo (biopolítica) , y que no solo su aplicación significó un adelgazamiento creciente del Estado y el aumento sustancial del libre mercado; sino que constituye resignificaciones en el plano relacional entre los sujetos, así como la constitución de los mismos (sujetivación). En este sentido se piensa no en una mutación o cambio esporádico en la socialización familiar ; sino en una resignificación de sus prácticas para dotar a las y los sujetos socializados de recursos que permitan prepararlos para la incertidumbre social que ofrece el neoliberalismo como modelo económico , político, social y cultural.

La socialización que nosotros pensamos a partir de su contextualización surge como morfología de la práctica social a partir de un habitus económico, es decir, a través de un esquema de comportamiento no determinista que permite al sujeto una posibilidad de práctica social , aunque guiada por los elementos tiempo-espaciales, que se presentan en la socialización familiar a través de algunos puntos que rescatamos en el desarrollo de la investigación como la disciplina, el debilitamiento del tejido social, éxito personal, búsqueda de respeto, consumismos

,individuación y debilitamiento del tejido social. En el anterior planteamiento que proponemos consideramos que no todas las respuestas se presentan como homogéneas debido a la capacidad de construcción e imaginario social que poseen las y los sujetos dentro de las instituciones sociales, encontrando que existe una fecunda posibilidad de respuestas y prácticas de socialización familiar, éstas pueden servir de la correspondencia y engranaje con el modelo neoliberal o bien realizar una socialización que parece ir en contracorriente del modelo neoliberal. Aunque las anteriores posibilidades resulten con una u otra intencionalidad consideramos que se articulan con las implicaciones del neoliberalismo; desempleo, pobreza, desigualdad social, individuación y debilitamiento del tejido social, o bien con una posibilidad alternativa, frente a los convencionalismos del modelo, buscando construir una realidad disímil para ponerla en práctica a través de la socialización familiar. En particular hablamos del caso de los procesos de politización y de género que encuentran la concreción alternativa de socialización.

Aunque el estudio no pretendió desde sus inicios una comparación entre características de género, clase social, ocupación laboral, edades, etc. Se hace subrayable discutir que éstas peculiaridades fueron las que matizaron las perspectivas polisémicas de socialización que plantean un alternativa disímil al ajuste del modelo neoliberal. Así podemos hablar que el género (madres de familia) encuentran un mayor sentido de fortalecimiento en el reconocimiento de las alteridades y el tejido social, así como también hablar de situaciones biográficas que apuntan procesos de politización en organizaciones vecinales y/o políticas. Ambas circunstancias nos hacen pensar que existe una posibilidad de respuesta en tanto se configura una pluralidad de construcciones sociales e imaginarios que las y los sujetos poseen para plantear formas de vida alternativas a las impuestas por el neoliberalismo.

## Conclusiones

Las presentes conclusiones serán divididas en dos secciones; la primer parte se concentrará en los dos axiomas planteados al inicio de la investigación y en un segundo momento nos dedicaremos a ofrecer conclusiones en función de las categorías que se desarrollaron a lo largo del trabajo. A continuación se enuncian los axiomas y sus conclusiones respectivas.

- El neoliberalismo al transformarse en una expresión simbólica de comportamiento cotidiano (habitus económico) influye en la resignificación de la función socializadora al inculcar e incorporar elementos como la individuación, éxito personal, debilitamiento del tejido social en los padres y madres familia en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez.
- Respecto a nuestro primer axioma concluimos que el modelo neoliberal históricamente ha pensado en la importancia , implícitamente, de incorporar dentro de sus proyectos al sujeto, la subjetividad y su cotidianidad; sin embargo, al ser en sus inicios un proyecto surgido en los corrillos académicos y posteriormente como un modelo económico político de orden global ha sido abordado desde sus efectos devastadores en tan solo una dimensión de la realidad social : las estructuras económico –sociales objetivas; en tanto, su análisis en la presente investigación puede afirmar que el neoliberalismo es un proyecto tangible en la realidad de la estructuras objetivas pero , sincrónicamente, también pueden concebirse sus efectos y consecuencias en las estructuras subjetivas. Estas estructuras subjetivas fueron identificadas como habitus económico mediante algunas características concretas como: el trabajo en equipo, éxito personal, disciplina y competencia. Así como algunas prácticas que se pudieron identificar analizando la cotidianidad familiar. Mencionados los anteriores hallazgos podemos afirmar que el neoliberalismo es un proyecto económico, político, social y cultural que puede manifestarse tanto

objetivamente como subjetivamente. Finalmente concluimos que la resignificación de la función socializadora es perceptible si analizamos, en un primer momento, el contexto en el que se desarrolla el habitus económico dentro de las familias. Argumentamos que toda realidad social no es estática al igual que la realidad económica, que es parte de la realidad objetiva, debido a que el capitalismo a lo largo de su desarrollo ha tenido matices, influencias y teorías que lo fortalecen y nutren según las condiciones y exigencias de los poderes que lo demandan. Así la flexibilidad laboral y la pobreza son más marcadas en la actualidad que hace 10 años. Estos fenómenos, de apariencia económica, influyen en las y los sujetos en el sentido de adoptar esquemas de comportamiento, reglas de juego y prácticas que se encuentren en sintonía con la realidad social que es interiorizada por las y los sujetos como trabajadores, adultos económicamente activos, ciudadanos u adultos bombardeados y sometidos a los efectos objetivos del libre mercado y la desigualdad social. Estas percepciones son interiorizadas y exteriorizadas en el plano familiar a través de la socialización. Por ello podemos hablar de la resignificación en la socialización familiar porque el neoliberalismo se renueva velozmente y sus estratagemas son variados y fluctuantes: nuevas reformas estructurales, nuevos incrementos a la canasta básica, nuevos despidos, mayores precios y una dinámica social que se escapa a una velocidad sin precedentes.

- El neoliberalismo se interioriza como habitus económico a través de la socialización de padres y madres de familia en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez porque en ella se encuentran los fenómenos sociales del tiempo y el espacio.
- En la socialización familiar del habitus se encuentran las tensiones sociales que son claros efectos objetivos del neoliberalismo debido a que la vida laboral, las condiciones de precarizaciones del salario, la posición entre dualidades de poder (subordinado-poderoso) y el despido son parte de la

cotidianidad de padres y madres de familia, es decir, la realidad objetiva es interiorizada por padres y madres de familia y exteriorizada en diferentes facetas de su cotidianidad y de constitución de sujetos (como padres y madres de familia, empleados y empleadas , vecinos, etc.). Esta exteriorización se da en la dinámica familiar a través de la socialización del habitus económico que es a su vez interiorizada al sistema filial. En la socialización no solo se interiorizan valores y normas también se hacen perceptibles las tensiones y problemas sociales de un tiempo y espacio concreto que van desde lo objetivo hasta lo subjetivo. De ésta manera las madres y padres de familia dan respuesta a éstas tensiones mediante la socialización de prácticas o esquemas de comportamiento que pasan desde los anhelos por ser mejor cada día como promesa del libre mercado y del esfuerzo individual, la negación del otro , la utilidad de las relaciones sociales en circunstancias de costo –beneficio , etc.

Ahora daremos paso a plantear las conclusiones de cada categoría desarrollada a lo largo de la presente investigación.

1.-Trabajo en equipo: El trabajo en equipo socializado por los padres de familia guarda una estrecha relación con su posición en el proceso productivo como fuerza de trabajo. Ya que la dinámica dentro de su ámbito laboral ha sido alcanzada por sistemas productivos que conciben al trabajador desde su subjetividad al incorporar esquemas de comportamiento que los invitan a ser más productivos mediante la disciplina como política de empresa, orden constante y esfuerzo individual que garantice un cero o mínimo de errores y aceptación perenne en su condición de subordinados. De esta manera las empresas interiorizan al trabajador la cultura laboral de las “buenas formas” caracterizada por la utilidad de ser exteriorizada en cualquier institución o faceta de su cotidianidad; tal es el caso de la familia. Es así como los padres socializan el trabajo en equipo a sus hijos e hijas mediante sus aprendizajes en el ámbito laboral caracterizado por un esquema de comportamiento disciplinario que predispone al cuerpo (hexis) y la conducta a recibir órdenes mediante la

comprensión dual subordinado-poderoso. El anterior dispositivo disciplinario y de habitus garantiza la reproducción simbólica de los requerimientos de empresa no solo en el ámbito laboral, sino en la cotidianidad familiar. Lo anterior permite al neoliberalismo garantizar cierto tipo de aceptación o violencia simbólica que sirva como dinamizador de su reproducción social y económica. Sin embargo, padres y madres de familia identifican un individualismo que observan en sus lugares de trabajo ya que externaron, significativamente, que en varios escenarios cada quien trabaja por beneficio propio.

2.-Éxito personal: La concepción del éxito personal conlleva a una autosatisfacción en donde las alteridades quedan desdibujadas. Existe un esquema de comportamiento y predisposición de pensar el éxito personal en función de cuestiones salariales y laborales idealizadas que se encuentran construidas en el imaginario social de la profesión del médico, en algunos casos. Por otro lado el éxito personal es interiorizado a partir de la propia experiencia de los padres de familia que través de esfuerzos supremos han alcanzado un incremento salarial y ascensos en la estructura laboral. Éste habitus económico es interiorizado como un comportamiento laboral en un sentido práctico, en la vida cotidiana y en muchas instituciones sociales para salir adelante en la competencia social y económica. Al mismo tiempo el éxito personal guarda una relación con un sentido del juego en donde las y los sujetos tienen que dar cuenta de una serie de estrategias , como el deseo personal, la competencia social, las prácticas de tenacidad, que permitan alcanzar esas metas de vida. Las idealizaciones sobre el salario y el empleo también tienen relación con las condiciones de precariedad salarial y la pérdida de poder adquisitivo siendo dos factores que dinamizan las prácticas y predisposiciones de la conducta al éxito personal con el objetivo de salir de una brecha social de desigualdad y precariedad de los ingresos familiares.

3.- Disciplina: La disciplina es una manera de socializar un cierto orden y estabilidad que favorezca el desarrollo de las y los socializados; sin embargo, sus implicaciones sociales evocan cierto pensamiento de carácter unidimensional y se forma un cierto habitus económico de predisposición tanto conductual como

corporal apto para la reproducción económica y simbólica del modelo neoliberal. La disciplina encuentra cierto paralelismo con las sociedades disciplinarias de órdenes unidireccionales en las que se encuentra una relación de poder (jefe-subordinado) e implica también un cierto dispositivo de poder que promueve la “normalidad” social. Este fenómeno no solo implica un orden y estabilidad institucional también conlleva a socializar una “normalidad” en el sentido de lo esperado de las y los sujetos. Teniendo como consecuencia una serie de elementos que favorecen la reproducción de la exclusión, estigma y estereotipo de las alteridades que no cumplen con la disciplina esperada y con la subjetivación idealizada por el modelo neoliberal ya que las familias identifican la falta de disciplina como un mal social que puede conllevar a las adiciones o a una denodada libertad perniciosa tanto para el sujeto que la ejerce como para su propia familia.

4.- Competencia: La socialización de la competencia con los “otros” para obtener éxito personal en el contexto del neoliberalismo significa una inversión constante de esfuerzos que padres tienden a exigir a sus hijos e hijas en “totalidades”. Remiten una socialización de “lo mejor de sí” sin apreciar los riesgos que implicaría la pérdida de la mismidad por ofrecer las totalidades sin considerar los efectos y riesgos sociales de no conseguir el éxito en la competencia. En ésta cuestión es preciso señalar que se hace presente un sujeto máquina y empresa en donde práctica social y cuerpo son necesariamente disciplinados para dar lo mejor de sí, además de ser concebidos como una metáfora de empresa en tanto se requiere una inversión de capitales útiles de ganancia en detrimento de las pérdidas, esto genera una predisposición de la competencia feroz con las alteridades. No obstante las madres de familia encuentran la posibilidad de error y el replanteamiento para no afectar a las y los socializados; sin embargo, ambos concuerdan en una competencia feroz en donde el objetivo tiene que cumplirse para salir adelante aunque esté de por medio el lazo social.

5.-El tiempo libre: Para esta categoría es importante destacar que la socialización del habitus económico se presenta mediante el esparcimiento de apariencia

neutral e indiferente, pero que guarda una estrecha relación con la polarización de las alteridades. A través del juego se evidenció que padres y madres familia no socializan el juego en equipo ni el juego entre otros niños, es decir el espacio público y comunitario se encuentran desdibujados. Por otro lado el papel del objeto (juguetes) también se presenta como un remplazo de otras alteridades, es decir, de otros niños. Las tecnologías también juegan un papel importante porque los juegos se traducen en la vivencia de nuevos espacios de interacción virtual *on line*. Lo que genera un nuevo dispositivo de interacción entre sujetos; sin embargo, en lo anterior no se creó una interacción con otros y otras niñas ni mucho menos entre padres e hijos, solo se mencionó el juego ensimismado y solipsista. A su vez las nuevas formas de interacción *on line* pueden significar un dispositivo de debilitamiento de los espacios públicos y comunitarios en donde las y los sujetos sostengan una posible forma de intersubjetividad. Se identifica al juego como una práctica familiar que socializa un esquema de comportamiento que favorece el individualismo social y debilitamiento de las relaciones comunitario.

6.- La televisión: Se concluye que la televisión es un agente socializador alternativo y presente en la socialización familiar. Su uso en la dinámica familiar se encuentra relacionado con el habitus económico al socializar una cierta predisposición o esquema de comportamiento frente al consumo publicitario y al consumo de sus contenidos. De igual manera los contenidos socializan una educación homogénea para el orden global sin hacer distinciones entre una cultura u otra, es decir, sus contenidos se perciben como una emisión de cultura de masas que sustantivamente socializa una cierta normalización de la cultura y del sujeto.

7.- El consumo: La presente categoría tiene una fuerte influencia de las estructuras objetivas, es decir, existe un fuerte condicionamiento de la precarización del salario y pérdida de poder adquisitivo así como de los efectos adversos de los ajustes estructurales en la clase trabajadora. De ésta manera el consumo se da en un primer momento como una ética del consumidor a través de la socialización de un consumo moderado que es influenciado por las

características señaladas en líneas anteriores. En un segundo momento se destaca que el consumo tiene una suerte de consumo de las emociones ya que padres y madres de familia socializan formas de comprar que tranquilizan o exaltan un estado emocional como el apaciguamiento del llanto o del consumo *ad nauseam* con miras a no perturbar un estado de tranquilidad de las y los menores. Ambos consumos son parte de una socialización de un sentido práctico y de un sentido de juego social y económico ante el consumo, es decir, el consumo es interiorizado con ciertos matices que se convierten en reglas sociales que, posiblemente, serán reproducidas por las y los menores en edades futuras.

8.- La resignificación de los valores en la socialización familiar: Los valores familiares no han dejado de tener un significado central en la socialización familiar; sin embargo, existe una resignificación sincrónica al contexto en donde la carga hacia valores individuales, más no sociales, representan una mayor trascendencia para las familias. Por otro lado la socialización del respeto fue el valor con mayor significatividad; sin embargo, no se socializa el respeto a las alteridades diversas y plurales, sino se persigue el respeto a las alteridades idealizadas que son reflejo de una constitución de sujeto “normal” dentro del modelo neoliberal (exitoso, trabajador, saludable y disciplinado) por ello se puede rastrear cierta exclusión a las alteridades que no representan la imagen idealizada de los sujetos, restando respeto a las alteridades que no son de ningún modo paralelismos con la imagen semejante de la normalidad. Por el contrario, el reconocimiento de las alteridades no normalizadas se encuentra signado por su auto-responsabilidad del “fracaso social” en una sociedades de libertades. Por último fue posible identificar un discurso ambiguo, ya que el respeto es socializado como valor directriz; sin embargo, es puesto entre paréntesis debido a que en una sociedad de marcadas desigualdades la muestra no incorporó este valor en el reconocimiento de alteridades en situación vulnerable y de reconocimiento de un “nosotros” comunitario.

9.- El hedonismo social: Se identifica un esquema comportamiento y sentido del juego que tiene que ser dispuesto a través de prácticas socializadas que padres y

madres interiorizan al sistema filial para dotarles de una idea del “todo se puede hacer” con el simple esfuerzo constante de una imperturbabilidad que reduce los riesgos y los efectos sociales del neoliberalismo a un categoría de “pretextos” y obstáculos superables; sin embargo , el “querer es poder” lanzando a los y las niñas a la vorágine de la competencia social implica riesgos antes las frustraciones de no conseguirlo ; lo que puede significar en un estado constante de tensión individual ya que se socializa el “todo se puede hacer” y no posibles obstáculos que son evidentes dentro del neoliberalismo. Esta socialización no dota a las y los sujetos de un realidad de desigualdades y de escizas de oportunidades futuras, solo interioriza un estado muy optimista de la realidad social. Lo anterior es una clara promesa del modelo neoliberal desde sus inicios: todo es asequible con mucho esfuerzo, aunque la explotación laboral, la precarización de salarios y un distanciamiento del Estado en los asuntos sociales sea una realidad en la cotidianidad que pone entre paréntesis el “querer es poder”.

10.- Las expectativas del rol y el estatus: Las expectativas familiares son fijadas en el ámbito laboral en donde la mayoría de la muestra consideró al médico como aquel modelo de éxito que las y los niños deben alcanzar tras varios esfuerzos y comportamientos de “dar lo mejor de sí”. También la expectativa del médico pudo identificarse como una idealización de la profesión dentro del imaginario social del mundo adulto debido que las y los niños por la edad cognitiva aún no pueden construir conscientemente la elección futura de una profesión. El imaginario social del médico permite observar que la profesión presenta algunas características del habitus económico como: la disciplina, el éxito personal, el respeto de las mayorías frente a su quehacer y el poder que emana de sus discursos disciplinares. De esta manera las y los niños al ser médicos cumplirían con la idealización de un sujeto que tiene presencia y es visibilizado como una persona honorable en un mundo de competencias en donde los capitales económicos, sociales y culturales valen por sí solos como un valor importante para granjearse el reconocimiento y el respeto en una sociedad de competencia.

11.- Debilitamiento de las relaciones comunitarias: Tanto la presente categoría como las otras dos restantes son consideradas como posibles efectos de la puesta en marcha de la socialización del habitus económico. Ya que las anteriores categorías demuestran la presencia de un esquema de comportamiento de sentido práctico y de sentido del juego que apuntan de manera general a características como la individualidad social, la autosatisfacción, competencia social indiscriminada, etc. Se concluye que el debilitamiento de un “nosotros” en el sentido comunitario de pertenencia presenta graves riesgos que pueden originar barreras de integración, debilitamiento comunitario y pérdida de la identidad comunitaria, etc. Ya que la muestra de estudio refiere que la situación con los vecinos es conflictiva. Pero la mayor significatividad radicó en la indiferencia comunitaria como principal acción dentro de su comunidad.

12.- Reconocimiento de las alteridades vulnerables: La vulnerabilidad social es comprendida en la socialización como una auto-responsabilidad del sujeto que se encuentra en tal situación; considerando que en su génesis se encuentran problemáticas psíquicas, de conducta y sedición, todo lo anterior tiene matices de “anormalización”. No existiendo mayor significatividad sobre las desigualdades sociales y económicas que ha generado el neoliberalismo y sus mecanismos simbólicos y materiales sobre la fragilidad del bienestar social. Por otro lado la muestra considera que la vulnerabilidad social es parte de la constitución del sujeto, en consecuencia no se expresa en términos significativos una posibilidad de agenciamiento y/o empoderamiento o cualquier otro concepto que permita al sujeto en situación vulnerable salir de esta suerte de estigma social.

13. El papel instrumental de las amistades: Las amistades son reconocidas desde un vínculo instrumental que puede ser utilizado en condiciones de utilidad y pragmatismo en beneficio individual. En éste sentido la socialización de “las palancas” representa una forma de interacción con el otro de manera efímera y desechable que es útil para garantizar un estado de bienestar social y económico mediante el acceso al trabajo remunerado; mismo que ha sido precarizado por las condiciones actuales del desempleo. Significativamente el uso de las amistades

de bolsillo representa una forma de relación social compensatoria frente a la incertidumbre del desempleo.

Por último mencionamos que existió una diferencia entre mujeres y hombres en la socialización, así como la diferencia entre una madre de familia perteneciente a una organización política con el resto de la muestra.

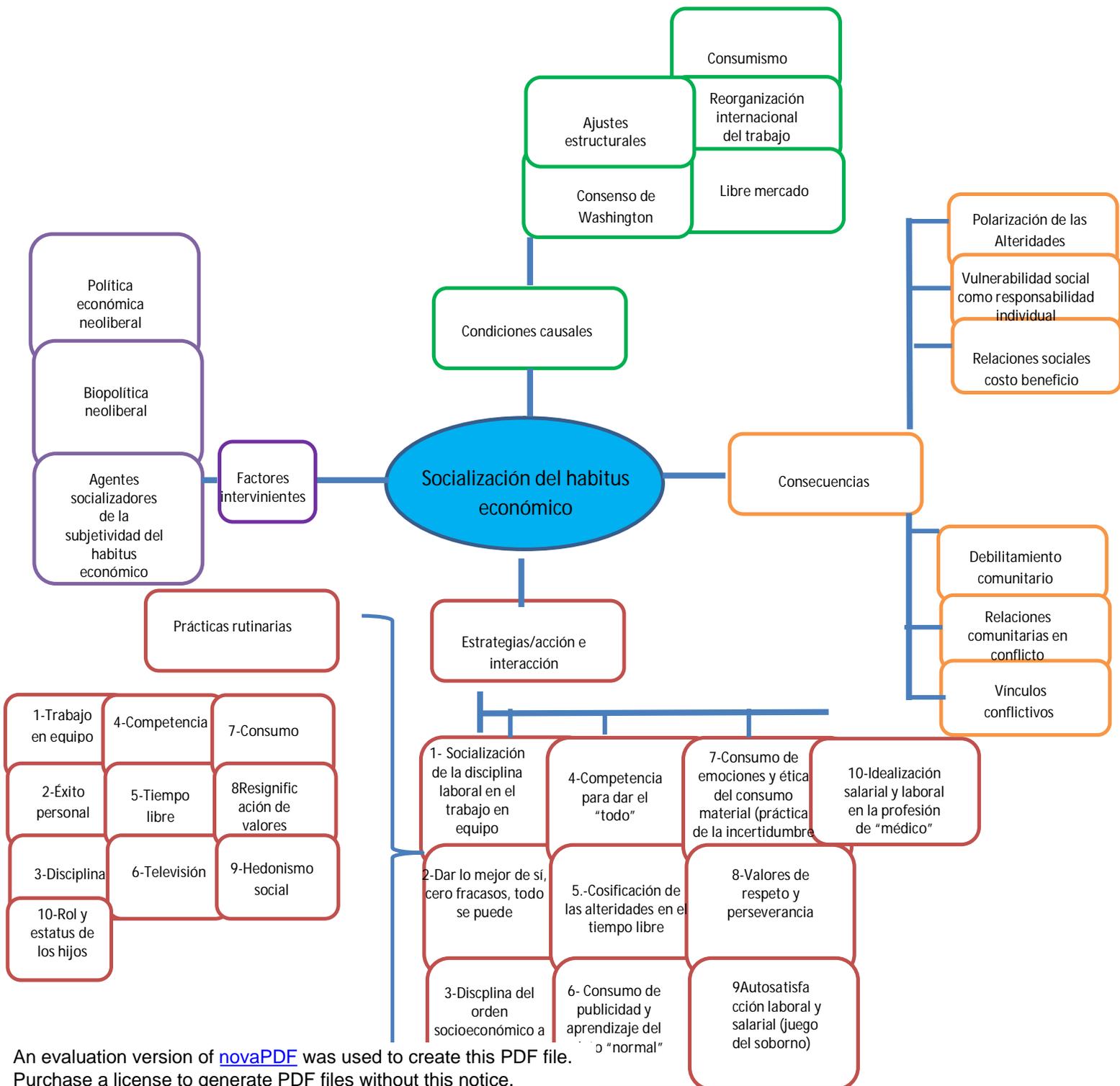
- Existe una diferencia entre la socialización por géneros, ya que en las madres de familia se encuentran rasgos de una socialización que fomenta la solidaridad social y fortalecimiento de las relaciones con “los otros”. Lo anterior es posible de comprender si reconocemos que el género es un constructo social dentro de las alteridades desplazadas por un sistema de exclusión que las reconoce y emplaza, al mismo tiempo, como lo opuesto a la figura idealizada de control en una economía androcéntrica. Aunque el movimiento feminista ha logrado procesos de resignificación y reivindicación del género las mujeres que representan la muestra de estudio aún juegan un rol tradicional-doméstico. En esta lógica consideramos que existe un discurso de poder que necesita a las alteridades imaginadas como “débiles” para construir una identidad idealizada de poder. Por ello es posible que las mujeres estando en situación de vulnerabilidad social y en donde representan una alteridad que reúne las características de lo opuesto frente a lo idealizado surja de su socialización una forma alternativa de mirar y reconocer al otro, de generar una construcción social que parece ir a contracorriente del modelo neoliberal y en una forma de vida que pretende fortalecer el lazo social comunitario.
- La participación de una de las madres de familia en una organización vecinal nos hace pensar que ésta influye en una práctica socializadora muy particular y disímil a la de las y los demás padres de familia. Esto en dos sentido, la primera; se refiere a que esta madre de familia tiene una preocupación y acción activa en beneficio de la comunidad y trata de involucrar en mayor medida al sistema filial en estos asuntos de

preocupación común, lo segundo; se presenta en la forma en cómo socializa el reconocimiento del otro a sus hijos, debido a que existe de por medio un encuentro con los demás niños y niñas de la comunidad mediante una relación de trabajo y cooperación continua. Esto se puede observar en el juego compartido y la cooperación en asuntos comunitarios. No obstante se concluye que los esfuerzos de los sujetos por una construcción alternativa de la vida comunitaria y social se encuentra en la participación activa por reivindicar derechos y mejoras en la calidad de vida. La materialización de lo anterior deriva la importancia de los movimientos sociales, mismos que evidencian de una u otra forma la posibilidad de respuesta y de inagotable imaginario social que poseen las y los sujetos en el contexto del neoliberalismo.

# Codificación Axial

**Contexto**

Neoliberalismo: Puesto en marcha desde el Consenso de Washington hasta la actualidad. Ha afectado objetivamente a las mayorías mediante aumento de la pobreza, flexibilidad laboral y pérdida del poder adquisitivo; sin embargo también tiene efectos en las estructuras subjetivas mediante un tipo de habitus económico que funge como catalizador de su reproducción económica y simbólica



## Recomendaciones

La recomendación aquí planteada tiene la intención de contribuir en dos sentidos al Trabajo Social. En un primer momento se pensó orientar las recomendaciones en un nivel investigativo. Reconociendo nuestras vetas y contribuyendo a que futuras investigaciones indaguen con mayor amplitud y diversidad de enfoques el objeto de estudio propuesto en la presente investigación. Es imprescindible que en Trabajo Social se construya conocimiento para ser aplicado en beneficio de la sociedad. En este sentido se hacen recomendaciones prácticas que pretenden esbozar estrategias que posibiliten la aplicación del conocimiento construido por el presente estudio.

Recomendaciones sobre el objeto de investigación.

- Formular investigaciones contextualizadas y atender las implicaciones simbólicas que genera el modelo neoliberal en el plano institucional, social y cultural. Atender los procesos de resignificación en las prácticas sociales porque abre la posibilidad de construir conocimiento sobre procesos sociales que resultan emergentes para nuestra disciplina y para la sociedad. Sobre todo en lo que respecta a la idealización, reconocimiento y respeto de las alteridades con un tipo de habitus económico concreto en donde es posible que se puedan rastrear procesos de exclusión, estigma y vulnerabilidad social de otras alteridades sociales que no cuentan con esta caracterización idealizada, como por ejemplo: mujeres, niños, niñas, personas con discapacidad, adultos mayores, sujetos en situación de calle, etc.
- Es necesaria la comprensión de las prácticas familiares y sociales a la luz de los efectos simbólicos del neoliberalismo para construir conocimiento desde la disciplina del Trabajo Social y poder dar cuenta de propuestas que no sólo recojan una necesidad visible o material; sino otorgar atención a las prácticas sociales que contienen una construcción subjetiva de la realidad en donde, aparentemente, no existe un conflicto o una ausencia de necesidad

pero existe una recuperación de lo que acontece en la incertidumbre social que genera el modelo neoliberal.

- Realizar investigaciones en donde se analice la socialización del habitus económico a partir de otras instituciones: la escuela, los partidos políticos, las organizaciones comunitarias, el trabajo, etc. Por otro lado es pertinente recuperar el discurso de los socializados, es decir, de niños y jóvenes.
- Indagar con mayor profundidad las consecuencias sociales de no alcanzar dicha concreción “idealizada” del habitus económico.

Recomendaciones sobre los resultados de la investigación.

- El Trabajo Social dentro desde sus métodos de intervención caso, grupo, comunidad debe generar propuestas que integren la complejidad del sujeto y su subjetividad contextualizada dentro de las tensiones estructuralmente objetivas (flexibilización laboral, pobreza, exclusión social, desempleo, etc.). Apostando por una intervención no solo en un sentido de asistencialismo y caridad ; sino desde una praxis crítica de la realidad y a la vez sensible ante las situaciones que han afectado a las mayorías que , por lo regular, son las que se encuentran dentro de la población objetivo del quehacer del Trabajo Social. De ésta manera no solo se podrán generar nuevas propuestas considerando al sujeto contextualizado como parte fundamental de la praxis profesional ; sino que también podrá ser una revisión constructiva y crítica ante el discurso de poder que posee el Trabajo Social como parte de las instituciones que a su vez son reproductoras del orden social , económico y simbólico del neoliberalismo.
- La intervención del trabajo social debe considerar, urgentemente, al paradigma de los derechos humanos como parte intrínseca de su quehacer. Las conquistas de los derechos son un mecanismo efectivo que protege y puede garantizar el reconocimiento y la intervención del Estado en cuestiones sociales olvidadas tras la puesta en marcha de la política de

económica de mercado. Misma que ha impactado no solo a las economías familiares; sino a la subjetividad de las mayorías al instalarse una negación generalizada del cambio dentro del neoliberalismo. El paradigma de los derechos humanos puede ser pensado no solo como protector jurídico ante la vulnerabilidad social; sino como elemento clave de la constitución de los sujetos ya que dentro de sus contenidos también se encuentra el reconocimiento plural de las y los otros. Situación que se ha revertido tras la puesta en marcha del individualismo y la competencia social creciente.

- Realizar proyectos sociales desde los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez que contemplen la vinculación de las familias para promover una socialización que fortalezca el reconocimiento de las y los otros como alteridades plurales y reconocibles (no solo idealizadas por las características del habitus económico). Se fortalezca el trabajo en equipo, la identidad de las y los niños con sus particularidades, sociales, culturales, físicas y económicas etc. Todo lo anterior en el marco de un Centro en donde se socialice, en coordinación con las y los padres, una comunidad que vierta sus esfuerzos en el beneficio individual y colectivo.
- Dotar a los niños y niñas mediante actividades extracurriculares con padres y madres de familia que fomenten un desarrollo de sí que integre habilidades para el desarrollo de interrelaciones cooperativas, el reconocimiento de las alteridades plurales y el fomento de relaciones sociales respetuosas con un enfoque incluyente.

## Referencias Bibliográficas

Bauman, Zigmunt (2007). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, México: Fondo de Cultura Económica

Bajoit, Guy. (2013). La emancipación del individuo en la historia de la cultura occidental. En Hugo José Suárez, Guy Bajoit y Verónica Zubillaga (Coord.), *La sociedad de la incertidumbre* (pp. 23-52). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades,

Berger L., Peter, Luckmann, Thomas. (2000). *La construcción social de la realidad* Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores

(1987). *Cosas dichas*, Buenos Aires, Argentina: Editorial Gedisa

(2001) *Las estructuras sociales de la economía*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial

(2007). *Razones Prácticas: sobre la teoría de la acción*, Barcelona, España: Editorial Anagrama

(2013). *El sentido Práctico*, México: Siglo XXI Editores

Catilla, Calderas Mariana (2005) *Socialización política en la construcción de los valores democráticos: un estudio de caso*. Tesis de Licenciatura en Psicología Social, Universidad Autónoma Metropolitana-Izpalapa, México

Delahanty, Guillermo (1989). *La génesis de la noción del dinero en el niño*, México: Fondo de Cultura Económica

Denegri, Marianela (1997) Psicogénesis de las ideas en torno a la relación Estado economía. En León Guzmán (Ed.), *Exploraciones en Psicología Política* (pp. 45-87). Santiago, Chile: Universidad Diego Portales

Dubois. B y Rovira A (1998). *Comportamiento del consumidor: comprendiendo al consumidor*, Madrid: Prentice Hall

Foucault, Michel (2007). *Nacimiento de la biopolítica*, México: Fondo de Cultura Económica

(2009). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*, México: Siglo XXI Editores

(2012). *El poder una bestia magnífica, sobre el poder la prisión y la vida*, México: Siglo XXI Editores

García, María Inés (2010). *Foucault y el poder* Universidad Autónoma Metropolitana –Unidad Xochimilco, México: Siglo XXI Editores

Giménez Gilberto (2002). Introducción a la Sociología de Pierre Bourdieu Colección. Pedagógica Universitaria, N. 37, México

González de la Fuente, Iñigo (2012) Socialización comunitaria y procesos educativos informales en el México rural. Estudio de caso, *Gazeta de Antropología*, N.28, pp.

Guerrero, Orozco Omar (2009). *El Neoliberalismo: de la Ideología a la Utopía*, México: Editorial Fontamara

Guattaria, Félix y Rolnik Suely (2006). *Micropolítica Cartografía del deseo*, Madrid, España: Editorial Traficantes de Sueños

Hernández, Bautista Ana Jazmín (2014) *Los agentes de la socialización política de los niños: un estudio de caso*. Tesis de licenciatura en Pedagogía, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Lahire Bernard (2007). Infancia y adolescencia de los tiempos de socialización sometidos a contradicciones múltiples, *Revista Antropología Social*, Vol. 16, pp. 21- 37

Marcuse Herbert (1968) *.El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industria avanzada*, México: Editorial Joaquín Mortiz

Lefebvre, Henri (1984). *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Madrid: Editorial Taurus

Lezama, José Luis (2010). *Teoría social, espacio y ciudad*, México: El Colegio de México- Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano

Lipovetski, Gilles (2013). *La era del vacío*, Barcelona: Editorial Anagrama

Lorenzer, Alfred (2001). *Base para una teoría de la socialización*, Buenos Aires: Amorrortu Editores

Merleau-Ponty, Maurice (2000). *Fenomenología de la percepción*, Barcelona: Ediciones Península

Morse, M. Janice (1995). The significance of saturation. *Qualitative health research*, N.2, pp. 147-149

Munné, Frederic (1992). *Psicología del tiempo libre: un enfoque crítico*, México: Editorial Trillas

Náteras Domínguez, José Antonio (2008). *Información creencias y valoraciones sobre el ámbito político en niño de primaria y secundaria. Estudio de socialización política*. Tesis del Programa de Doctorado en Psicología Social y Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Palley, I, Thomas (2005). Del keynesianismo al neoliberalismo: paradigmas cambiantes en economía. *Economía UNAM, N.4*, pp.138-148

Reygadas, Luis (1998). Cuando el trabajo se vuelve capital. La cultura laboral como patrimonio. En Cárdenas, Eyra (Comp.). *Memoria, sesenta años de la ENAH*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Ritzer, George (1997). *Teoría Sociológica Contemporánea*, México: McGraw Hill

Rocha, Reza Sonia Yolanda (2007). *Pobreza socialización y movilidad social*. Tesis doctoral en Investigación Psicológica, Universidad Iberoamericana, México

Sennett, Richard (2003). *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*, Barcelona: Editorial Anagrama,

(2006) *La cultura del nuevo capitalismo*, Barcelona: Editorial Anagrama

Shutz, Alfred (2008). *El problema de la realidad social, Escritos I*, Buenos Aires: Amorrortu Editores

Simmel, George (1986). *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*: Ediciones Península.

Strauss, Anselm & Corbin, Juliet (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada, Medellín, Colombia: Contus.

Trinidad, Antonio, Carrero, Virginia y Soriano, Rosa (2006). *Teoría fundamentada Grounded Theory. La construcción de la Teoría a través del análisis interpretacional*, Madrid, España: CIS

Weber, Max (2003). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México: Fondo de Cultura Económica

Zabludovski Kuper, Gina (2013). El concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea. *Política y Cultura, N. 39*, pp. 229-248

Zemelman, Hugo (1997). Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica. En Emma León y Hugo Zemelman (coord.), *Subjetividad: Umbrales del*

*pensamiento social* (pp.12-35), México: Anthropos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México

#### Páginas de Internet

Centro de Análisis Multidisciplinario(2014) El Salario Mínimo en México: de la pobreza a la miseria. Pérdida del 78.66% del poder adquisitivo del salario. Reporte de investigación 117. Recuperado en [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2008/funk\\_r/sources/funk\\_r.pdf](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2008/funk_r/sources/funk_r.pdf)

CONEVAL (2012). *Evolución de pobreza por la dimensión de ingresos en México 1992-2012*. Recuperado de [www.coneval.gob.mx](http://www.coneval.gob.mx).

INEGI (2012). *Encuesta Nacional de Ingresos y los Gastos en los Hogares*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/hogares/regulares/enigh/>

Méndez Morales José Silvestre (s/f). El neoliberalismo en México ¿Éxito o fracaso). Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/rca/191/RCA19105.pdf>

Salazar, Ana María (2014). *Desarrollo de la desigualdad*. Recuperado de <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/desarrollo-de-la-desigualdad.html>

## **Anexos**

### Anexo N.1

#### Consideraciones metodológicas

##### Observaciones y experiencias con padres y madres de familia entrevistados

- Respecto a las entrevistas con padres de familia se observó que sus respuestas no eran tan fluidas en aspectos que tenían que ver con una mayor proximidad en la socialización familiar, como es el caso de los ratos libres, el juego y el esparcimiento, lo anterior debido a que en su gran mayoría los padres de familia pasan gran parte del día dedicados a las jornadas laborales. Se percibe que la socialización familiar es encargada a las madres de familia que en su gran mayoría están dedicadas de tiempo completo a las labores domésticas y de cuidados del sistema filial. Dicho rol tradicional de género en las labores de proveedor y responsable del hogar fueron detectables en la mayoría de la muestra. No obstante, la fluidez de las respuestas de padres de familia se hizo notar en la socialización del habitus económico que guarda cierto paralelismo con sus actividades laborales de venta, competitividad y racionalización de inversiones de capitales.
- Las entrevistas se realizaron en los domicilios de las y los entrevistados debido a que era más viable, para padres y madres, atender nuestras solicitudes en sus hogares los días que fueron parte de sus descansos laborales. Respecto al espacio físico en donde se realizaron las entrevistas con profundidad se halló que es de gran aportación realizar las visitas domiciliarias, como técnica del Trabajo Social, debido a que las y los sujetos encuentran una mayor naturalidad en la conversación con el investigador. Encontrarse en un espacio físico que genere mayor confianza a la muestra se ve reflejado en la calidad del contenido de la entrevista. Se recomienda que en futuras investigaciones se considere como parte fundamental del proceso metodológico las entrevistas con profundidad a través de la vista domiciliaria debido a que las y los sujetos dan cuenta de su subjetividad en un ambiente familiar y cotidiano.

- La experiencia de realizar un trabajo de investigación dentro de una delegación política resultó ser un tanto complejo. El exceso de trabajo del personal del área responsable para realizar los vínculos formales con padres y madres de familia resultó ser un factor que restó agilidad en la aplicación de las entrevistas con profundidad. Por lo que se tuvieron que hacer replanteamientos en el espacio pensado para llevar a cabo las entrevistas. Por otro lado, la disposición de los padres y madres de familia no fue del todo bien recibida. Ya que hubo casos en los que no se tuvo la participación ni el consentimiento, por lo que se tuvo que seleccionar a nuevos sujetos que conformaran la muestra esperada. Lo anterior se debe a que existe cierto recelo por parte de los padres y madres de familia respecto al trabajo que desarrollan los Centros de Desarrollo Infantil con las familias. Ya que por lo regular, las entrevistas que realiza el personal de los Centros de Desarrollo Infantil tienen el objetivo de amonestar alguna omisión o “problema” que el equipo ha identificado, sea por la conducta de las y los menores o por algún desentendimiento de padres y madres de familia en materia de cuidado de sus hijos e hijas. Este imaginario social sobre la institución pública educativa representó, en su momento, una limitante para realizar las entrevistas. Se tuvo que explicar claramente que la investigación era de naturaleza netamente académica y no representaba un esfuerzo institucional en donde el investigador tuviera que formar parte de la nómina institucional.
- La relación del objeto de investigación con la disciplina del Trabajo Social resulta ser una cuestión que es importante comentar. Si bien es cierto que el Trabajo Social en su quehacer profesional, tradicionalmente, podría ser ubicado en las tres dimensiones de: caso, grupo y comunidad en la actualidad los fenómenos sociales contiene una complejidad polisémica que hace repensar al Trabajo Social sobre las limitaciones tradicionales de su intervención. Debido a que la realidad social es múltiple y compleja el Trabajo Social debe analizar, investigar e intervenir tejiendo puentes entre estructuras objetivas (instituciones), contexto socio-histórico y subjetividad.

Sin embargo, es pertinente aclarar que la presente investigación tuvo como intención la construcción de conocimiento y no la intervención en el estricto sentido del término debido a que no se apeló en ningún momento a los métodos para la intervención de caso, grupo y comunidad. De ésta manera no se concibió en la fase metodológica la elaboración de una investigación para fines exclusivamente de intervención, un diagnóstico y culminar con alguna propuesta concreta como es el caso de algún proyecto social o un modelo de intervención. Reconocemos la importancia de los métodos de caso, grupo y comunidad para dar cuerpo epistemológico a nuestra intervención en diversos escenarios; sin embargo, la presente investigación dista de proponer un modelo de intervención o un proyecto social diseñado con requerimientos científicos y disciplinares. La presente investigación habla del Trabajo Social en todo su desarrollo, debido a que nuestra disciplina no es ajena a la construcción de conocimiento de los fenómenos sociales de nuestro tiempo que posibilitan comprender las dinámicas de la sociedad , los sujetos y las instituciones que significan pilares fundamentales en nuestro quehacer profesional. Además se esbozan recomendaciones en los niveles de construcción del conocimiento y de la intervención. De ésta manera externamos nuestras vetas de estudio, las posibles investigaciones que pueden generarse en función de las mismas así como el proponer *grosso modo* posibles enfoques en la intervención del Trabajo Social en función de los efectos estructurales y subjetivos del neoliberalismo.

## Anexo N.2

Se recupera la guía de entrevista utilizada para las entrevistas con profundidad aplicadas a padres y madres de familia para captar la interiorización del neoliberalismo como habitus económico en su socialización familiar.

### Guía de entrevista

Entrevista N.: \_\_\_\_\_

Propósito: analizar la influencia del neoliberalismo como habitus económico en la construcción de la función socializadora que interiorizan los padres y madres a sus hijos en los Centros de Desarrollo Infantil de la Delegación Benito Juárez.

*La información generada por esta entrevista es totalmente confidencial, su uso será para fines académicos y de ninguna forma representan intereses institucionales. Usted puede interrumpir la entrevista si no se le hizo clara la pregunta y sugerir al entrevistador su esclarecimiento o bien si usted no quisiera responder por razones personales se encuentra en la libertad de hacerlo. Le agradezco su tiempo y colaboración. .*

#### 1.- Datos generales

Nombre: _____	Sexo: _____
Edad: _____	
Escolaridad: _____	Ocupación: _____
Estado civil: _____	
Domicilio: _____	
_____	
_____	

## 2. **Prácticas de la socialización familiar** en la configuración del habitus económico

1.- ¿Platíqueme acerca de las actividades que realiza con su hijo en los ratos libres?

2.- ¿Cuénteme, a partir de su experiencia como padre o madre ¿cuáles son los valores que usted le enseña a su hijo(a)?

3.- ¿Qué importancia tiene la educación que usted le da a su hijo(a)?

4.- ¿Hoy en día ¿cómo debe ser la educación que le da a su hijo(a)?

5.- ¿Qué le gustaría que fuera su hijo(a) de grande?

6.- ¿Cómo está preparando a su hijo(a) para alcanzar ese proyecto de vida?

7.- Descríbame ¿cómo le enseña a su hijo(o) estar conforme y satisfecho consigo mismo?

8.- Cuando es momento de dedicarle tiempo a su hijo(a) ¿Cómo le hace para tenerlo feliz y satisfecho?

## 3. **Interiorización del neoliberalismo** como habitus económico

9.- ¿Para usted qué quiere decir que su hijo(a) sea una persona exitosa?

10.- ¿Considera que su hijo(a) tiene obstáculos para alcanzar las metas u objetivos que a usted le gustaría que cumpliera?

11.- ¿Cómo le enseña a su hijo(a) ser una persona exitosa?

12.- Si su hijo (a) está compitiendo con algunos compañeros para ser el mejor de su clase ¿Qué le recomendaría?

13.- Para alcanzar las metas, objetivos y éxitos personales ¿Qué debe hacer su hijo(a)?

#### **4. Debilitamiento del tejido social**

14.- ¿Cómo se involucra usted y su familia en los asuntos de su comunidad?

15.- Si usted observa en la calle a un vagabundo pidiendo dinero ¿Cómo le explica a su hijo(a) la situación de esta persona?

16.- ¿Podría describirme algunas experiencias en dónde usted le haya inculcado el trabajo en equipo a su hijo(a)?

17.- Usted cree que los vecinos y demás personas externas a su familia son parte importante para que su hijo se sienta satisfecho o feliz ¿Por qué?

18.- ¿Cómo le hace para que su hijo sea sensible ante alguna situación desfavorable de sus compañeros de clase o vecinos?

#### **5. El costo- beneficio de las relaciones sociales**

19.- Según su experiencia como padre o madre ¿Usted cree que su hijo(a) pueda sostener amistades duraderas?

20.- Si a usted le dieran a escoger entre las amistades de su hijo(a) ¿En qué tipo estaría pensando?

21.- ¿Qué amistades le dice a su hijo que deben ser las más convenientes para alcanzar sus objetivos?

22.- Cree que su hijo tendría que hacer un balance sobre el tipo de amistades que convienen o no para conseguir sus metas ¿Por qué?

23.- ¿Cuáles serían los beneficios de su hijo(a) al elegir correctamente a sus amistades?

24.- ¿Qué tipo de pactos, acuerdos o relaciones sociales debe conseguir su hijo(a), en un futuro, para conseguir un buen trabajo

